

cosme orta galindo
ISLAS SALVAJES



Unión de profesionales de la
comunicación de Canarias





Cosme Orta Galindo

(LA OROTAVA, TENERIFE, 16 DE JULIO DE 1975-
LA OROTAVA, TENERIFE, 20 DE MAYO DE 2007)

Licenciado en Periodismo por la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra en 1997, comenzó su singladura profesional al otro lado de Atlántico, en el diario de ámbito nacional El Expreso de Guayaquil, en Ecuador. De vuelta a Canarias en 1999, trabajó unos meses en el gabinete de prensa de la consejería de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno de Canarias, antes de recalar en Diario de Avisos, en la sección de Local, de la que terminaría siendo jefe. En 2001 se incorpora como redactor, y posteriormente como editor, al programa Buenos Días Canarias, de Televisión Canaria. De forma paralela asumió la función de redactor del diario digital Atlanticocanarias.com (2001-2002), simultaneándola con la de redactor del periódico gratuito TF Press (2002-2003). En 2003 se incorpora como delegado en la provincia de Las Palmas a la agencia de noticias ACN Press. Fue entonces cuando la Televisión Canaria volvió a llamar a su puerta, reclamándolo como editor de Informativos, función que comenzó a desempeñar en 2004, hasta que en 2006 fue ascendido al cargo de subdirector de Informativos, trabajo que desarrolló con entrega desmedida hasta el día de su muerte.

ISLAS SALVAJES

~

~
ISLAS SALVAJES

~
COSME ORTA GALINDO

SANTA CRUZ DE TENERIFE
2008

© Herederos de Cosme Orta Galindo
© de esta edición y prólogos, Sergio Negrín y Leoncio González

EDITA
Unión de Profesionales de la Comunicación de Canarias
www.upccanarias.com

Unión de profesionales de la
comunicación de Canarias



DISEÑO EDITORIAL
AyB Editorial

FOTOGRAFÍA DE PORTADA
© Miguel Barreto

DEPÓSITO LEGAL: TF-787-2008

Memoria viva

Con el paso de los meses, la sensación de inmensa pérdida que dejó en mi vida la muerte de Cosme aún pervive como entonces. Me unía a él una amistad familiar y cercana de la que es imposible desprenderse. El paso del tiempo, en mi caso, lejos de ayudar a sanar la herida abierta ha horadado aún más el vacío que dejó su ausencia. Con todo, los numerosos momentos que compartimos en vida dan para llenar ese vacío. Por eso, recordar quién fue y cómo vivió Cosme me ayuda en cierta manera a mantener viva su memoria y una vida que, aunque demasiado breve, estuvo salpicada de instantes maravillosos que él supo, como nadie, plasmar en muchos de los artículos de opinión que a modo de sencillo homenaje al periodista y a la persona alumbran este libro.

Cuando le propuse a Cosme que escribiera en el suplemento cultural *D'Trullenque* de *Diario de Avisos* no lo dudó un instante. Por entonces yo desempeñaba la labor de redactor de la sección de Cultura y Espectáculos en el *Diario de Avisos* y entre mis responsabilidades se encontraba, además, la coordinación de este suplemento, que aún contando con la presencia de algunos articulistas sobre diferentes aspectos de la cultura, adolecía de opinión crítica. En aquella época, Cosme ejercía como editor de Informativos en Televisión Canaria y sólo requería la autorización de Santiago González, entonces director de Informativos del Ente Público, para poderse sumar como colaborador a *D'Trullenque*. Recuerdo que Santiago González (“Chagui” para quienes lo conocemos desde que dimos juntos los primeros pasos en el colegio de Los Salesianos de La Orotava), hoy en día director de Radio Nacional en España, sólo le puso como condición que no hablara de política; que supiera mantenerse al margen de polémicas que chocaran frontalmente con su cargo. Cosme cumplió la orden a su manera. Fiel a su espíritu crítico y poseedor de una pluma irónica, inteligente y genial, Cosme no dejó pasar la oportunidad de sacarle punta a la actualidad en todas y cada una de las Islas Salvajes que ilustran este documento. Un libro, sin duda, cargado de humanidad y vitalidad que destila la esencia pura de un periodista de raza; un periodista veraz, que invitaba a la reflexión desde su tribuna semanal sin dar la espalda a la crítica sutil y elocuente, adornando sus reflexiones con un lenguaje cercano y lúcido como muy pocas veces he descubierto en otros autores. Hace unas semanas, los padres de Cosme nos dieron a leer a Leoncio y a mí un texto escrito por un imberbe estudiante universitario que comenzaba a desprenderse de su piel de adolescente. En él relataba, desde una mirada limpia y descriptiva, cómo recordaba a uno de sus abuelos, ya fallecido, amante de la pesca y de la rutina. De la lectura del texto se desprendían la mayoría de las notas características del estilo que Cosme aplicaría a su lenguaje periodístico con el paso de los años. No había en sus palabras especulaciones ni giros oratorios carentes de contenido. Siempre atajaba por el camino más corto. Y a la hora de escribir sabía como pocos encontrar el sentido adecuado a unas palabras que se dirigían con paso firme, diáfano y contundente a un objetivo marcado de antemano. Así era Cosme, y así está grabada a tinta su memoria en casi un centenar de artículos que radiografían a un periodista con mayúsculas y un ser humano irrepetible. Espero que lo disfruten.

SERGIO NEGRÍN

En algún lugar estarán las islas salvajes

Sergio Negrín me ha pedido una columna de opinión para el *D'Trulunque*”, me dijo Cosme Orta por teléfono en medio de una conversación poco trascendental. “A mí también”, le respondí. Él me indicó que ya lo sabía, y que también conocía el nombre que yo le iba a dar a ese espacio semanal -Marcapáginas-; y añadió que tenía un problemilla porque aún no había decidido cómo llamar al suyo. Cuatro o cinco días después fuimos a cenar; una reunión que se había institucionalizado como las cenas del *Club del Mago*, y donde, algunos viernes, Sergio Negrín, Miguel y Rafael García Morales, Fabián Yanes, Cosme y yo hablábamos durante horas, de manera despreocupada, de lo divino y lo humano. Aquel día, quizás a raíz de algún reportaje en el que estaba trabajando les hablé del archipiélago de las Salvajes, unas pequeñas islas oceánicas de titularidad portuguesa que se encuentran entre Madeira y Canarias. Cosme nunca había oído hablar de ellas. Expliqué lo que sabía, que no era mucho, y quedamos en que en alguna ocasión organizaríamos una excursión en barco para visitar esos peñascos. El lunes siguiente me volvió a llamar: “Ya tengo nombre para mis artículos, se llamarán Islas Salvajes”. El muy zorro había aprovechado aquella conversación para hacer acopio de información. Mis descripciones de esas islas deshabitadas de personas, y atestadas de pájaros, le hicieron fabricar una alegoría maravillosa que se aplicaría cada semana: hablaría de estas islas (las nuestras) y de las cosas que pasan en ellas, pero bajo un título que hacía referencia al ‘salvajismo’ de otras, al mismo tiempo cercanas pero desconocidas.

Esas columnas, esas colaboraciones, en las que iba a participar también Fabián (y al final no lo hizo, no recuerdo por qué), y en las que Miguel durante un tiempo también escribió -con una crítica de cine llamada *Leit Motiv*- nos unieron más si cabe. Muchas veces recibía llamadas a última hora de los miércoles, a la desesperada, y me decía: “Leíto, mañana cierra el suplemento y yo no sé todavía de qué escribir, cuéntame algo”. Mi respuesta también era recurrente: “Tío, siempre igual, yo qué sé... escribe de cualquier cosa que se te ocurra...” Y eso era lo que hacía, y lo hacía de maravilla. Sabía sacar punta a cualquier noticia, o incluso a temas personales, y hacerlos comunes; además, su estilo conseguía cierta complicidad en el lector. Y esto, solamente, es lo que ahora presentamos. Hemos ordenado sus columnas por temas y escrito algunas notas para una mejor comprensión, nada más. Él nunca le dio más importancia a estos artículos, y ni se le pasó por la cabeza retomarlos ni, mucho menos, publicarlos. Ahora, hemos vuelto sobre aquellos textos y, mientras trabajábamos con ellos, nos hemos sentido más cerca de nuestro amigo que, irremisiblemente, ya no está. Esperamos que los lectores, a quienes va dedicado este libro, sientan esa cercanía tanto como nosotros la hemos experimentado.

CAPÍTULO 1

~

LA PROFESIÓN

Periodistas

113 DE JUNIO DE 2003 I

Estados Unidos. Director y adjunto del *New York Times* (NYT) presentan su dimisión el 5 de junio tras estallarles en las manos el ‘asunto Jayson Blair’¹, el periodista que engañaba a editores y lectores al inventar noticias, declaraciones de testigos e incluso descripciones de lugares. En la purga interna del NYT se descubrieron falsedades e imprecisiones en al menos 36 de los 72 artículos que escribió en los últimos siete meses. Un ejemplo: al informar sobre el rescate de Jessica Lynch, la soldado norteamericana recluida en una prisión de Irak durante la guerra, Blair argumentaba que la casa de los padres estaba en un monte con vistas a plantaciones de tabaco y llanuras donde pastaban caballos. Luego se supo que la vivienda sólo estaba en la parte baja de un valle, sin rastros de tabaco o caballos cerca.

Marruecos. Un periodista² lleva en huelga de hambre desde el pasado 6 de mayo. Se llama Ali Lmrabet³ y ha sido condenado a cuatro años de prisión incondicional por “desacato a la persona del Rey” y “atentado contra el régimen monárquico y la integridad nacional”. Era el director y propietario de dos publicaciones donde criticó con humor al monarca. Hace días que le quitaron el único bolígrafo y el libro que tenía en el hospital de Rabat donde está ingresado.

Italia. La Federación Nacional de la Prensa ha convocado una huelga general en defensa de la autonomía de la profesión y de la libertad de expresión. Los paros tuvieron una primera parte ese martes día 10 (diarios y agencias de noticias) y continuarán el próximo día 18 (RAI y emisoras de televisión nacionales y locales). Los colegas italianos entienden que la información está cada vez más sometida al poder y control de Berlusconi, presidente del país y propietario de numerosos medios de comunicación.

Fuerteventura. Hablo con compañeros que trabajan allí. Están exhaustos. No paran de trabajar. Muchas jornadas comienzan antes del alba. La masiva llegada de pateras de madrugada los obliga a lanzarse a la búsqueda de la primera imagen, la foto del fracaso, del paraíso roto para tantos africanos que llegan a la isla esperando la tierra prometida. Algunos ni siquiera llegan. En una semana, 21 subsaharianos han naufragado mientras veían tierra firme con sus propios ojos. Y la historia se repite demasiado a menudo. Cubrir esas informaciones supone un deber profesional y ético, pero no por esto menos duro. Lo que quiero decir es que esa labor sorda, callada, difícilísima, comienza a merecer un reconocimiento.

~

¹ Jayson Blair fue redactor del periódico *The New York Times*. En 2003, un escándalo saltó a la prensa internacional con el nombre de este periodista: durante seis meses Blair se inventó todo lo que publicaba en uno de los periódicos más influyentes del mundo. El propio medio anunciaba así (11 de mayo de 2003) el fiasco que uno de sus trabajadores había perpetrado contra sus lectores: “Un reportero de *The New York Times* cometió frecuentes engaños en importantes coberturas de noticias en los meses recientes, revela una investigación interna que han realizado periodistas del *Times*”.

² Cosme siempre estubo muy implicado a lo largo de su trayectoria profesional en la defensa de los derechos de los profesionales de la comunicación. Esa fue una de las razones que lo llevaron a integrar la directiva que dio origen al sindicato Unión de Profesionales de la Comunicación de Canarias (UPC-Canarias).

³ Ali Lmrabet fue condenado por ridiculizar al Rey de Marruecos en una viñeta en una revista satírica, de la cual era director. Lmrabet, tras una durísima huelga de hambre, fue puesto en libertad y a los pocos meses UPC-Canarias lo invitó para que impartiera una conferencia en Tenerife y Gran Canaria sobre la libertad de expresión.

| 12 DE SEPTIEMBRE DE 2003 |

Aquel mediodía insulso estábamos en la redacción de un medio de comunicación digital que hoy no es ni la sombra de lo que quiso ser, o al menos hoy no es ni la sombra de las pretensiones que tenía cuando nació¹. Decía, que en aquel mediodía insulso de mitad de septiembre hacía calor, mucho calor, y, mirando por la ventana hacia la plaza Weyler, la noticia surgió como un relámpago. No recuerdo bien de dónde vino ni quién fue el primero que la dio. Imagino que, como siempre, fue el eficiente coordinador el que estuvo al quite. En un momento, el mundo comenzó a girar a toda velocidad mientras la tele nos enseñaba boquiabiertos los planos imposibles, las noticias impactantes, las primeras reacciones, la movilización generalizada de Pekín, Toronto, de Sudáfrica a Islandia.

Era un día cualquiera y, de repente, todos se empeñaban en repetir una y otra vez que y nada sería igual. Nosotros, como cada lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado o domingo -siempre que anduviéramos en el trabajo-, nos fuimos a comer a un bar cercano. Había sopa, o macarrones, o algo así. Algo lo suficientemente cutre como para recordarnos que, a pesar de los pesares, en el primer mundo se almuerza cada jornada y, en función de donde vayas y cuánto estés dispuesto a gastarte, el restaurante huele a fritanga, los camareros no se limpian las uñas, una caña cuesta seis euros o las “buenas tardes” suponen un plus añadido. Allí estábamos, sentados entre sorbo y sorbo de sopa, o entre macarrón y macarrón con tomate rancio, mientras la absorbida audiencia miraba y remiraba la pantalla en busca de la confirmación de lo obvio: que dos aviones habían atravesado las Torres Gemelas con la facilidad con la que un niño travieso mete el dedo en la tarta de chocolate de su cumpleaños.

Después pasaron, han pasado, demasiadas cosas. Reacciones y contrarreacciones, guerras inventadas, amenazas, nuevas medidas de seguridad mundiales. En fin, la paranoia. Sin embargo, alguien, podría ser incluso que en este mismo segundo, seguirá mirando por la ventana hacia la plaza Weyler dos años y una jornada después del 11-S, 731 mañanas después de que, según cuentan, todo cambió sobre la Tierra. A pesar de ello, muchos también seguirán tomando sopa o macarrones mientras clavan los ojos en el televisor a la espera de algún acontecimiento extraordinario que les redima el día.

~

¹ *Atlánticocanarias.com* fue el segundo periódico digital de Canarias. Tenía su sede en la plaza Weyler en Santa Cruz de Tenerife. Entró en la red el 20 de septiembre de 2001 (algunos días después del atentado del 11S en Nueva York), y desapareció de ella en 2004. Los problemas económicos y de organización hicieron que cerrara. En sus inicios, Cosme colaboró a tiempo parcial con este periódico digital haciendo información de Economía. El 11 de septiembre de 2001, el personal de *Atlánticocanarias.com* trabajaba ya haciendo pruebas del sistema informático.

Ryszard K.

124 DE OCTUBRE DE 2003 |

Hay personas que, sin hacer ruido, sin merecer ni buscar premio, se colocan en un estatus moral y estético que obliga a respetarlos. Son seres que un buen día decidieron dedicar sus trayectorias a una causa que creyeron justa y, años después, se ven recompensados por galardones inherentes a su trabajo, a su modo de ser, galardones que sobran porque no han realizado otra cosa que apostar por lo que intuyeron, porque vida y currículum se han entrelazado hasta confundirse en un mismo camino de dignidad y supervivencia que se ha convertido en ejemplo para otros. Toca hablar de uno de ellos. Ryszard Kapuscinski¹ recibe hoy viernes el premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades. Polaco, nacido en 1932, ha sido testigo de dos de los grandes procesos sociales, económicos y políticos del siglo XX: la constitución y caída del bloque de países del Este y la desmembración y fractura interior de África. Quien quiera podrá encontrar esta semana variadas opiniones y semblanzas sobre su producción literaria, sus libros más significativos, su apoyo y reivindicación de determinadas causas, su labor de concienciación en algunos asuntos para los que el primer mundo nunca suele tener tiempo. Pero Ryszard K. es, sobre todo, un pedazo de periodista². Ahí me quedo, con esa faceta da y sobra. Como muestra un botón de una pequeña joya publicada por Anagrama, Los cínicos no sirven para este oficio: “Seleccionar y dar coherencia a los hechos está completamente reservado a la intuición, al talento y a los principios éticos de cada reportero. (...) El verdadero periodismo es intencional, aquel que se fija un objetivo y que intenta provocar algún tipo de cambio”.

De unos años a esta parte suena a tópico asegurar que el sector está en crisis. Empresas informativas inestables, poca preparación y una tendencia cada vez más acusada hacia una realidad edulcorada y rosa que no explica las causas y consecuencias de los acontecimientos que nos rodean. R. K. se ha alejado tanto de esas premisas que refugiarse en sus páginas, volver a sus antiguos reportajes, recuperar personajes y matices de una realidad poliédrica y compleja, supone una vuelta a los principios más elementales del ejercicio de la comunicación entendida como servicio público. Con muchos a punto de arrojar la toalla, en un tris de pedir excedencia para trabajar de carpinteros o ponerse al servicio de intereses determinados, Kapuscinski resulta de lectura obligatoria para recargar las pilas y pensar, por un instante lleno de candor, que sí, que esta es la profesión más maravillosa del mundo.

~

¹ Ryszard Kapuscinski (Pinsk, Bielorrusia 1932–Varsovia 2007) periodista, escritor y ensayista de reconocido prestigio internacional. Trabajó y colaboró para varios medios de comunicación del mundo como *Time*, *The New York Times*, *La Jornada* y *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. Impartió clases en la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, creada y presidida por Gabriel García Márquez.

² Cosme amaba por encima de todo su profesión. Pero esa pasión se circunscribía a una labor periodística activa y vocacional. Alejado de cualquier sombra de un color político, siempre se entusiasmaba con la idea de ser capaz de raspar apenas la superficie de una buena noticia y dar con un filón. Esa era su vida; su auténtica pasión.

El Faro

14 DE NOVIEMBRE DE 2003

Hace unos días leí el elogio más oportuno con el que se puede piropear a un periódico. La semana pasada se cumplieron 150 años de existencia de *El Faro de Vigo*, uno de los decanos de la prensa española, y contaba el reportaje que en el sur de Galicia muchas generaciones han aprendido a leer en él. Tal es la identificación con su sociedad que la palabra “faro” se ha convertido en sinónimo de diario, es decir, que la expresión “dame ese faro” se utiliza para pedir cualquier otro periódico que no sea el decano. La anécdota me pareció sublime, pues simplifica el valor supremo al que deben dedicarse los tabloides de provincias: enraizarse en las vidas de sus lectores hasta convertirse en un elemento común de su entorno, que los habitantes de las ciudades y municipios cercanos se vean reflejados en las páginas hasta considerarlas imprescindibles para su existencia. No se trata de que sólo se pueda comprar tal o cual diario. No, esa guerra es para otros. Se trata de que si algo pasa, si algo sucede, si algo me interesa, si necesito conocer un hecho verdaderamente importante o un detalle de lo que ocurre en mi barrio, tú, periódico, me lo cuentes sin ñoñerías, con modernidad, con afán informativo, consciente de los tiempos que corren. Claro, la comparación y la pregunta resultan inevitables. ¿Se cumplen estas premisas con los diarios en Canarias? Creo que no, al menos no del todo. Desconozco por completo la estructura y funcionamiento de *La Voz de Lanzarote*, así que no opino sobre él. Pero algo sé sobre *Canarias 7*, *La Provincia*, *Diario de Avisos*, *El Día*, *La Opinión* y *El Mundo/La Gaceta de Canarias*. Y me parece que desgraciadamente, las cabeceras de la provincia de Las Palmas llevan un considerable adelanto sobre cómo hacer buen periodismo que, en el fondo, no es otro asunto distinto que contarle a la gente lo que le pasa a la gente. Hay casos puntuales que acortan las distancias, a veces por méritos tinerfeños y otras por deméritos grancanarios. Sin embargo, es de justicia dejar constancia de que en Gran Canaria juegan desde hace tiempo en primera división y en Tenerife muchos ni siquiera quieren oír hablar del ascenso. Al final, desde Teno a Anaga, que diría Chago Melián¹, cada uno se retrata con las décadas y sus hábitos, porque comprar un periódico es también una costumbre consolidada muy difícil de variar. Pues nada, que felicidades al *Faro* vigués y a continuar aprendiendo, que es gerundio.

~

¹ Chago Melián es un cantante natural de Punta del Hidalgo, conocido por su característica voz y por participar en muchas de las manifestaciones religiosas de las fiestas patronales de muchos municipios canarios en los que interpreta el Ave María.

Querido Galeano

| 21 DE NOVIEMBRE DE 2003 |

En 1989, en *El libro de los abrazos*, una de las grandes obras de Eduardo Galeano, el periodista uruguayo y exquisito violador de géneros literarios escribía sobre televisión¹: “Me lo contó Rosa María Mateo, una de las figuras más populares de la televisión española. Una mujer le había escrito una carta, desde algún pueblito perdido, pidiéndole que por favor le dijera la verdad: ‘Cuando yo la miro, ¿usted me mira?’ Rosa María me lo contó, y me dijo que no sabía qué contestar.”

Querido Galeano:

La verdad, maestro, es que catorce años después las cosas han cambiado mucho, supongo que para usted, le aseguro que para mí, e intuyo que también para Rosa María Mateo. Incluso la tele ya no es lo que era, porque ahora se ha convertido en una fabulosa caja registradora, en una apisonadora que puede con todo y con todos. Lo que toca se convierte en oro, como el rey Midas; lo que abandona se relega al ostracismo más oscuro, cae en pecado para siempre. La tele te bautiza, te apadrina, te obliga, te acribilla en un parpadeo, te santifica en dos tardes, te aplasta como a un mosquito, te eleva a los altares. Con y sin méritos, porque la tele no distingue, sólo coloca en el escaparate, no hace juicios de valor, sólo muestra aristas de realidad, a veces deformada, otras sensata. Nombraba usted a Rosa María, ay pobre Rosa María. Habrá oído que en los últimos meses Antena 3 Televisión se ha cepillado su prestigio y su historia con una regulación de empleo que ha dejado en la calle a varios cientos de profesionales en todo el Estado. Entre ellos, maestro Galeano, también Rosa María Mateo. ¿Que cómo es posible? Eso aún se lo preguntan muchos, Canarias incluida, donde las cifras de audiencia de A3 eran directamente proporcionales al nivel del mal gusto de mucha de su programación local. Mateo se ha ido a engrosar las listas del paro, a sus sesenta años. Qué ironía verdad, historias de la calle entre los personajes intocables de la tele, entre esos que en un instante rozan el éxito y el ridículo. A lo mejor, don Eduardo, cuando Rosa María haga cola estos días en alguna oficina del Inem se acordará de la carta que le escribió aquella mujer, en algún lugar de España, y le pedirá, por favor, que la mire para devolverle la mirada.

~
¹ El mundo de la televisión era bien conocido por Cosme. En dos etapas diferentes formó parte de los servicios informativos de Televisión Canaria. Entre los años 2001 y 2003 fue coeditor adjunto del programa matinal *Buenos Días Canarias*, espacio que abría la senda informativa del Archipiélago con las primeras luces del alba, de la mano de Rocío Celis. Un año después, Cosme regresó a Televisión Canaria como editor de Informativos hasta que en 2006 fue ascendido a subdirector de Informativos por el entonces director general del Ente Público de la Radio Televisión Canaria, Santiago González, etapa que registró los mejores resultados de la cadena autonómica en su breve historia.

Qué martes

15 DE DICIEMBRE DE 2003 |

Escuchas a primera hora que la Guardia Civil busca a nueve inmigrantes que han caído de una embarcación junto a las costas de Fuerteventura. Te revuelves en la cama y, con el boletín de las 10, la radio anuncia el inminente comienzo del funeral por las siete víctimas españolas asesinadas en Irak. Son mártires: serán despedidos con todos los honores en el Centro Nacional de Inteligencia en presencia de los Reyes y autoridades del Estado. Minutos más tarde, la tele adelanta en un avance informativo que ya no son nueve los extranjeros buscados por Salvamento Marítimo en aguas mayoreras. La cifra de desaparecidos ha aumentado a 16. Mientras, los féretros de los siete agentes tiroteados al sur de Bagdad son cargados a hombros bajo banderas nacionales ante la desconsolada mirada de Doña Sofía, visiblemente emocionada. Uno, baja momentánea ante una mala pasada del estómago, casi prefiere volver al catre y morir asfixiado bajo las sábanas. Aún no ha llegado el mediodía. La señal institucional de Televisión Española copa las cadenas generalistas, pero queda espacio en el canal autonómico para el inicio de La Guagua. De repente, consternación. Silvia Lupiáñez, la presentadora de magacín de la Televisión Canaria, interrumpe sobresaltada el guión previsto para indicar que la periodista del corazón Maika Vergara -*Salsa Rosa*- se encuentra en estado crítico en un hospital malagueño tras sufrir un infarto. Solicita un aplauso estruendoso. Me queda tiempo para volver a TVE-1. Ni rastro del funeral. Le toca el turno a Karlos Arguiñano, quien da cuenta de dos magníficos kilos de carne de cerdo con guarnición de verduras, piñones y orejones. Zapeo. Matizan que no son 16 sino 15 los africanos que se presumen fallecidos en Canarias. Al mismo tiempo, Hilario Pino explica en Tele 5 que Al Yazira asegura que el número dos de Sadam Hussein está detenido o muerto.

Amenazo a mis tripas y contestan que prefieren las ruedas de prensa de Adán Martín, José Manuel Soria y Juan Carlos Alemán a otra mañana en casa por obligación, aunque se esté muriendo. Apenas son las 13.00 horas. Qué desasosiego, qué aturdimiento, me digo. Y qué buena pinta tenía el carré de cerdo relleno de uvas pasas del famoso cocinero, sobre todo cuando después lo que corresponde es arroz blanco y jamón de york.

~

1 La Guagua fue un programa producido por Doble Diez Canarias para la Televisión Autonómica de Canarias. Este magacín de mañana fue un verdadero fenómeno de masas y elevó la media de audiencia de la cadena a niveles insospechados, que rondaban una media del 23% de share cada mañana. El espacio estaba presentado por Silvia Lupiáñez y Roberto Kampoff.

Heidi y el sexo

| 19 de diciembre de 2003 |

Existe una televisión local en Gran Canaria, para qué decir su nombre, que se pasa un considerable número de horas del día sin imágenes. Bueno, no exactamente, quiero decir, la única imagen es la de unos mensajes de texto que van pasando de abajo a arriba de la pantalla en la que chicos, chicas, homosexuales, lesbianas, travestis y transexuales envían recados en los que buscan a personas del mismo u otro sexo para dúos, tríos, orgías, ir al cine, practicar voyeurismo o masturbarse a través del teléfono. En Tenerife también ocurre desde hace algunos años con algunos canales, que aprovechan su parrilla de madrugada para ganar un dinerito extra con la emisión de mensajes, bien combinados con películas eróticas extranjeras de ínfima calidad –tranquilo Fernando Plasencia¹, que nadie lo sabe-, bien directamente a pantalla completa –aunque con peticiones de todo el Estado, lo que reduce considerablemente la emoción-. La novedad, la aportación de esta televisión grancanaria, es que puede ocurrir a cualquier hora de la jornada, un miércoles mientras se guisa el potaje o durante la sobremesa del domingo en animada velada con abuelos y sobrinos. Es decir, que armado con el mando a distancia se puede pasar de ver a Pedro y Heidi en el frío monte centroeuropeo a leer “macho las palmas busca chika fogosa y atrevida pa foyar y lo k surja”. Cada envío cuesta la módica cantidad de 0,9 euros -150 de las antiguas pesetillas de nada- y, lo puedo asegurar, por la pantalla de fondo azul no paran de subir mensajes de móvil escritos en color blanco sea la hora que sea. No he calculado cuántos, pero este mercado virtual del sexo tiene la pinta de gran negocio, de ser una mina de bajísimo coste que un canal local explota mañana, tarde y noche, priorizando pequeños textos antitelevivos sin imagen que se encadenan uno tras otro antes que emitir cualquier programación convencional que le es propia: dibujos animados, informativos, vídeos musicales, telenovelas, deportes, anuncios, procesiones, yo qué sé. Nada peor para una resaca que levantarse un domingo a mediodía, con las defensas bajas, y tropezarse con “Chiko 21 bien parecido, virgen, necesita embra k le de placer, ahora mismo, no importa edad. Solo sms, no yamadas perdidas”. Y encima con faltas de ortografía. Qué susto.

~

¹ Fernando Plasencia es el director del canal local Teidevisión, que emite en el norte de la isla de Tenerife.

Noche de furia

| 23 DE ENERO DE 2004 |

No soporto a quienes intentan mentir, en especial si hablamos de políticos empeñados en transmitir algo que no es verdad. No soporto a quien en lugar de dar unas declaraciones o contestar a una cuestión corta y sencilla responden con un mitin, entonando la voz como si hablasen para una audiencia multitudinaria y argumentando milongas que nada tienen que ver con la pregunta inicial. No soporto a quien trata de utilizarte para sus propios intereses, largando mensajes aprendidos con prisa media hora antes a los periodistas. No soporto a quien convoca una rueda de prensa a última hora de la tarde -tras alguna reunión de campaña o algún consejo insular por ejemplo- y, sin excusa ni disculpa de por medio, retrasa la comparecencia pública que él mismo ha convocado sin respetar las 8, 10, 12 horas que llevan encima redactores y cámaras que en cambio sí acuden puntuales a recoger sus testimonios. No soporto a candidatos que pasan la mano por la espalda como si quisieran demostrar que son amigos, cuando en realidad cada vez que no están de acuerdo con lo que luego cuentas o escribes llaman a la empresa para recordar quién manda aquí¹. No soporto a quienes cambian de opinión con la rapidez y facilidad que se entornan los girasoles sobre el sol, que dicen blanco donde antes era negro, que sufren de amnesia repentina al olvidar sus propias declaraciones en las que, comúnmente, aseguraban justo lo contrario. No soporto la ficticia superioridad de muchos que ostentan o han ostentado cargo público y ahora medran para obtener acta de diputado o senador, que te perdonan la vida al asumir que los medios de comunicación son un mal necesario para conseguir su objetivo. No soporto que a menudo esos políticos intenten tomarnos el pelo, y a veces me entran ganas de ponerme a su altura y contestarles, ridiculizarlos, o interrumpir una rueda de prensa para que les salgan los colores, o simplemente parar la grabadora y marcharme, más chulo que un ocho, y no volver jamás. Por eso, a falta de 50 días para las elecciones del 14 de marzo, advierto sobre los detalles que convergen en los extremos: la absoluta profesionalidad de casi todos los machaquitas que cubrirán los comicios y los infundios generalizados de la mayoría de aspirantes que nos representarán en Madrid durante los próximos ¿cuatro? años.

~

¹ Cosme siempre abogó por la separación de “poderes”: el político y el periodístico (si se puede entender este como un cuarto poder). Sabía perfectamente el lugar que debía ocupar cada uno y el trabajo encomendado. Nunca se mezcló, aunque lo tentaron e insistieran en ello. Supo mantener a salvo su dignidad. Nada ni nadie lo hizo cambiar de opinión. Un periodista es lo que es, no lo que algunos quisieran o necesiten que sea en un momento determinado.

Oportunidades perdidas

16 DE FEBRERO DE 2004 I

Mi hermano Sergio Negrín, a la sazón coordinador y alma de este suplemento, argumentaba en un *Purgatorio*¹ reciente (ver página 2 de cada viernes, en el margen izquierdo, alternando con Nana García y Félix Morales) sobre el falso razonamiento de capitalidad cultural que manejan algunas autoridades locales. De repente, como contaba, coinciden dos espectáculos del nivel y la calidad del monólogo de Joaquín Kremel y el ballet de la Compañía Nacional de Danza y, sin necesidad de más pruebas, las butacas vacías en una de las ofertas programadas delatan quiénes somos y de lo que podemos -o no- ser capaces. Pero eso, escrito infinitamente mejor por el señor Negrín, que para algo es el especialista, sólo quería utilizarlo hoy como excusa para ir un poquitín más allá, o más acá, y preguntarme por qué sucede a menudo que quienes se quejan con mayor amargura de la falta de ocio ligado a la cultura forman, precisamente, el grueso de personas que (casi) nunca acuden a los actos que luego echan de menos. ¿Por qué critican y a continuación actúan de manera pasiva? ¿Por qué lloran si después faltan, y no por una cuestión estricta de bolsillo, a las citas ineludibles que de cuando en cuando aterrizan por estas islas (salvajes)? Sí que es cierto, y se sufre en carne viva al traspasar las fronteras municipales de Santa Cruz y La Laguna, que las propuestas culturales de algunos ayuntamientos e instituciones resultan tan ridículas y vergonzosas que, por ejemplo, como bien recordaban el otro día los compañeros de la redacción de este periódico en el norte de Tenerife, una localidad como La Orotava -más de 35.000 habitantes censados- no organiza un gran concierto desde hace más de una década, cuando actuó el cantautor cubano Silvio Rodríguez para los más viejos del lugar.

Sin embargo, para no desviar el asunto, volvamos a las grandes ocasiones perdidas que, cada vez con más frecuencia, tenemos posibilidad de disfrutar. Dejemos de protestar, seleccionemos lo que nos apetezca, vivamos nuestro propio *carpe diem* y saquemos conclusiones. ¿Que qué quiero decir? Que el próximo jueves 12 de febrero dará una conferencia Alí Lmrabet, periodista marroquí encarcelado 231 noches por criticar al rey Mohamed VI, que protagonizó dos huelgas de hambre al sentir lesionada su libertad de expresión y que dará una charla-coloquio en las dos capitales canarias para contar su experiencia de manera pública, abierta y gratuita. Lmrabet, que ha recibido multitud de reconocimientos en los últimos meses, fue indultado en enero gracias a la presión internacional. ¿Dejaremos pasar una nueva oportunidad de enriquecernos?

~
¹ El *Purgatorio* es la columna de opinión que abre la página 2 del suplemento *D'trulenque*. Sin tema fijo, era escrita por los periodistas que Cosme señala..

Larga vida

126 DE MARZO DE 2004 I

Ciento cincuenta es un buen número. Hasta antes de ayer, con 150 de las antiguas pesetas comprabas una cerveza, un periódico los domingos y pagabas dos horas de aparcamiento subterráneo. Ciento cincuenta fue la cantidad estándar con la que muchos empresarios montaron negocios en los que todo lo que se encontraba dentro costaba eso, 150, y en los que en algún momento solucionamos contingencias más o menos urgentes. Ciento cincuenta, de entrada, parece poca cosa y luego resulta que no, que es una cifra cariñosa, competitiva, joven pero de cierta experiencia, sin cansar, que aún no ha caducado y de la que esperas más, pero con la que mientras tanto te puedes apañar divinamente.

Ciento cincuenta ediciones, a razón de 16 hojas semanales, hacen 2.400 páginas dedicadas al ocio, a la cultura, al tiempo libre y a los espectáculos. Se dice fácil, parece que no cuesta pero ya les gustaría a muchos. Lo digo, por ejemplo, porque esta misma semana, coincidiendo con los 150 Trulengues que han salido a la calle, hemos asistido al estreno de un nuevo programa en Antena 3, *UHF*, una apuesta nocturna presentada por Florentino Fernández y Nuria Roca¹ para hacerle la competencia a Sardá en *Crónicas*. Y ya les encantaría a ambos celebrar que cumplen 150 noches en antena, mayoría de edad a la que ha llegado este suplemento sin abrir la boca, calladito, trabajo de hormiga y saludables expectativas a corto, medio y largo plazo. (Por cierto, primeras impresiones sobre un rato de *UHF*: Florentino funciona, como siempre. Nuria puede, veremos. Los colaboradores, cuesta arriba. Mucho corsé. Habrá que esperar cómo evoluciona el paciente). Ciento cincuenta apenas representa la mitad de 300, la cuarta parte de 600 o un décimo de 1.500, pero supone tres años de esfuerzo, colaboraciones, gratuidad, pulso, empeño, visión periodística y sensibilidades que no abundan por estos pagos. Si alguien lo duda -empresa y descreídos, esto también va para ustedes-, que toque en la puerta de la competencia y pregunte. Así que, sólo por eso, que no es poco sino todo lo contrario, felicidades *D'Trulenque*² por tus 150 números. Larga vida.

~

¹ Ambos presentadores de Antena 3 en esas fechas.

² *D'Trulenque*, suplemento semanal de *Diario de Avisos* dedicado a la cultura y el ocio, inició su andadura el viernes 18 de mayo de 2001 en Santa Cruz de Tenerife y hoy continúa siendo un referente cultural de la prensa de Canarias.

Cebollas

12 DE ABRIL DE 2004 I

Aunos los matan y a otros los silencian. También los chantajejan, los sobornan o, directamente, los compran, los contratan, sin ambages. Los coartan, los censuran, los presionan, los destituyen, les tapan la boca, les quitan la voz, los ponen en la puerta de la calle si molestan. Antes y ahora, aquí y en Pekín, en Haití y en Santa Cruz, las propias empresas y los políticos, algunos sectores empresariales y la ambición de lo políticamente correcto. Nadie lo ha visto, pero ocurre. Se aniquilan entre ellos y se pisotean. Se asocian con los jefes, aceptan machacar a un compañero de trabajo, pactan ocultar la información al ciudadano. Se autolimitan por si acaso, aceptan invitaciones indebidas, esconden la mano ante el peligro, mejor no miran para ciertos sitios, son jodidamente individualistas, se cansan y cambian de empleo, olvidan el que tenían para siempre. Hace años y en la actualidad, en Canarias y en España, con sueldos de saldo (o no), sin horarios y manejando documentación privilegiada.

Cubren acontecimientos deportivos, son cronistas políticos, corresponsales, redactores de mesa, enviados especiales, informadores económicos, sólo pasan comunicados, presentan telediarios, locutan boletines, realizan el cierre, tienen asignada una zona geográfica, hacen de todo, sucesos y espectáculos, convocatorias locales y visitas de ministros, verbenas y macroconciertos, ruedas de prensa multitudinarias o atienden en la puerta del medio para salvar el expediente y que se marchen rápido y a menudo no conocen ni sus propios derechos, o se aprovechan de su posición para mandar un recadito, o confunden información con opiniones personales, o se creen con el derecho a interrumpir en cualquier foro, de parar el mundo para que les respondan, de romper ciertas armonías que sobrevivirán a ellos con la bandera de la libertad de expresión, o de ocultar la verdad para que no les estropee una buena noticia. Incluso asumen con autosuficiencia una supuesta autoridad moral quienes permiten teorizar sobre una cebolla¹ a la que sólo le han quitado la primera capa, total, para qué profundizar más. Menos mal que una buena cebolla, como mínimo, provoca lágrimas. Si no fuera por eso ya no existirían periodistas de raza.

~
¹ *La teoría de la cebolla.* Una tradición entre el grupo de amigos (muchos de ellos profesionales de la comunicación) de Cosme, al que le gustaba mucho hacer referencia a las capas de la cebolla como metáfora. Esta profesión periodística, que en ocasiones odiamos, pero a la que irremisiblemente amamos, está llena de sinsabores. Por eso es tan importante irse *echando* capitas de cebolla encima. Un sistema de andar por casa que nos permite proteger nuestra dignidad y minimizar los ataques de los enemigos. Cuantas más capas de cebolla, más difícil será que te hagan daño y más a salvo permanecerá tu integridad y tu manera de ser.

Compañeros

| 29 DE OCTUBRE DE 2004 |

La profesión periodística, como cualquiera, está llena de gente indeseable y de otra que vale muchísimo la pena. En eso no se distingue ni un ápice del resto. De los primeros no resulta necesario hablar. Bastante fastidian y bastante medran como para, encima, dedicarles líneas, tiempo y protagonismo. Destruyen equipos, defienden egoístamente su individualismo feroz y narcisista y para variar, se arrastran por las esquinas criticando iniciativas buenas, malas y regulares.

Sobre los segundos, merecen reconocimiento profesional y personal aquellos que se han ganado con el trabajo bien hecho el respeto de sus compañeros. Termina ahora, después de muchos años -primero con Adán Martín y los cinco últimos con Ricardo Melchior- de actividad al pie del cañón, la dilatada y magnífica trayectoria de Juan Galarza¹ al frente del Gabinete de Comunicación del Cabildo de Tenerife. Un ejemplo es suficiente para calibrar sus capacidades. Por circunstancias que no vienen al caso, estudié en la Península. Cerca ya del final de la carrera, realicé un buzoneo masivo con mi currículum a medios, instituciones y gabinetes de las Islas donde pudieran trabajar periodistas o creía que en ese momento existía un hueco para regresar a casa y meter la cabeza. Algún lustro después, ya de vuelta y trabajando precisamente en este periódico en el que ahora escribo, Juan Galarza recordaba cómo había recibido mi solicitud y la guardaba por si acaso. Pues eso, diligencia, previsión, buena memoria, excelente equipo y la máquina engrasada al servicio de la corporación para la que ha desempeñado su cargo, virtudes que ha aplicado en las ocasiones posteriores en las que hemos coincidido. Para quien venga, el listón queda colocado muy alto. Para él, haga lo que haga a partir de ahora, gracias. La suerte no la necesita.

Pd: Esta columna ha sido escrita adrede en un delicado momento para la profesión en Tenerife. Desmembrada Antena 3², con medios que realizan contrataciones en precario, lobbies que colocan a amigos sin justificar su valía, mediocres navajazos entre empresas que no interesan a nadie y periodistas cercanos al poder que olvidaron hace tiempo su vocación de servicio, al menos, una bocanada de optimismo y un abrazo a un amigo.

~
¹ Juan Galarza, hasta entonces jefe de prensa del Cabildo de Tenerife, abandonó su labor para dedicarse a la dirección de la empresa privada Azul y Blanco Comunicación, trabajo que desempeña en la actualidad.

² Se refiere a los efectos del Expediente de Regulación de Empleo que sufrió la cadena privada a finales de 2003. En Santa Cruz de Tenerife se despidió a un gran número de periodistas, cámaras y técnicos, al igual que en otras muchas delegaciones del resto del país.

Una historia de amor

| 4 DE FEBRERO DE 2005 |

Aseguran que los mejores acuerdos se logran con almuerzos y comidas de por medio, y la historia de amor que les voy a contar incluye también su momento gastronómico. Todo empezó en una despedida de soltero *sui generis* en la zona recreativa de La Caldera, en el norte de Tenerife. Bueno, siendo realmente sinceros, la historia se remonta a muchos años antes, con una tienda estrecha llena de vaqueros, un colegio de curas y entre las calles de un pueblo. Pero el punto de inflexión, nuestro punto de inflexión, llegó un mediodía de verano de 2001 en zona de medianías entre vasos de vino, fogones, chistorras y chuletas. Una semana más tarde se casaban dos buenos amigos. Desde ahí ha pasado mucho tiempo. No demasiado, pero sí el suficiente para madurar lo justo y, de paso, que haya caído algún que otro chiquillo por ahí. Y entre chiquillos y cambios de domicilio se afianzaron los tanteos con los medios de comunicación, la cercanía a la profesión periodística, el contacto cada vez más continuo con redactores, cámaras, locutores, productores, maquetistas, fotógrafos y realizadores. Hasta ahora que, tras algún amago y un conocimiento cada vez más exhaustivo de una actividad antiguamente denostada, te lanzas al ruedo a probar y confirmar si, de una vez por todas, sirves para esto (seguro que sí) o confirmas que te aburre soberanamente (puede que también). Mientras, en un momento en que diarios, radios y teles no pasan en la Isla por una situación dulce y en el que los compañeros huyen como agua sucia de las redacciones hartos de bajos sueldos, ninguneos de las empresas y en busca del sol que más calienta, gabinetes bien pagados, horarios más vivibles y quemados de la calle, aterrizas para demostrar(te) que vale la pena que hayan confiado en ti. Qué quieres que diga amigo, que esto engancha y cuesta dejarlo, que eres muy bienvenido a una jauría de egoístas, inhumanos, individualistas, seres inolvidables, mediocres irredentos, cobardes con excusas, benditos valientes, machaquitas sin currículum, personajes de ficción, mediocridad, podredumbre y éxitos fugaces. Es un placer que cruces la raya para aportar honestidad y algo de dignidad a un oficio fustigado por hordas de políticos bobalicones con ganas de medrar y aparecer en la foto. Que no se te pegue. Ya sabes, utilizo por segunda vez para cerrar esta columna una de tus expresiones preferidas. Salud y república¹.

~

¹ Esta columna está dedicada al periodista Leoncio González. En esta época, González se incorporaba a la prensa escrita, tras años en otras tareas en medios de comunicación.

De profesión, meteorólogo

18 DE FEBRERO DE 2005

Como en el fútbol o en la política, ahora resulta que todos llevamos un meteorólogo dentro. Que sí, que sí, no se lo tomen a broma. Igual que cualquiera opina sobre si la periodista Letizia, perdón, qué lapsus, la princesa Letizia quería decir. Bueno, pues eso, que igual que cualquiera opina sobre si la princesa Letizia es más o menos arpía (aviesa para los monárquicos susceptibles), últimamente cualquiera te da un parte sobre la evolución de una borrasca para las próximas horas como si fuera el mismísimo Paco Montesdeoca¹ (TVE) o un técnico del 112. ¿O es que acaso en la última semana han mantenido alguna conversación en la que el estado del tiempo no haya sido protagonista? Eso, por supuesto, no es lo peor. Lo peor es cuando el enteradito de turno te explica, como si tú no te estuvieras comiendo/sufriendo/respirando la misma calima que él con apenas quince grados en el ambiente, que en realidad se trata de un fenómeno climático adverso y pasajero que, casi seguro, no pasará a mayores. Ya, ya, que me los conozco. Que si los más viejos del lugar no recuerdan algo así, que si en Granadilla nevó y no granizó el sábado, que si la culpa de que los accesos al Teide se colapsen es del Cabildo porque anuncia el cierre por la mañana y luego abre las carreteras por la tarde -¿acaso se podía pedir más veces que, por favor, no se subiera a Las Cañadas para no correr riesgos?-, que cómo es posible que no salga el barco de Trasmediterránea hacia Gran Canaria si el mar no está tan malo, que para qué tanto revuelo en el valle de La Orotava si total el viento siempre destroza las plataneras. Ya, ya, que me los conozco. El caso es que la moda pasa por convertirse de la noche al día en Mario Picazo² (Tele 5), fruncir el ceño mirando al cielo y escupir un pronóstico como si allá arriba nos fuesen a hacer caso. Polvo en suspensión, cuadros tormentosos, escarcha, litros de agua caídos por metro cuadrado y rachas huracanadas se han transformado en términos comunes en bares, taxis, paradas de guagua y mostradores de tiendas. Total, si los que te cuentan la predicción en la tele fallan más que una escopeta de feria, por qué no aventurarse y jugar a pitonisos. Al final, cobardicas todos, en cuanto se tuercen las cosas nos pertrechamos manta en mano en el sillón para sortear el temporal. Que sí, que sí, que nos conocemos mascarita. ¿O no?

¹ Francisco Montesdeoca Alonso (Gran Canaria 1946) periodista de TVE, donde ha diversas facetas del medio, tanto en Canarias como en Madrid: información general, telediarios, concursos, magazines, etc. Desde hace más de una formó parte del equipo de *El Tiempo*.

² Mario Picazo (Colorado, EEUU, 1963) meteorólogo, licenciado en Geografía y Matemáticas por la Universidad de Nuevo Méjico y Master y Doctorado en Meteorología por la Universidad de California UCLA. En España ha desarrollado su trabajo sobre todo en los informativos de la cadena Telecinco.

‘Show Must Go on’

18 DE ABRIL DE 2005 I

En proporción, ¿qué fallecimiento ha acaparado más horas de televisión? ¿El de Carmina Ordóñez¹ o el del Papa²? El espectáculo de morir en directo y la liturgia de fallecer ante las cámaras generan un rosario de reacciones populares que compunguen al personal y, a su vez, provocan la obtención de nueva carnaza para alimentar más y más minutos el show. Es el pez que se muerde la cola. ¿Tiene razón Izquierda Unida al pedir responsabilidades a Televisión Española por el exceso monográfico informativo en las horas posteriores a su muerte o, por el contrario, la tiene el Partido Popular al exigir al Gobierno del Estado más implicación en las condolencias y el luto? Si a Carmina Ordóñez le dedicaron programas, tertulias y especiales hasta la pérdida del conocimiento, ¿quién hubiera sido el guapo que iba a quedarse corto con el Papa? El fenómeno del abordaje mediático ha sido de tal calibre que estos días hemos visto una imagen inédita hasta ahora en la historia de los medios audiovisuales: cardenales abordados por periodistas en las puertas de las instituciones vaticanas y en los aeropuertos para intentar obtener de ellos cualquier detalle relevante sobre la reunión del cónclave, los mecanismos de sucesión y los posibles candidatos. Resulta patético observar a honorables -por edad- señores que en algunos casos superan los ochenta años disculparse y tratar de superar el asedio de cables, cámaras y teléfonos móviles de los reporteros. Los persiguen como a Ronaldo, los interrogan igual que a políticos al salir de una comisión de investigación y los aclaman como a cantantes de fama mundial. No falta ningún ingrediente: pompa, lágrimas, boato, colorido, intriga, presencia de líderes internacionales, el testamento, un funeral multitudinario, la cripta, millones de personas implicadas. Entonces, ¿qué tele, radio o periódico ha pensado, siquiera por un instante, en una línea editorial alternativa que pudiese pecar de atrevida? Pues casi ninguno, al menos de las empresas occidentales de comunicación. En cuanto se elija nuevo Papa, el asunto se diluirá de la misma manera en que lo han hecho el hundimiento del Carmel³ en Barcelona, la llegada de inmigrantes a El Hierro o el debate sobre el estado de la nacionalidad canaria, tres ejemplos recientes. Total, a Rainiero de Mónaco también le ha tocado el turno y, encima, mañana sábado se casan Carlos y Camila, qué detalle el suyo al retrasar 24 horas la boda. Más madera para la máquina. *Show Must Go On*, vuelven a cantar -vía chequera- los resucitados Queen. No se empachen. Que aprovechen.

~

¹ Carmen Ordóñez González-Lucas, conocida popularmente como Carmina Ordóñez, (Sevilla 1955, Madrid, 2004). Hija del matador de toros Antonio Ordóñez. Famosa en el mundo de la prensa rosa, primero por ser la viuda del torero Paquirri, y posteriormente por ser la suegra de la Duquesa de Alba. Su muerte, en condiciones extrañas, levantó mucho revuelo en los programas de televisión dedicados al mundo del corazón.

² Carol Wojtila, el Papa Juan Pablo II, falleció el 2 de abril de 2005 en la Ciudad del Vaticano. Su Papado dio comienzo en 1978. La agonía del Papa mantuvo la atención durante cerca de un mes en los medios de comunicación.

³ En enero de 2005 una parte del barrio barcelonés de El Carmel se hundía debido a unas obras del nuevo Metro. El hundimiento dejó un socavón de más de 18 metros de largo y hubo que desalojar a más de 1.000 personas de sus casas.

Cruz y cara

| 15 DE ABRIL DE 2005 |

La cruz. Qué fácil resulta dilapidar el trabajo ajeno con un comentario inoportuno. Qué sencillo cargarse meses de disponibilidad y buen ánimo con una llamada irrespetuosa digna de jefes que no miran más allá de su propio ombligo. Qué desperdicio cuando no se miden las distancias y se le pide más a quien ya lo da todo, cuando se reprueba sin razón, cuando se vigila cada movimiento para provocar inseguridad y generar desconfianzas innecesarias. Qué ineptitud si la única manera de hacerse valer es el ordeno y mando, el aquí quien decide soy yo. Cada empresa tiene sus granos de pus, los garbanzos negros, uno o varios patitos feos, aquellos que corrompen y revientan desde dentro hasta convertir en irrespirable el aire. La mediocridad campa a sus anchas, siempre lo ha hecho, pero molesta cuando la ves delante y encima estás obligado a hacerle caso. “Mira, te va a tocar cumplir con esto. Ya te llamarán para decírtelo, pero te lo adelanto por si te avisan el último día”. Qué miserables, y se quedan tan tranquilos después de practicar la extorsión, manipular con chantajes emocionales y faltar al respeto personal y profesional.

La cara. Veo al escritor José Luis Sampedro¹ en *El club de la serpiente*², nuevo programa cultural de la Televisión Canaria -martes en la medianoche-. Lo escucho hablar de la dignidad del artista, de la persona, lo oigo comparar la libertad con una cometa, que vuela porque está atada, que surca el aire porque está asida a un punto que le da sentido. Si no, asegura, no sería libertad, sino un dispendio de fuerzas. Lo observo viejito, con bastón, pero con la cabeza perfectamente amueblada. Qué lujo. Se queja del abuso de las tecnologías. Le preguntan qué augura para el arte en los próximos años y contesta que imagina al hombre como objeto periférico, secundario, al lado de una máquina que debe controlar y utilizar hasta el paroxismo, hasta perder la imaginación por el camino, hasta pervertir las buenas ideas y convertirlas en una carga al servicio de la inmediatez y la ausencia de tranquilidad. Sampedro, economista, abomina de que la cultura esté sujeta por completo a la oferta y demanda del mercado. Un remanso de paz, un mar en calma ante tanto cretino que abunda por los alrededores.

~

¹ El escritor y economista José Luis Sampedro pasa cada año largas temporadas en Tenerife.

² Este programa cultural estaba dirigido por Miguel G. Morales. Fue el primer espacio de contenidos culturales que emitía la Televisión Canaria, casi cuatro años después de su inauguración. El Ente Público no renovó su contrato y sólo se emitieron 13 programas.

CAPÍTULO 2

~
POLÍTICA

Adefesio tú

| 20 DE JUNIO DE 2003 |

Vamos a hacerlo sencillo para que todo el mundo lo entienda. Y si alguien se pica, que se rasque. El Teatro Atlante¹, más conocido como el Cine de Abajo, era un inmueble situado estratégicamente en el mismo centro de La Orotava, junto al casco y a escasos metros de las principales instituciones locales. De propiedad privada, fue construido entre los años 30 y 40 y, durante décadas, tanto el interior como su terraza anexa sirvieron para proyectar películas, ofrecer obras de teatro, celebrar mítines, competiciones deportivas o bailes de carnaval. Varias generaciones crecieron y maduraron al amparo de actividades de todo tipo que allí se realizaron hasta que se cerró a cal y canto a finales de los 80, sólo para ser rescatado después para alguna que otra fiesta de fin de año.

Ahora, una conocida empresa de la construcción en el municipio ha comprado el inmueble y, durante la semana pasada, ha procedido a las primeras maniobras de demolición del histórico recinto. Su propósito, ¡vaya por Dios!, es levantar un edificio de viviendas con aparcamientos subterráneos y locales comerciales. El alcalde Isaac Valencia -CC-ATI, 24 años en el consistorio, 20 de ellos de máximo mandatario- no ha dejado lugar a dudas: “Estéticamente era un adefesio y una infraestructura obsoleta”, (*Diario de Avisos*, 12 de junio de 2003).

La cacicada, una más, se desvela poco a poco. La licencia para iniciar la demolición del teatro se concedió el 27 de mayo, dos días después de las elecciones. Curiosa coincidencia, ¿verdad? Si el permiso municipal se hubiera dado antes, estoy convencido de que Valencia, que renovó la mayoría absoluta el 25 de mayo aunque con tres concejales menos que en 1999, habría perdido el Ayuntamiento. Para colmo, el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, Cicop, había presentado hace meses la propuesta de un catálogo arquitectónico para el municipio –no vinculante, eso sí- que incluía la protección del inmueble. Además, en febrero de 2002 se aprobó una moción para comenzar a tramitar la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC) de las instalaciones. Pero no, no bastaba. El grupo de gobierno ha decidido que un espacio de altísimo valor sentimental para sus habitantes, céntrico, amplio, multifuncional, lleno de recuerdos, que podría haberse reformado con ayuda de sus propietarios privados para beneficios de ambos –una permuta, reparto del suelo y de la altura para que nadie pierda- no merecía la pena ser mantenido. ¿A cambio de qué? La única cultura que parecen conocer es la del urbanismo atolondrado y obsceno. Auguro una legislatura difícil.

~

¹ En junio de 2003, cerca de un centenar de vecinos de La Orotava, se echó a la calle para impedir que una excavadora acabara con el Teatro Atlante. Un fallo del Tribunal Superior de Justicia de Canarias sobre la actuación del Ayuntamiento de La Orotava (que llegó demasiado tarde), reconocía que la declaración de Bien de Interés Cultural del casco histórico era suficiente para que no se pudiera conceder licencia de obra mayor y, menos aún, para derribar el teatro.

Teatro Atlante, a buenas horas

18 DE MARZO DE 2005

Esta columna (me) traerá más perjuicios que beneficios. Lo digo desde el principio, porque siempre habría una opción más sencilla, escribir de otro asunto y no complicarse la vida. Pero no, uno de los temas de la semana en Tenerife ha sido el intento de demolición definitiva del extinto Teatro Atlante¹ y cinco casas colindantes en el centro de La Orotava. Qué desastre. Qué manera tan desastrosa de gestionar una crisis ciudadana por parte del emperador Valencia y su escualido grupo de gobierno. Qué tarde llegan los vecinos para movilizarse como no lo hicieron hace casi dos años, cuando la maquinaria que compró el inmueble comenzó su derrumbe ante el pánico general, cuando se sabía como ahora que el destino final de ese solar sería viviendas, garajes y locales comerciales. Qué brutos los operarios que caldearon el ambiente hasta el punto de casi provocar algún daño irreparable y qué indignante la actitud de la Policía Local, arrastrando sin miramientos a manifestantes para ejecutar órdenes del alcalde. Porque, a estas alturas y tras más de un cuarto de siglo con responsabilidades municipales -si quieren lo repito, más de ¡25 años! en cargos públicos locales-, ¿quién no conoce a Isaac Valencia? ¿O es que ahora nos hemos caído de un guindo para asombrarnos de la práctica urbanística obscena y clientelar que se practica en este ayuntamiento del Norte desde épocas inmemoriales? Decenas de familias de la localidad conocen las dificultades para obtener permisos, licencias en regla o certificaciones cuando quienes las solicitan deciden cumplir a rajatabla con cada uno de los pasos administrativos y legales necesarios, se encuentren donde se encuentren. Sin embargo, qué fácil ha sido para determinadas empresas y constructores particulares hacer, deshacer, gobernar, desgobernar, tumbar, demoler, edificar y saltarse normas a la torera siempre con el plácet indirecto de las autoridades. ¿Es que ahora nos tenemos que rasgar las vestiduras porque el equipo de Saso Valencia ha intentado realizar una más de las suyas en un entorno céntrico, privilegiado y sin velar por la conservación del patrimonio cultural, histórico y arquitectónico cercano? Insisto, ¿quién es el velillo al que le sorprende esa forma de proceder? ¿Quién se asusta en 2005 de la caradura, la falta de respeto, el amiguismo y el distanciamiento de la realidad del alcalde de la Villa? ¡Chiquito cáncamo! Y conste que no soy de IPO ni del PSOE-IUC ni de Los Verdes ni del PP. Y a los vecinos, qué loable esfuerzo pero a destiempo. Como decía un amigo socarrón este lunes, como me gusten los pisos que construyan, me compro uno.

~

¹ La Orotava y todo lo que tuviera que ver con su política local encendía a Cosme como pocas cosas. El derrumbe injustificable del magnífico Teatro Atlante (memoria viva y recuerdo imperecedero para varias generaciones de villeros), por simple especulación urbanística, dejó en evidencia políticas taciturnas que aún perviven sin que nadie se atreva a levantar la voz por miedo o simple servilismo. En eso, La Orotava y su entorno político y social continúa siendo un ejemplo deplorable de caciquismo encubierto.

La parcela

119 DE SEPTIEMBRE DE 2003 I

Antes de que Colón llegara a América, Adán Martín, Miguel Zerolo o Paulino Rivero¹, por poner tres ejemplos que nadie conoce, ya trabajaban/vivían/ganaban dinero con la política. Por esa época, la de los Reyes Católicos y el comienzo del funesto imperio español, Adán Martín, Miguel Zerolo o Paulino Rivero, por citar tres casos que a nadie le vienen a la cabeza, ya decían públicamente que esa actividad no les salía rentable, que mejor estaban en casa con menos quebraderos de cabeza y dedicándose a otros menesteres privados. Pasaron los siglos, uno cada cuatro años, y pasaron rivales, amigos, enemigos íntimos, alguna batalla perdida y hasta les dio tiempo de fundar un nuevo partido/coalición/familia de intereses para no perder el tren (no el tren rápido al Sur ni el metro ligero a La Laguna, no, a esos no me refiero, no sean ruines y quédense con el sentido estrictamente metafórico). Y así, tras sortear vallas, epidemias, cuidar la huerta, regar el jardín y atender la parcela, hasta hoy, para entrar triunfantes en la edad de las nuevas tecnologías y las grandes infraestructuras, y tener planchado el traje para recibir la próxima semana al príncipe de Asturias en la inauguración del Auditorio.

No sé si Adán Martín, Miguel Zerolo o Paulino Rivero conocerán a Santiago Calatrava, el arquitecto de la obra. Supongo que sí, al menos el actual presidente del Gobierno, valedor en su momento de la construcción de este icono. No sé si Adán Martín, Miguel Zerolo o Paulino Rivero se habrán dado cuenta de la fábrica de votos e ilusiones que supone la puesta de largo oficial del Auditorio. Supongo que sí, que desde hace mucho tiempo manejan a su antojo los resortes/réditos/beneficios sociales de este monumento faraónico que dará mejor gloria a Tenerife. En los días previos, cuando todo el mundo se aprieta/se pega/se coloca para coger sitio y salir en la foto con Felipe de Borbón, Adán, Miguel y Paulino se frotan las manos, sonríen tranquilos y miran para otro lado. El trabajo está hecho, la parcela controlada, la gente feliz y el traje planchado. Ni Colón ni los Reyes Católicos sabrían hacerlo mejor.

~
¹ Cuando se escribió este artículo Adán Martín Menis era presidente del Gobierno de Canarias; Paulino Rivero Baute, presidente de Coalición Canaria y diputado en el Congreso (en la actualidad presidente del Gobierno de Canarias); Miguel Zerolo Aguilar (también de Coalición Canaria) era, y es, alcalde de la ciudad de Santa Cruz.

La mudanza

119 DE MARZO DE 2004 I

Por qué han salido ahora y no antes del domingo los comités de empresa de Efe y de Radio Nacional a denunciar las barrabasadas que sus direcciones y el PP silenciaron en los peores momentos del 11-M? ¿Seguirán siendo tan amiguitos de los periodistas muchos de los cargos socialistas que, tras años en la oposición sin oler el poder, arribarán en las próximas semanas a responsabilidades de Estado, regionales y locales que nunca soñaron hace un mes? ¿Legalizarán la marihuana para darles una alegría a unos cuantos amigos míos? ¿Algún dirigente del PSOE se atreverá a reconocer, como sí hizo Jerónimo Saavedra a los pocos minutos de conocer la mayoría de escaños, que la victoria fue “una sorpresa” y que para lograrla resultaron “clave” las fatales decisiones tomadas por el Partido Popular en la gestión informativa de la crisis nacional generada por los atentados? ¿Lograrán contener el alza del coste de la vivienda y la especulación del suelo o habrá que conformarse con pequeñas ratoneras a precio de palacio? ¿Sabrán respetar los bisoños ministros (y sus gabinetes de comunicación y asesores) del nuevo Gobierno la honestidad del trabajo del redactor, o repetirán antiguas actitudes y crearán que cualquier noticia veraz que les perjudique sólo puede ser una crítica interesada a cambio de algo? ¿Permitirán que la ciudadanía se concentre en sus propias actividades, disfrute de la cultura, del ocio y del tiempo libre o, quizás, la obliguen a fiscalizar la actividad de sus políticos porque después del *Prestige* o de Irak ya no se fían? ¿Olvidarán los dirigentes canarios de la izquierda los graves problemas internos que arrastran desde hace años amparados en el *cambio tranquilo* de ZP o asumirán que, en Tenerife y en Gran Canaria -dos ejemplos clarísimos-, han sido incapaces de desatascar inconvenientes de estructura orgánica y falta de liderazgo? ¿Continuarán ejerciendo con la misma profesionalidad y mérito los medios que han desvelado los errores de bulto del PP durante las dos legislaturas de Aznar?

¿Defenderán los proyectos de trenes para las islas capitalinas, la construcción del puerto de Granadilla y las extracciones de gas y petróleo junto a las costas de Lanzarote y Fuerteventura ahora que desde Madrid podrán influir en el futuro de esas decisiones? ¿Serán independientes el próximo director de informativos de TVE y el presidente del Consejo General del Poder Judicial o caerán en la tentación de, con el tiempo y la poltrona, nombrar personas afines que respondan a tendencias oficiales? ¿Se dará cuenta el PSOE de que este nivel de exigencia se solicita, precisamente, para no defraudar al electorado que por fin ha confiado en él? Contrapreguntas para tiempos de mudanza.

La línea verde

| 23 DE ABRIL DE 2004 |

Se imaginan Santa Cruz partida en dos y Tenerife dividida sin poder viajar de Tacoronte a El Médano o de Candelaria a Los Realejos y con la carretera que cruza la dorsal desde La Esperanza hacia Las Cañadas de frontera virtual custodiada por *cascos azules*? Patrullada por soldados de los dos lados y bajo el auspicio de Naciones Unidas, la línea verde separa Chipre en dos partes, el norte turco y el sur griego, desde el 20 de julio de 1974. Habitantes de la misma isla (salvaje) fueron obligados hace treinta años a darse la espalda junto a una línea sembrada de alambradas y sacos terreros que hoy atraviesa por la mitad la capital y el país a imagen y semejanza del Berlín de la segunda mitad del siglo XX. En aquel año, 1974, el ejército turco invadió el norte de la isla para contrarrestar un golpe de Estado grecochipriota amparado por Atenas. Desde entonces, nada ha variado. En esta pequeña nación en el extremo oriental del Mediterráneo, con 771.000 habitantes, algo menos que Tenerife y Gran Canaria, autoridades de Grecia y Turquía han discutido sobre su futuro ajenos al sufrimiento de miles de ciudadanos que, de la noche a la mañana, dejaron del otro lado familia, amigos, amores, propiedades, paisajes, sentimientos y esa sensación tan peculiar para un isleño que consiste en percibir con libertad sus propios límites geográficos, el contorno de su territorio, el mar. Así día tras día durante tres décadas. El norte turcochipriota sólo está reconocido por Ankara. El sur grecochipriota está a punto de entrar, a partir del 1 de mayo, en la Europa ampliada de 15 a 25 naciones. Mientras, las negociaciones para la reunificación y el plan de paz propuesto por la ONU han fracasado históricamente por insalvables diferencias sobre intercambios de tierra y de población y han provocado una brutal distancia económica entre el pobre norte y el rico sur, donde la renta per cápita es tres veces superior. Como resultado de un hecho natural, la gente ha resquebrajado el muro durante el último año a raíz de una jornada de 'puertas abiertas' aprobada con la intención de generar confianza entre las dos zonas. La línea verde se ha hecho cada vez más discontinua y tras treinta años de ignominia los residentes ya no se cortan y cruzan ilegalmente para ver sus tierras y abrazar a antiguos colegas. Desde el sur, de forma progresiva, se ha facilitado el tráfico de mercancías y personas, la contratación de trabajadores y la convalidación de documentos oficiales. Además, el pasado 2 de mayo se reestableció la comunicación telefónica directa. Mañana sábado, 24 de abril, un referéndum puede permitir que, tras votaciones por separado, las dos comunidades de la isla (salvaje) de Chipre se fundan en una sola y converjan en Europa. ¿Lo harán? Eso es lo que ha ocurrido hasta ahora y podría cambiar en 24 horas.

Alcaldadas

| 1 DE OCTUBRE DE 2004 |

Algunos alcaldes ya no recuerdan que están situados donde están situados gracias a la suma de votos individuales que, cada cuatro años, crean y deshacen gobiernos. Algunos alcaldes no sólo ya no se acuerdan de quiénes les brindan la posibilidad de regir los destinos de un municipio, sino que aprovechan esa delegación popular, o sea, del pueblo, para tejer una red clientelar que los perpetúe en el poder. Es decir, que antes de velar por el servicio público para el que han sido elegidos, se aprovechan en beneficio propio de esas facultades que tienen a su alcance. Así ha sido, es y supongo que será. Ha sido, es y será con algunos alcaldes que confunden sus deseos con los de la mayoría de habitantes a los que representan, que pretenden imponer sus criterios con argumentos indefendibles, que tergiversan la ley con afanes poco confesables y que olvidaron la transparencia cuando fueron reelegidos por segunda o tercera vez en las urnas, como si todo estuviese hecho y nunca más debieran dar cuenta de sus actos. Esos alcaldes, hijos de la transición democrática, merecen el reconocimiento de haber modernizado calles, barrios y cascos con agua, luz, saneamiento, infraestructuras básicas y proyección de futuro. Pero a algunos de esos alcaldes se les ha pasado el arroz y no quieren por nada del mundo abandonar las poltronas que tantos beneficios les otorgan. Algunos han generado a su alrededor la necesidad de saberse imprescindibles adjudicando puestos de trabajo y concediendo favores urbanísticos que, tarde o temprano, se devuelven. Y, en medio, electores y ciudadanos no pintan nada. Lo verdaderamente lastimoso no pasa por asumir que algunos ayuntamientos y sus responsables juegan con las cartas marcadas y carecen de autocrítica. La tristeza se torna superlativa al contemplar el páramo político, ideológico y la ausencia de alternativas prácticas, capacidad de respuesta y sentido común en los grupos de la oposición. Al final, nada se mueve. Y así pasan las legislaturas por muchas barbaridades que se digan o hagan.

La refinería

112 DE NOVIEMBRE DE 2004 |

La Refinería¹ estaba ahí y la ciudad se ha ido acercando. Pasa por ser uno de los criterios básicos de defensa de la empresa ante la presión institucional y popular que prefiere que se marchen a otro sitio, se olviden los malos olores, se aparten posibles peligros y Santa Cruz crezca sin fin hacia el suroeste. Pero claro, la Refinería estaba ahí, lo suficientemente lejos hace 75 años, y la ciudad se ha ido acercando hasta casi comérsela y rodearla. Ahora Zerolo presiona y afirma que en 2016 Cepsa ya no debería estar en Cabo Llanos. Ahora ha venido el ministro socialista de Industria, José Montilla², a respaldar esta legítima actividad privada que, sabedora de que no genera demasiadas simpatías entre la población, se vuelca en campañas de transparencia medioambiental, trata lo mejor que puede a los medios de comunicación e intenta defender sus intereses ante las cada vez más indisimuladas andanadas públicas municipales. ¿Por qué desde el Ayuntamiento ha comenzado de repente una razonada y repetida oleada de declaraciones disconformes con los métodos e índices de polución de la petrolera? Este verano, una tarde de viernes de agosto, una leve avería en el sistema de producción generó tales columnas de humo negro que eran visibles desde cualquier punto de la capital. En apenas media hora, el Centro Coordinador de Seguridad y Emergencias 112, recibió casi un centenar de llamadas de vecinos alarmados. Para ellos, para quienes trabajan dentro y sabían con exactitud cuál era el alcance de la maniobra defectuosa, no existió ningún problema. Para quienes residen alrededor, prefieren un entorno que les brinde la mayor calidad de vida posible, padecen enfermedades respiratorias, sufren de hipocondría o, sencillamente, están hartos del tufo y del triste paisaje que adorna la entrada de Santa Cruz desde hace tres cuartos de siglo, se trató sólo de una gota que volvió a colmar el vaso de sus paciencias. Ellos, casi con total seguridad, sienten que la ciudad en la que se alojan y en la que desarrollan gran parte de lo que son en estos momentos, les traiciona jornada si jornada también a la espera de un traslado que, ojalá, tarde menos de otros 75 años en producirse de manera efectiva.

~
¹ La refinería de petróleos de Cepsa Santa Cruz se montó, en noviembre de 1930, en las afueras de la ciudad. Hoy, Santa Cruz se ha ensanchado en la misma dirección que su ubicación y la planta ha quedado rodeada por la ciudad.

² José Montilla es en la actualidad el Presidente de la Generalitat de Cataluña. Fue ministro de Industria con José Luis Rodríguez Zapatero desde abril de 2004 hasta septiembre de 2006.

Mi casa es ilegal

| 19 DE NOVIEMBRE DE 2004 |

A Tomás Padrón¹ le va la vida en ello y ha situado el asunto en el centro del debate político y social de Canarias. El tenaz político herreño se ha empeñado en que se tome en consideración que en su isla existen más de 400 viviendas sin papeles, que pagan luz y agua cada mes pero que, técnicamente, no existen, son ilegales, se edificaron al amparo de la autoconstrucción, al margen del ordenamiento municipal y, en la mayoría de los casos, solicitando permisos menores en referencia a la obra que levantaron. Hay casos paradigmáticos y consustanciales al campo canario: el cuarto de aperos que se convirtió en segunda residencia tras fines de semanas de curro a destajo y, oh sorpresa, sin ningún tipo de vigilancia urbanística. Así ha sido durante las últimas tres décadas y ahora, después de una primera amnistía que legalizó de golpe miles de hogares hace años, los padrones de El Hierro exigen una segunda oleada que permita, según sus cálculos, dar carta de ley a unas 30.000 viviendas en las siete islas, y punto. A mí, qué quieren que les diga, me parece de una caradura espeluznante. O sea, que uno se toma todas las precauciones para, por ejemplo, reformar un antiguo inmueble heredado en suelo rústico, sigue todos los trámites para, en ningún caso, traspasar las fronteras de la ilegalidad, inicia los expedientes que hagan falta con estoica paciencia mientras funcionarios (y políticos y concejales y alcaldes) gandules e inútiles demoran la respuesta a la espera de prebendas y favores -manía a la que los han acostumbrado constructores y empresas que llevan lustros especulando con el suelo- y ahora llegan un par de miles de personas, se manifiestan este fin de semana por las calles de Santa Cruz de Tenerife y, de repente, algunos de nuestros dirigentes se están planteando con cierta seriedad que se trata de un problema social a resolver de inmediato. Sencillamente, resulta increíble. Resulta de una desfachatez que roza la vergüenza. Parece acertado que el asunto dé paso a un cuestionamiento sobre el desarrollo en el Archipiélago, sobre el modelo de islas que queremos y sobre hasta cuándo se permitirán los desastres urbanísticos con el silencio cómplice y la mano fácil de inspectores, aparejadores y arquitectos municipales. Precintos sí, pero que se los pongan a quienes no respetan a los que han esperado meses a que una firma ajena y fría les posibilite, vía burocrática, habitar sus hogares.

~

¹ Presidente del Cabildo de El Hierro y miembro de la Agrupación Herreña de Independientes (AHI), partido político integrado en Coalición Canaria.

Granadilla

| 26 DE NOVIEMBRE DE 2004 |

No soy de Ben Magec¹. Tampoco de ATAN ni de la Asamblea por Tenerife². Es más, creo que se lo han montado fatal estas últimas semanas para convocar a los tinerfeños a la manifestación de mañana³. Y tampoco me paga la Autoridad Portuaria ni soy amigo de su presidente, Luis Suárez Trenor. Es más, si alguna relación tengo con ese señor fue un encontronazo público hace ya cuatro años en el que demostró nula educación y una bajísima catadura moral. Tanta que, imagino, ni él ni sus asesores lo recordarán (obviamente, quien esto suscribe, sí). Voy más lejos todavía. Me parece que la institución portuaria se lo ha montado igual o peor que las plataformas ciudadanas y ecologistas con la campaña publicitaria que ha insertado en los medios de comunicación. El amago de surfista que en ese spot defiende tabla en mano la validez del puerto de Granadilla pasa por ser tan falso que, más que adhesiones a la causa, despierta rechazo y llama a la movilización. Una movilización a la que no acudirán ninguno de los tres grandes partidos del Archipiélago. Coalición Canaria, Partido Socialista y Partido Popular se han encargado en los quince días previos de escenificar un consenso político ratificado en la reunión que Estado y Canarias mantuvieron en Presidencia del Gobierno. Nadie ha sabido a estas alturas explicar bien sus propuestas. Se han radicalizado tanto las posturas que cuando escuchas a los dirigentes de la Autoridad Portuaria, que antes defendían un proyecto y ahora otro, sigues pensando que hay intereses que no son del todo transparentes. Se han radicalizado tanto las posturas que cuando escuchas a miembros de la Asamblea arremeter contra todo lo que se mueve, se hayan modificado o no las medidas de construcción, piensas que exageran las afecciones que provocará el puerto. Quiero una isla sensata, quiero otros dirigentes, quiero frenar la especulación, quiero un desarrollo del territorio que responda a un modelo de crecimiento sostenible que priorice el medio ambiente y mida al detalle los impactos urbanísticos, quiero diálogo, moderación, debates productivos, quiero menos paripés entre partidos que han ido moderando sus posturas a medida que le han visto las orejas (del beneficio) al lobo, quiero plataformas menos intervencionistas, quiero manifestarme mañana sin banderas ajenas, sólo con la mía, y que nadie prejuzgue mi libertad ni se confunda.

~

¹ Ben Magec, grupo ecologista vinculado a Ecologistas en Acción.

² ATAN: Asociación Tinerfeña de Amigos de la Naturaleza. Asamblea por Tenerife: grupo de presión social creado contra los desmanes urbanísticos, ecológicos y de otra índole que se desarrollan en las Islas.

³ Se refiere a la gran manifestación que se produjo en Santa Cruz de Tenerife el 27 de noviembre de 2004 en contra de la construcción del puerto industrial de Granadilla.

Doce uvas

| 31 DE DICIEMBRE DE 2004 |

El año nos deja perlas inolvidables. Termina y, en cualquier caso, todo sigue más o menos igual en Tenerife. Santiago Pérez¹ compuesto y sin secretaría. Paulino Rivero ha añadido a sus 300 cargos uno más: el de presidente de la comisión de investigación del 11-M. Cristina Tavío tampoco ha avanzado; se sigue cayendo al subir a los estrados y resulta ridícula cada vez que quiere hacerlo bien. El mejor perfil de Ricardo Melchior² es el de conductor del tranvía, el de Bermúdez³, vendedor de gominas y el de Martín⁴ quemarse el culo, con perdón, con un volador mal encarado. Pipe y Leti no sólo se casaron en un bodorrio insoportable, sino que aparecieron por aquí en noviembre para inaugurar un congreso en Gran Canaria y, de paso, darse una vuelta por el IAC⁵. Un político canario, Juan Fernando López Aguilar⁶, hizo campaña guitarra en mano y resultó que, semanas después, Bambi Zapatero lo convirtió en ministro. La ola de calor causó estragos en los montes y los hospitales. Quizás ya nadie se acuerde, pero en julio y agosto algunos de nuestros vecinos murieron por el azote infernal de las altas temperaturas. La tierra comenzó a temblar, en algunos sitios más que en otros, y en Icod, La Guancha y Los Realejos el acongojo subió de tono, la psicosis ayudó a confundir nubes con fumarolas y la cosa se lió de tal manera que tuvieron que formar un comité, crear un semáforo y hablar por los codos para tranquilizar a la población. San Juan de la Rambla se sublevó por su capitalidad, Guía de Isora se sublevó por las turbinas, los contrarios al puerto de Granadilla y a un modelo de Isla se sublevaron y, como no quedó nadie sin una causa por la que rebelarse, hasta se creó una plataforma en contra de la flor de pascua en Navidad. La afonía de Adán Martín pasó por el quirófano, Miguel Zerolo cerró el García Sanabria para afrontar una reforma que clamaba al cielo y Ana Oramas blindó el cuadrilátero de cámaras de vigilancia. En La Matanza le plantaron cara a los controles de la Guardia Civil y el tiro les salió por la culata. Si ya iban pocos, ahora van menos. David Bisbal hizo crujir Adeje en una noche de octubre y Arona no echó de menos el Son Latinos. Qué ingratos. En La Orotava, Isaac Valencia amenazó, ja, con abandonar Coalición Canaria, y en Candelaria, Güímar, Arafo, Arico y parte de El Rosario, como en cada verano, hubo restricciones y cortes de agua. ¿Quién da más? Bienvenido 2005. Feliz año a todos.

~

¹ Diputado del PSC-PSOE en el Parlamento de Canarias y presidente del Grupo Socialista en el Cabildo de Tenerife, además, cuando se escribió este artículo, ex secretario del PSC-PSOE en Tenerife.

² Presidente del Cabildo de Tenerife (Coalición Canaria).

³ Vicepresidente del Cabildo de Tenerife (Coalición Canaria).

⁴ Cosme se refiere a un accidente sufrido por Antonio Martín, consejero del Cabildo de Tenerife por el PSC-PSOE en una procesión religiosa de Buenavista del Norte, donde un volador explotó muy cerca de sus pantalones y se los quemó.

⁵ Instituto Astrofísico de Canarias.

⁶ Cuando se escribió este artículo Juan Fernando López Aguilar era designado ministro de Justicia en el Gobierno de Zapatero.

La ausencia

121 DE ENERO DE 2005 I

Para rematar el asunto de Carlinhos Brown¹, el concejal de Fiestas de Santa Cruz, José Carlos Acha², todo un portento de improvisación, alegría y espíritu carnalero, suelta a destiempo y varios días después del concierto, que el Ayuntamiento pidió con meses de antelación el Auditorio para celebrar el acto de presentación de candidatas donde actuó el músico brasileño pero, oh qué pena, los responsables del recinto no respondieron en tiempo y forma a esa solicitud y no quedó más remedio que meter al pulpo (Carlinhos) en un garaje (Guimerá). Vamos a ver, señor Acha, o José Carlos, como prefiera, que hay confianza, ¿es que resulta tan abismal la diferencia de capacidad entre un escenario y otro? ¿Supone demasiado estrés mental pensar que quizás otro tipo de opción más pública, festiva y popular hubiera resultado mejor que una fiestita privada para las familias de las candidatas, los parientes de los concejales y empleados municipales, los amigos del Ayuntamiento y los compromisos de Televisión Española en Canarias? En cualquier caso, y como siempre a toro pasado, lo más sencillo es criticar, critiquemos a saco. Porque en realidad la espectacular intervención del Sr. Marrón se saldó con una ausencia destacadísima entre el público presente esa noche en una cita ineludible del carnaval chicharrero. Entre la nómina de ediles, sobrinos, suegras y colegas de cargos públicos y aspirantes a reina faltó Brito Arceo³. ¿Y por qué no fue Brito? ¿Será que se cree más reina que nadie, será que necesita su propio show y decidió pirarse porque el brasileño le iba a hacer la competencia? ¿Es que alguien no sabe las excusas presentadas por el responsable municipal de Patrimonio para ausentarse de un evento de tal magnitud? ¿Y no pudo darse un salto, no le dieron permiso? Ay, qué lastima, Brito sin camisa en el jacuzzi de todos los salones de cada casa de este país mientras Carlinhos, a pecho descubierto, obligaba a sus compañeros de partido -ya saben, la generalidad del PP suele estar escasa de cintura y poco preparada para el baile- a darse un revolcón entre butaca y butaca del comprimido teatro. No estaría nada mal que, para rematar la faena y rizar el rizo, a los responsables del programa de Tele 5 se les ocurra obligar a los personajes del tres al cuarto que concursan, a interpretar canciones y montar coreografías. Así, a Brito Arceo podría tocarle una buena batucada y Cristina Tavío no tendría más remedio que pasarle una copia in extremis del vídeo del Guimerá mientras asegura, mirando hacia otro lado, que la inclusión de su compañero de escaño en semejante esperpento televisivo no le hace feliz. La verdad, Cristina, cuánta sabiduría la tuya. No digamos la de Acha.

¹ Carlinhos Brown es el nombre artístico de Antonio Carlos Santos de Freitas (Bahía, Brasil 1962). Percusionista e instrumentista relacionado con movimientos sociales, ha creado escuelas de músicos en las favelas de Salvador de Bahía, y ha grabado 10 discos. En 2005 el Ayuntamiento de Santa Cruz lo invitó para presentar el Carnaval, y ofreció un concierto en el Teatro Guimerá.

² José Carlos Acha (CC) concejal del Ayuntamiento de Santa Cruz encargado de la cartera de Fiestas en 2005.

³ Juan Manuel Brito Arceo fue concejal de Patrimonio Histórico de Santa Cruz de Tenerife por el Partido Popular en el mandato 2003-2007. En un lapso de este tiempo, el concejal, que en otro tiempo fue árbitro de fútbol de Primera División, participó en el reality show de Tele5 *Gran Hermano*.

El candidato

| 11 DE MARZO DE 2005 |

Estaban reunidos Adán, Paulino, Zerolo y Anil cuando alguien tocó en la puerta de forma inesperada. Celebrando el día internacional de la mujer trabajadora, fue Oramas quien acudió a abrir con la mosca detrás de la oreja.

-No esperábamos a nadie, dijo inquisitorialmente mirando a Miguel de reojo.

-Ya, mujer, pero es que Ricardo se empeñó, ya sabes, la edad no perdona y creyó que le íbamos a hacer la cama.

-¿Ricardo?, ¿pero no estaba en casa traduciendo al guanche los cuentos de Andersen?, preguntó un cabreado Rivero.

-Tranquilo Paulino, que Ricardo no es problema. Otra cosa es que hubiera venido Bermúdez, terció Adán.

-Tienes razón, que pase, que pase, que cuanto antes empecemos, antes acabamos.

-Buenas tardes, traigo puros para todos, anunció Melchior.

-Hombre, Ricardo, has entrado en el momento justo. Por supuesto, no pensábamos arrancar sin tu presencia, comentó Zerolo a media voz.

-Ya, ya, lo de siempre. Estoy acostumbrado, chicos, no se los tendré en cuenta, ¿he llegado a tiempo de opinar por lo menos?

-Claro, claro, es muy importante contar con tu criterio ultraperiférico, asintió un preocupado presidente del Gobierno.

-¿Ultra qué? Yo no soy ultra ni en el fútbol.

-Que no, que no, no lo has entendido, Ricardo, gruñó Miguel. Adán se refiere a que resulta básico conocer tu posición sobre quién debe ser el sucesor, el ungido.

-Para mí, lo repito por cuarta y última vez, el candidato debe ser Ángel Llanos². Estoy muy satisfecho de su trabajo en el Cabildo. Creo que su perfil es adecuado y además nos libera a nosotros de los navajazos.

-Pero coño, Ricardo, cómo vas a apostar por alguien que ni siquiera es afiliado. Por muy bien que nos llevemos con Soria sería una traición a las bases, añadió Zerolo.

-Joder, Miguel, si tú me vas a insistir en la propuesta de Cristina Tavío, cómo te atreves a dudar de la de Ángel.

-Bueno, bueno, intervino Ani. No se peleen, ya saben que siempre nos queda la opción de que me elijan a mí o, por qué no, volvamos a decantarnos por Dulce³. Siempre he pensado, y saben que no es nuevo, que Dulce reúne las mejores condiciones para ese puesto.

-¿Y tú qué dices, Adán?, zanjó un hastiado Paulino que en ese instante recordaba lo bien que se está en Madrid presidiendo la comisión del 11-M.

-¿Adán, ey, Adán, nos oyes?

-¿Eh, ah? Upps, disculpen, ha sido un momento de debilidad. Me quedé dormido. No sé qué han sugerido, pero yo ya se lo he comentado a Águeda Montelongo, ¿Qué les parece?

~

¹ Ana Oramas, alcaldesa de La Laguna (Coalición Canaria) desde 1999.

² Ángel Llanos (PP) fue durante el mandato 2004-2007 consejero de Relaciones Institucionales del Cabildo de Tenerife, como consecuencia del pacto de gobierno en esta institución entre Coalición Canaria y Partido Popular.

³ Dulce Xerach Pérez fue viceconsejera de Cultura del Gobierno de Canarias entre 2003 y 2007.

CAPÍTULO 3

~

LA CULTURA

Arona, capital

| 22 DE AGOSTO DE 2003 |

Viene el poeta Ángel González a las Islas Salvajes, le acompaña Joaquín Sabina y regresa Pedro Guerra, que nunca se ha ido. Los tres recitarán, cantarán y reirán juntos. Pero también aterriza el cineasta Fernando Trueba, y con él un ciclo de cine que le rinde homenaje -desde ayer y hasta el próximo martes, a las 22.00 horas, en el Centro Cultural de Los Cristianos- con cinco de sus mejores películas: *Ópera Prima*, *El sueño del mono loco*, *Belle Époque*, *Too Much* y *La niña de tus ojos*. Además, comparece la saga completa de los Valdés: Bebo, Chucho y Leyanis, quienes compartirán escenarios este jueves, dos días antes del macroconcierto, en el mismo lugar pero seguro que con menos gente, como si no pareciera tan importante la reunión en Tenerife de tres generaciones con el mismo apellido, ya consagrado mundialmente.

Todos coincidirán en Arona los días previos al Son Latinos¹, el acontecimiento de carácter musical más multitudinario que se celebra en España. Sin embargo, lo que quiero decir, sin minusvalorar un cartel que el sábado contará entre otros con Maná, Carlinhos Brown, Oscar D'León y, en especial, con Manu Chao -un gran acierto de la organización traer por primera vez a este movilizador internacional de masas-, lo que quiero decir es que el cartel reunido las jornadas previas resulta tanto o más atractivo que el concierto mismo.

Yo que tú no me movería si vives en el Sur. Si estás de vacaciones y puedes, me iría la semana completa a un tranquilo apartamento: dormir por las mañanas, leer a mediodía, playa por las tardes y cultura por las noches. Si trabajas y te queda un rato, me daría alguna escapadita a disfrutar en buena compañía de manjares que no abundan demasiado por estas tierras: la voz remendada de Sabina, los profundos versos de González, la mirada estrábica de Trueba o los largos dedos de Bebo Valdés, un cubano octogenario con dificultades para caminar pero que toca el piano como los cielos.

Decidir luego si de paso te quedas al concierto del sábado ya es cosa tuya. Antes, no te arrepentirás de pasar unos días rodeado de guiris sin camiseta y pintas de cerveza. Con eso vale.

~

¹Son Latinos fue sin duda el festival más internacional de cuantos se han desarrollado en Canarias. Mientras fue una realidad, Son Latinos recibió a lo más granado de la cultura en español teniendo a Tenerife como epicentro mundial.

Siete razones

129 de agosto de 2003

1 Voy al Son Latinos porque me gusta confundirme entre la gente, porque de noche todos los gatos son pardos y porque si paso calor me refresco con un chapuzón y vuelvo a empezar.

2. Voy al Son Latinos porque viene Manu Chao y, pese a que ya no está en contra de nadie, pese a que él insiste en que con representarse a sí mismo tiene suficiente, nunca lo he visto en directo y no quiero morirme sin haberle escuchado cantar.

3. Voy al Son Latinos porque este sábado no hay nada mejor que hacer. Cualquier garito de Santa Cruz, La Laguna, Las Américas o El Puerto, si no cierra, dará pena. En el caso de que tenga el cuerpo golfo, la única y gigantesca opción es ir a Las Vistas¹. Incluso algunos ayuntamientos, Los Realejos o La Guancha, por ejemplo, se han animado a poner guaguas a disposición de sus vecinos más noveleros, para que vayan y vuelvan sanos y salvos (y seguramente con una resaca de escándalo). Un aplauso.

4. Voy al Son Latinos porque el remedio más efectivo contra la desazón provocada por el final de agosto es el que resulta de pensar que la juerga será lo suficientemente larga como para acabar durante un tiempo con las ganas de salirse del tiesto.

5. Voy al Son Latinos porque tengo un amigo en La Gomera con el que pienso comunicarme a grito pelado cuando las cervezas se me suban a la cabeza. Me meteré en el agua, miraré hacia el mar con los brazos abiertos y le diré: “Juanito, coño, ¿se oyen desde San Sebastián los gallos de Tony Santos?”.

6. Voy al Son Latinos porque, a pesar de que casi nadie consigue hacerlo, muchos se presentan en el concierto pensando que ligarán fijo. Y resulta simpático observar ese tipo de situaciones. En especial, las de parejas ya consolidadas que se enfadan por un quitame allá esa mirada –la ropa de baño es traicionera, el alcohol desinhibe- o por un “te fuiste a bailar con tus amigas sin decirme nada, llevo horas buscándote, ¿dónde estabas?”.

7. Escribo del Son Latinos porque, para una vez que imprimen 80.000 ejemplares de este suplemento con la brillante idea de repartirlos en la playa, quedaría un poco raro hablar del sexo de los ángeles o de judías a la vinagreta. No sé si iré.

Feliz fiesta.

~

¹ La Playa de Las Vistas, en Los Cristianos, municipio de Arona, acogió durante seis ediciones el Festival Son Latinos. Se trata de una playa artificial construida en una zona cercana al muelle. Durante estos conciertos, de doce horas de duración, se llegaron a congregar en la arena de esta playa más de 200.000 personas.

Sin Son latinos

14 DE JUNIO DE 2004 I

La Demarcación de Costas ha prohibido la celebración del Son Latinos 2004 en Los Cristianos y uno de los codirectores del evento, Martín Rivero, flamante premio Canarias de Comunicación por otros menesteres, ya ha anunciado que el Ayuntamiento de Arona recurrirá, aunque “vista la situación actual, no contamos con que pueda celebrarse el concierto”. O sea, que lo ve negro negrísimo. La playa de las Vistas no volverá a acoger la concentración festiva que durante siete años ha reunido el último sábado de agosto a cientos de miles de canarios para disfrutar de doce horas de música en directo junto al mar. Argumenta Costas que la ocupación de dominio público marítimo terrestre sólo puede otorgarse cuando la actividad no pueda realizarse en otro lugar. Añade que debe asegurarse la integridad del citado dominio y utilizarse racionalmente. En tercer lugar, esgrime que las autorizaciones pueden denegarse si conllevan una degradación del medio. Además, recuerda el aumento paulatino en el número de asistentes y toneladas de basura y cita la obligación de utilizar productos desinfectantes para garantizar la utilización posterior de la playa. La resolución me parece perfecta, impecable, serena, razonada. Y felicito a la Asociación Tinerfeña de Amigos de la Naturaleza, ATAN, por denunciar los hechos y a la Demarcación por valorarlos y tomar una decisión. Pero me parece excesiva. Creo que debían haberse agotado todas las vías previas de diálogo posible, que Arona tendría que ser inflexible con la limpieza, mantenimiento y estado de la arena y alrededores antes, durante y después de la fiesta, que Guagua Producciones, los organizadores, tuvo que tomar más precauciones en pasadas ediciones y solicitar en tiempo y forma todos los permisos necesarios, y creo que esta Isla no puede darse el lujo de que muera el acontecimiento cultural más importante del año. Porque Son Latinos era ya muchísimo más que un concierto interminable y una borrachera para terminar el verano. A los carteles de grupos y solistas había que sumarle una interesante y creciente oferta paralela de exposiciones, talleres, ciclos de cine, reconocimientos, charlas formativas y guiños musicales previos que habían trascendido las fronteras municipales. Justo en el momento de su consolidación como festival latino de las culturas, como punto de encuentro de talla internacional en el páramo del agosto tinerfeño, le han dado un tajo en el cuello y se nos ha quedado cara de tontos. Descanse en paz (o no).

(In) cultura

| 17 DE OCTUBRE DE 2003 |

Voy a dar unos nombres a ver si les suenan: Kiko Veneno, Luis Pastor, Luis Eduardo Aute, Jorge Drexler, Sergio Makaroff, Paco Ibáñez, Ismael Serrano, La Casa del Conde, Luis Felipe Barrios & Matías Ávalos, Olga Román (la voz femenina que acompaña a Sabina). Y voy a dar otros, más cercanos, que seguramente también habrán oído, incluso escuchado, en algún momento. Arístides Moreno, Sito Morales, Fermín Romero, Rogelio Botanz, Bosco, Andrés Molina y Eva de Goñi, Jerónimo, Agustín Ramos, Altraste, Ángel Suárez, Kakó, Ramón Betancort o Ali.Cía. Todos ellos, a lo largo de doce años, pasaron una o varias veces por el escenario de un festival que se había consolidado a lo largo de sucesivas ediciones como una de las apuestas más serias y emocionantes de la canción de autor en España. ¿Exagerado? Para nada. La Laguna, con más exactitud La Laboral y últimamente el pabellón del Padre Anchieta, han sido testigos de un milagro, del crecimiento de un certamen intimista, que germinó con el boca a boca hasta hacer irrespirable el salón de actos del instituto de Agüere, que aumentó en días y en cartel ante la desmesurada respuesta de un público entregado, afín, ansioso de que le presentaran propuestas musicales distintas, personalísimas, universales. El festival de cantautores, organizado por la Fundación Pedro García Cabrera y el Ayuntamiento lagunero, ofrecía esos ingredientes. Sin embargo, a algunos no debieron parecerle argumentos suficientes para mantenerlo. Planificado y cerrado para 2003, hace pocos días el concejal de Cultura, Juan Martínez Torvisco, volvió a confirmar que este año no hay dinero, que los gastos de la campaña electoral del 25-M han sido tan elevados que la financiación del encuentro voló, se destinó, eso ya lo digo yo, a banderitas, canapés, megafonía y camisetas que adornaron cualquier mitin cutre del actual grupo de gobierno. Qué vergüenza, cómo se atreven a reconocer que al coincidir con un ejercicio electoral se han ventilado las partidas en propaganda, dejando vacías las consignaciones presupuestarias de iniciativas tan dignas y respetadas como esta semana de canción de autor. Obviamente, hubo una oferta venida a menos, pero la Fundación Pedro García Cabrera la rechazó: suponía decir que no a artistas ya comprometidos y rebajar las actuaciones a la mitad de noches. Qué vergüenza, señor Torvisco. Ojalá haya algún otro concejal más espabilado por ahí. Qué regateo más chabacano, qué sinceridad la suya al admitir que los euros se esfumaron a mayor gloria de unos cuantos votos. Cada municipio tiene lo que se merece. ¿Cuándo aprenderemos a utilizar la memoria?

Reivindico

19 DE JULIO DE 2004 I

Reivindico a Los Ronaldos, y a Héroes del Silencio, y a Radio Futura. Reivindico a un Sabina que ya no existe, y a Tino Casal y a los mejores Los Secretos. Reivindico a Palmera, a Ataúd Vacante, a decenas de modestas maquetas que suenan como los ángeles y a amigos y conocidos como Jerónimo, Altraste o Fermín Romero. Reivindico a Calamaro cantando a Maradona, y a Bosé en Si tú no vuelves. Reclamo honores de Estado para Antonio Vega ahora más que nunca, para la gran Orquesta Mondragón, para el Último (siempre los primeros) de la Fila. Recuerdo con gusto a Los Nikis, a parte de la trayectoria de Mecano, a Ilegales, a La Granja, a Los Limones, a Siniestro Total, a La Trampa, a Alarma, a Loquillo. Exijo una fiesta sólo con música española de los 80, de los 90, para perder el control y brindar por aquellos viejos buenos tiempos. Pido un respeto para aquel grupo llamado Almargen, para la guitarra y las letras de Andrés Molina, para el etnicismo y el euskera de Rogelio, para el Pedro de Deseo, de Siete puertas. Animo a quien quiera a redescubrir los discos de 21 Japonesas, brindo por la resurrección tardía de Luis Pastor, revisen los grandes éxitos de Antonio Flores, de Tequila, repasen la discografía de Aute, de Serrat, denle otra oportunidad a Luz, a Duncan Dhu, a Tahúres Zurdos, a Esclarecidos, al recopilatorio de Víctor y Ana, y a lo más casposo de Gabinete Galigari y Celtas Cortos. Háganle un guiño a Latinoamérica con música de Fito, de Charly García, de Silvio, de Pablo M., de Fabulosos Cadillacs. Siempre hay tiempo para todo, incluso para desempolvar los vinilos, cambiar la aguja del tocadiscos y comprobar si suenan como antes o, igual que los vinos, ganan con los años. Y si lo que oyen no les gusta, tienen un problema: o nacieron mucho antes, o mucho después, o se perdieron algunos momentos por los que (todavía) vale la pena mirar atrás de tanto en cuanto.

Escucha atentamente

| 28 DE NOVIEMBRE DE 2003 |

Algunas verdades tardan tiempo en imponerse hasta que, sin que se sepa muy bien cuándo ni por qué, dejan de ser patrimonio de unos pocos y se transforman en universales. En el camino que recorren, años muchas veces, maduran desde la soledad y la pureza hasta convertir en natural lo que para el gran público resulta, de repente y tras el descubrimiento, extraordinario, original y sugerente. Sucede a menudo en el arte, la cultura, los espectáculos. En medio, por ejemplo, cientos de actuaciones, conciertos de medio pelo, tocatas por cuatro duros en bares con amigos y tablas, tantas tablas que luego, cuando por fin alumbran los focos y se palpa el éxito, contrasta la experiencia acumulada con el estupor de quienes se acercan por primera vez con la curiosidad de asistir al germen de un novedoso acontecimiento. En esa tesitura se encuentra Altraste¹. Este grupo tinerfeño, tras diferentes formatos y versiones, con integrantes participando de una o más formaciones a lo largo de una década larga, saca ahora su primer disco, *Escucha Atentamente*, después de mucha autogestión y pasear sus temas por garitos y plazas de pueblo. Altraste toca en directo y asombra. ¿Cómo es posible que lo hagan tan bien, que no sean ya más conocidos dentro y fuera de la Isla, que aún no hayan traspasado fronteras? Todos los que van a sus actuaciones no paran de preguntárselo. El boca a boca ha comenzado a trascender a su pequeña y fiel legión de incondicionales tras su presentación en CajaCanarias este mes de noviembre. A ellos no les gustará esta comparación, pero me recuerda muchísimo a la sorpresa de los peninsulares cuando se tropezaron con Pedro Guerra y pensaron que el cantautor güimarerero era un músico novel, una joya deslumbrante y sin pulir que aterrizaba en el panorama nacional y no un artista curtido por mil batallas en los escenarios del Archipiélago. En unas coordenadas más modestas, más domésticas, a eso me refiero con Altraste. A que tras mucha cerveza, mucho ensayo y mucho buen rollo, cualquiera acude a sus citas y vuelve con la sensación de que algo grande ha ocurrido. ¿Que si son nuevos? ¡Ja!, a alguno ya no le sobra el pelo. Sin embargo, merecen de una vez esa oportunidad. Por insistencia y por aire fresco. Altraste suena como siempre, pero resulta que todavía nadie los conoce.

~

¹ Altraste, grupo de pop rock de La Orotava, estaba unido a Cosme por dos vínculos principales. Por un lado, porque al periodista le interesaba sobremanera el rock español. Por otro, porque dos de los componentes de este grupo eran amigos de Cosme: el guitarrista Fabián Yanes y el bajista Dionisio Luis.

The Doors

112 DE DICIEMBRE DE 2003 |

Leo angustiado que vuelven The Doors. Que 32 años después de la muerte de Jim Morrison, dos antiguos componentes de la mítica banda han decidido recomenzar su carrera con el mismo nombre. Los dos supervivientes, el teclista Ray Manzarek y el guitarrista Robbie Krieger, tienen ¡64! y ¡57! años de edad, respectivamente. Han buscado un cantante joven, un tal Astbury -ex de The Cult y The Holy Barbarians- que se ha cortado el pelo igual que Morrison, que califica como “muy interesante” que la gira del resucitado grupo comience por España y Portugal porque “aquí está el origen de América” y que reivindica ser él mismo y no el sustituto de nadie. Esa gira ha comenzado en la plaza de toros de Benidorm, lugar alternativo donde los haya, y pretende ser el inicio de un tour mundial que lleve este nuevo engendro por todo el mundo, fin de fiestas incluido en el Kodak Theatre de Los Ángeles, escenario donde se entregan los Óscar. La osadía no termina ahí. Mazarek -64 años por si existe algún rezagado-, Krieger -57 tacos por si todavía no ha quedado suficientemente claro- y Astbury han decidido que, a su paso por París, ni cortos ni perezosos se acercarán al cementerio de Pere Lachaise. ¿Para qué? Bingo, seguro que ya lo han adivinado. Para hacerse la foto junto a la tumba de uno de los grandes del rock y quedarse tan anchos. Aunque parezca increíble, aún hay más. Leo en el reportaje que el sustituto del resucitado Morrison le espeta al periodista: “Ah, eres de *El Mundo*. Sé que hay una gran competencia con *El País*, pero yo prefiero vuestro periódico. Me encanta *El Mundo*”. ¿No les parece increíble hasta dónde es capaz de llegar la sinvergüencería por un puñado de euros? ¿Se puede ser tan caraduras y encima ganar dinero? ¿Le dará a alguno de ellos un síncope en pleno revival mientras ajan los acordes de *Light my fire*? Qué quieren que les diga. El cuerpo me pide que no vaya ni dios a oírlos. Además, a lo mejor a algún dirigente cultural de por aquí cerca le parece buena idea y decide contratarlos para el recién estrenado Auditorio. Cosas peores se han visto. De ser así, entonces que vuelva a caer un tornillo de grandes dimensiones desde lo alto de la Sala Sinfónica en medio de una actuación -verídico- y se entierre en la única neurona viva que les debe quedar a estos prejubilados de la música.

Pies de página

16 DE ABRIL DE 2004

Francisco Umbral¹ se está despidiendo. Poco a poco. Sus recuerdos son testimonio vivo de medio siglo y sólo por eso merecen la pena ser divulgados y además, con tal estilo. Un ejemplo de su maestría diaria: “A mí, cuando admiro tanto a un hombre, me da vergüenza”, reconoce Francisco Umbral de Fernando Fernán Gómez².

-¿Vale toda literatura con tal de que sea leída? Es decir, ¿cumple cualquier publicación su cometido si es interiorizada y tamizada por el curioso que la aborda? *El código Da Vinci* se ha convertido en un fenómeno de masas. Miles de ejemplares vendidos para una novela que sobrepasa las 500 páginas y que, según sus lectores, se devora con rapidez, agilidad y ganas. Incluso si la comprabas el *día del Padre* en determinado centro comercial te salía unos euros más barata. ¿Justifica un bestseller su fin si nos acerca a otro tipo de géneros?

-Debate sobre el estado de la nacionalidad canaria, martes y miércoles pasado con quince días de retraso: qué bodrio. Se alejan tanto nuestros políticos que olvidan que salvo ellos mismos, casi nadie los entiende ni los soporta.

-Un reconocido cantante llega a la Isla, da un par de conciertos, se lleva una pasta y regresa por donde vino. Lo clásico. Un grupo de personas entra en el camerino tras una de sus actuaciones. Ni rastro del invitado, que se ha marchado como el viento, algo de coca y una maqueta que un grupo local le había entregado por sí, en su ajetreada agenda, contaba con un rato para escucharlos. El desagradecido músico la abandona en el lugar con total impunidad, sin oírlo, a sabiendas de que la encontrarán donde se la dejaron como si hubiera olvidado que no demasiado tiempo atrás era él quien pedía una oportunidad.

-Esto lo sugirió en voz baja Emilio Lledó³ hace casi dos años. “Ya no tiene tanta importancia la libertad de expresión, el poder decir lo que se piensa. Lo interesante, lo creativo, lo pedagógico, es poder pensar lo que se dice; sencillamente, tener la mente lo suficientemente luminosa”. Qué sabio.

~

¹ Francisco Pérez Martínez *Francisco Umbral* (Madrid, 1935 - Madrid, 2007), fue un conocido periodista, novelista, biógrafo y ensayista.

² Fernando Fernán Gómez (Lima, Perú, 1921 - Madrid 2007) conocido actor, además de escritor, guionista, director de cine y de teatro.

³ Emilio Lledó Íñigo (Sevilla, 1927); Filósofo español que desarrolló parte de su carrera en la Universidad de La Laguna. Es una de las mentes más claras del panorama intelectual español.

Bolsillos de Pedro

18 DE OCTUBRE DE 2004 I

Será todavía Pedro Guerra¹ el que era o quizás el que escribe ya no es el de antes? ¿Es recomendable continuar siendo el que uno era o eso sólo es síntoma de una alarmante falta de progreso personal? San Sebastián, 1994 ó 1995. Pedro acaba de publicar *Golosinas* y comienza una tímida gira por bares y pequeños locales del Estado. En un pub de la capital guipuzcoana, entre semana, no más de veinte personas aguardan su actuación. Entre ellos, Txetxo Bengoetxea, alma de 21 Japonesas. Todos escuchan sentados, luego corean convencidos y ríen con las ocurrencias, interrupciones provocadas y complicidad del músico güimarerero, para finalmente corear el *Contamíname*. El boca a boca funciona, la crítica se rinde a los pies de un cantante nuevo en la Península pero curtido en mil batallas sobre los escenarios de las Islas. Luego vienen más conciertos, dentro y fuera de España -esta historia es conocida-, la consagración definitiva, las memorables actuaciones en su tierra en el Ríos Tejera o en el Santiago Martín, los discos, las giras, la Fundación, el crecimiento artístico de alguien que siempre quiso hacer lo que finalmente hacía: cantar, componer, llegar a través de la música para colaborar con el mundo.

Santa Cruz de Tenerife, 2003. Pedro Guerra pasea su monográfico contra la violencia de género y homenaje a la mujer, *Hijas de Eva*, por teatros de toda España. Llega a las Islas y actúa en el Cine Víctor. Parece huraño, lejano, ausente en un concierto en el que cumple con su repertorio pero no satisface las expectativas de uno de los públicos más fieles, el suyo. El antiguo cantautor ha diversificado sus actividades, ha crecido y se ha enriquecido de músicas mestizas, se ha convertido en un hombre global y en una referencia por su amplitud temática, formal, por sus letras sin barreras, pero ha perdido chispa, cercanía y apenas convence a medias.

Octubre 2004. Salen a la venta sus nuevas canciones, *Bolsillos*, y las estrena en Canarias, en cuatro conciertos en La Palma, Tenerife (2) y Gran Canaria a partir del día 21. ¿Será la confirmación definitiva de que una década más tarde la frescura y el intimismo se perdieron por el camino, o se olvidarán las falsas alarmas y los síntomas de agotamiento para volver a encontrar al magnífico compositor? A lo mejor resulta que, pase lo que pase, las cicatrices del que escucha ya no permiten obrar el milagro.

~
¹ Pedro Guerra era uno de los músicos favoritos de Cosme. Su canción *Siete Puertas* fue para él una especie de tema personal. Algunos meses después de su muerte, Diana Auz, una compañera periodista que trabajó con Cosme en Ecuador, nos recordaba este detalle por correo electrónico.

El páramo

14 DE MARZO DE 2005 I

Los aires de marzo anuncian a Pablo Milanés y los de abril a Les Luthiers sin una butaca libre, dos lujos que provienen de los vértices -Cuba y Argentina- de la América que habla en castellano. Eso, después de que febrero se marchara tan rápido como el jet privado en el que se esfumaron Marco Antonio y Jenny Farlopa con la promesa de una futura vuelta. Y tan rápido como el vendaval que arrancó de cuajo varias filas de sillas y destrozó las telas que cubrían el escenario. Cuarenta y ocho horas más tarde, el macroconcierto del sábado parecía un espejismo desvinciado de triste recuerdo. Rachas huracanadas removieron los restos en la explanada del muelle y la Isla volvió a quedarse compuesta y sin espectáculos. Finiquitado y olvidado el Son Latinos, con David Bisbal demasiado lejos en la retina y bailes de Carnaval pasados por agua, M.A. arrastró, arrasó y voló con la caja registradora a otra parte. Pero, de repente, un furor sustituyó a otro y la sobreexcitada marea humana dio paso a una ventisca galopante que hizo olvidar los coros y gritos. En poco tiempo la situación cambió y la noche exultante se convirtió en un erial de día. Es decir, la ficción duró tan poco que la realidad turbadora sacó a relucir por la vía rápida y con la ayuda de un fenómeno meteorológico adverso la verdadera razón de ser de la política musical -y cultural- en Canarias: pobre, pacata, efectista, de fiestas municipales de verano, caballo ganador y corto recorrido. Tan corto que Marco Antonio y la Farlopa pasearon por Santa Cruz más divos que divos, más chulos que un ocho ante un fenómeno de fans ávido de que le echaran algo de comer tras tantos meses de inanición, de travesía del desierto y sólo con Brito Arceo y su maltratada vaca lechera² como único referente claro. Y luego, nada, llega un viento furibundo y se lo lleva todo. Justo después, pero se lo lleva todo. Qué metáfora. Así estábamos antes de M.A. y así seguimos ahora: igual que antes, en el páramo.

~

¹ Marc Anthony y Jennifer López visitaron la isla en febrero de 2005. El cantante ofreció un concierto el 27 de febrero ante 30.000 personas en el puerto de Santa Cruz de Tenerife, que aún hoy se recuerda.

² Se refiere a una vaca que se incluyó en la edición 2005 del reality show de Tele 5 *Gran Hermano*, y junto a la que el concejal de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife Juan Manuel Brito Arceo solía aparecer en los resúmenes del programa.

Looking for Julieta

| 11 DE ABRIL DE 2005 |

Primero fogonazo. Año 2001. Pedro Guerra publica *Ofrenda*, su quinta obra en solitario. Pedro indaga en un camino en el que aún sigue -ese es otro asunto-, busca puntos de unión entre civilizaciones, historias de la calle en sociedades desestructuradas, la inmigración, los ciudadanos mestizos, los viejos valores, la solidaridad. América resulta decisiva en aquel disco y sus letras se pasean por Colombia, Brasil, México, vuelven a tener nombre de mujer y en México el descubrimiento resulta deslumbrante. Julieta Venegas, desconocida entonces, colabora con él en el tema *Niños*, el tercero del álbum -“a 30 pisos de altura/frente a la playa de Copacabana/la calle huele a humedad/a fruta sexo bronceador cachaza...”-. y Julieta arrasa en tres estribillos con una imponente voz que mezcla fuerza, carácter y sensibilidad.

Segundo fogonazo. Año 2003. Ya algo más conocida en España, Julieta forma parte de *Entre todas las mujeres*, homenaje a Joaquín Sabina que trece cantantes femeninas interpretan a su antojo a partir de los textos originales escritos por el propio Sabina. Y en ese disco de distinto resultado, donde algunas versiones rozan lo lamentable, la aportación de Venegas en *Corre, dijo la tortuga* es sencillamente espectacular. Logra darle vida propia hasta el punto de olvidar de dónde proviene la magia inicial que aportaron en los 80 Sabina y su escudero Antonio García de Diego en unos párrafos canallas y urbanos.

Año 2004. A partir de ahí, el éxito. Julieta Venegas publica *Sí*, tercer y por ahora último álbum con el que industria y público se rinden a sus pies en medio mundo. Grammys latinos, premios MTV, cientos de miles de copias vendidas, conciertos de postín, entrevistas, más colaboraciones. Esta historia es conocida y merecida.

7 de abril de 2005. Julieta Venegas inicia este jueves en Puerto de la Cruz su gira española. Es decir, estará en menos de una semana en Tenerife para abrir la primera de sus siete actuaciones de este mes por todo el Estado. Al día siguiente tocará en La Palma. Un lujo que visitó Gran Canaria hace unos meses y que ahora llega a nuestra Isla. Oye, sólo es una sugerencia, pero si la agenda, el estrés, el móvil y la vida loca te lo permiten, no te la pierdas. Busca y encuentra a Julieta. Luego me cuentas.

Frágil¹

| 29 DE ABRIL DE 2005 |

Un oso polar se come a dentellada limpia los restos de una pestilente y gigantesca ballena muerta. Dos tiburones excitados se dan un festín y devoran un cardumen de sardinas en medio del océano. Un chacal estira su cuerpo al límite ante una manada de presas despavoridas a punto de ser despellejadas. El caimán acecha inmóvil y elegante en el charco de barro como una top model sólo un segundo después arrancará la carnicería en trágico movimiento. En la lucha por la supervivencia, el hombre a menudo resulta ser el peor de los animales. Pero basta una taquicardia a destiempo, dos vómitos inesperados, para volver al niño que llevamos dentro y pedirle una tregua a la vida.

Una legión de minúsculas setas barbudas y blancas abre sus sombreros por primavera en un húmedo prado centroeuropeo y verde. Dos albatros frentiblanco se miran enamorados y acercan sus picos; parecen dos adolescentes acercándose al misterio de la primera vez. Los nenúfares amazónicos despliegan sus flores en la superficie del río gigante sólo durante 48 horas, dan alimento a escarabajos e insectos, y desaparecen de la exuberante y húmeda superficie. En los milimétricos ritmos de la naturaleza, el hombre también es capaz de ajustar su engranaje como el más sencillo y perfecto de los relojes suizos. Ahora bien, sólo con la sangre que mana a borbotones de un corte limpio de cuchillo, el vértigo de lo desconocido hará estallar por los aires cualquier delirio de grandeza.

Las geométricas y salvajes formas del basalto islandés chocan con la brillante arena negra que el mar lleva hasta sus orillas. Kilométricas paredes de desérticos acantilados ridiculizan en la costa de Groenlandia a fantasmagóricos iceberg a la deriva. Un bosque amarillento de inofensivos y centenarios árboles al viento genera la peor de las pesadillas. En la belleza y el contraste impagable de la creación, el hombre ha esculpido obras de arte equiparables al mejor de los paisajes. Sin embargo, el azote incontrolado de un virus infeccioso, la manía persecutoria de los celos o, más sencillo, la muerte por sorpresa de un ser querido, provocan reacciones de tal imperfección que nos dejan a la altura del último eslabón de la cadena.

~

¹ Este texto fue escrito como una reseña a la exposición Fotografías de la Naturaleza 2005 que se expuso en mayo de ese año en la sala de arte de CajaCanarias del Puerto de la Cruz, así lo hacía notar el autor en una nota al pie de este artículo.

Cucharas de palo

16 DE MAYO DE 2005 I

Si hacemos una encuesta aleatoria, ¿cuántos sabrían quién es Pedro García Cabrera¹? ¿Político, actor, futbolista? ¿Está vivo, muerto, le han puesto una calle, da nombre a algún colegio? ¿Es canario, español, sudamericano? ¿Con quién ha empatado ese señor, qué méritos ha contraído para salir a preguntar por él? ¿Se trata de algún empresario con dinero, el dueño de un hotel, un terrateniente de los plátanos? Hace 41 años escribió: “Un día habrá una isla/que no sea silencio amordazado./ Que me entierren en ella,/donde mi libertad dé sus rumores/a todos los que pisen sus orillas”. Y meses más tarde esto otro: “En medio de las llamas,/con las espinas de los hombres,/ vinieron a la vida y a la muerte/el rosal y el poeta”. En la actualidad le rinden homenajes y todos aluden a la copla “A la mar fui por naranjas/cosa que la mar no tiene/metí la mano en el agua/la esperanza me mantiene”. Y resulta que se trata de versos populares, es decir, no son suyos aunque le sirvieron de inspiración para armar su principal libro. Ahora se le identifica con esas palabras pero, realmente, ¿alguien ha leído algo de García Cabrera?

Hagamos otra encuesta. Preguntemos quién es Cristino de Vera². ¿Les suena? ¿Un viejo noble lagunero, quizás una joven promesa de la canción latina? ¿A lo mejor uno de los cardenales que se ha quedado por el camino en la carrera hacia el Papado? Una entidad financiera patrocina la fundación que llevará su nombre y, de repente, presidentes, autoridades varias, intelectuales de primera, segunda y tercera división, incluso el obispo y representantes del Ejército le rinden pleitesía. Pobre Cristino. Tanta coincidencia y él sin poder defenderse, sin poder reclamar para sí mismo los mundos que representa en su obra. Desarmado y sonrojado en la tierra que lo vio nacer. ¿Quiénes son entonces Pedro García Cabrera y Cristino de Vera? ¿Les debemos algo? ¿Qué poseen en común? Pues que un par de semanas después de convertirse en momentáneos protagonistas de la estrecha vida cultural tinerfeña, nadie tiene ni idea de sus logros, currículos, méritos o deméritos. Pueblo desmemoriado y corto de miras que no cuida lo que germina de forma espontánea salvo cuando la clase política entiende, siempre con retraso, que tal o cual trayectoria merece ser recordada. Ya lo sugiere el dicho. En casa del herrero, cuchara de palo.

~
¹ Pedro García Cabrera (Vallehermoso, La Gomera 1905, Santa Cruz de Tenerife 1981). Poeta. Miembro de la generación de Gaceta de Arte. Fue represaliado tras la Guerra Civil, tras un periplo por la Península y África regresa a Canarias donde pasa, en una especie de reclusión domiciliaria el resto de sus días.

² Cristino de Vera Reyes (Santa Cruz de Tenerife 1931) Pintor. Se estableció en Madrid a comienzos de los cincuenta donde ha desarrollado toda su carrera como pintor. Su estilo es tremendamente particular, fuera de movimientos y corrientes. En todas sus intervenciones, alocuciones y en su propia obra está latente el universo insular.

CAPÍTULO 4

~

LAS COSAS DE LA GENTE

Marta

16 DE JUNIO DE 2003 I

En mi casa trabaja una inmigrante. Va dos horas cada martes a limpiar el estudio. Hace ya un año que no ve a sus hijos. Se quedaron en Colombia. Me enseña sus fotos: “¿A que son guapos, verdad?”. Vive con su marido en La Laguna. Los dos están ilegales, sin papeles. No para de limpiar casas, pero apenas le da para comer. Una mañana aquí, un par de tardes allí, todo para reunir dinero suficiente y volver a América. No quiere quedarse, prefiere regresar con plata para construir una casa. “Es mi sueño”. Las cosas se le están complicando. Europa, en parte, no es lo que pensaba. Tiene miedo de que la Policía la localice y la devuelva a su país. Sin embargo, el otro día no le quedó más remedio que acudir al médico. Subida sobre una escalera en una de tantas casas donde limpia por cuatro duros –la mía incluida-, se cayó y se lesionó. Apenas podía moverse, pero se vio obligada a ir caminando hasta un centro de salud. La propietaria del inmueble ni se inmutó: no se ofreció a llevarla, ni siquiera llamó a un taxi y días después la telefoné para decirle muchas gracias y que por allí no volviera. Se lastimó el menisco y le vendaron toda la pierna. Debía estar inmovilizada más de dos semanas. Frunció el ceño. Si se paraba y no limpiaba... no comía. Aguantó hasta que pudo. Hasta que pudo porque, de repente, otra mala noticia. La Guardia Civil se había cruzado en el camino de su marido, un vigilante de seguridad en una obra. También sin contrato. Se acababa el sueño europeo. Se lo llevaban retenido. ¿Dónde? Llamadas. Nervios. Lo mandaban a Gran Canaria, esperando una orden de expulsión definitiva. Abogados. Seiscientos euros para iniciar los trámites. Uff, ella se muere. Se quita la venda, comienza a limpiar de nuevo. Pide adelantos, la pierna a rastras. Más llamadas. “Un día me dice que lo devuelven, otro que lo sueltan”. Avisa a su familia en Colombia por si acaso. Su hijo mayor se da cuenta de que ocurre algo. “¿Está bien mi papá?”, le pregunta. La madre se contiene. Está rota. Triste, tuerce la cabeza y se le escapa una sonrisa. “Dios aprieta pero no ahoga. Eso dicen ¿no?”, y se marcha en el solajero de junio.

Búnkeres

| 27 DE JUNIO DE 2003 |

Universidad de La Laguna (ULL), año 2011. El rector presenta el nuevo código de conducta, un conjunto de normas, un libro con las reglas que regirán a partir de ese momento la convivencia en el campus de Guajara. Será de obligado cumplimiento y por parte de todos y cada uno de los matriculados; de lo contrario, los alumnos se exponen a penas de “castigo, expulsión o incluso arresto”. Rápidamente, los colectivos de estudiantes han rechazado la aplicación de esta medida, al entender que restringe la libertad de expresión. Sin embargo, la decisión de la universidad no tiene marcha atrás: hay que eliminar de un plumazo las opiniones políticamente incorrectas. Para ello, se han habilitado unas “zonas autorizadas”, equivalentes al 2% del recinto académico –la cafetería y la entrada al Aulario-, para hablar o manifestarse sin cortapisas. De resto, el nuevo código de conducta prohíbe “miradas insinuantes” y “comentarios étnico-político-sexuales”. En general, se trata de evitar que alguien pueda sentirse ofendido, y eso se traduce en órdenes concretas. No se podrá “comer de una forma provocativa”. Tampoco se “exhibirán árboles de Navidad por el simbolismo religioso que contienen”, y se deshecha enseñar “una réplica de la *Maja Desnuda* de Goya por posible connotación de acoso sexual”. Además, se limitará la música rap “porque es machista e incita a la delincuencia” y nadie se dirigirá a un compañero de clase “llamándole encanto, chico o chica”. Parte del claustro, varios profesores y el sindicato más radical de universitarios han señalado a los medios de comunicación locales que se trata de una “atmósfera totalitaria”. El Rectorado responde que no variará sus reglas ni un ápice.

Estados Unidos, año 2003. Lo que podría parecer ciencia ficción de aplicarse en la ULL, ya ocurre hoy en más de 1.500 centros de estudios superiores norteamericanos. Allí, los alumnos están presentando decenas de demandas para pedir libertad de expresión porque la oleada de censura ha convertido a estas instituciones en auténticos búnkeres. El colmo ha ocurrido en la Universidad de Texas-Tech, que tiene 28.000 estudiantes y sólo autoriza cualquier tipo de manifestación en un templete de menos de siete metros de diámetro. Cada centro impone su normativa, que incluye frases textuales idénticas a las que aparecen en la primera parte de este artículo. Un ejemplo más. En Yale está prohibido “mirar a otra parte del cuerpo que no sea la cara cuando se hable con alguien” ¿A que da miedo? Pues eso, que ojito que vienen curvas.

Globalización

{ 3 DE OCTUBRE DE 2003 }

Marco residía en Sicilia, tenía 54 años y echaba de menos a su madre. No se casó, y ella fue la única con la que compartió habitación y vida durante más de tres décadas, treinta años en los que trabajó como funcionario municipal en el Ayuntamiento de Palermo. Entraba a las ocho en punto, nunca falló ni llegó tarde. Se levantaba a las 7.15, se afeitaba, se duchaba y se vestía con la ropa que su madre le dejaba perfectamente planchada la noche anterior. El ritual se repetía amanecer tras amanecer, y Marco nunca vio ahí algún motivo de preocupación; al contrario, siempre le pareció una ley natural, la costumbre repetida por sus abuelos, un signo de normalidad en medio de la caótica sociedad siciliana.

Volvía a comer a las 15.30. Antes, preparaba los expedientes y los colocaba sobre la mesa del jefe, desayunaba al mediodía un café con un bollo de crema y, últimamente, navegaba por Internet en algunas páginas de fútbol. A las 14.45, ni un minuto más ni un minuto menos, dejaba sus quehaceres, pasaba por el baño, se alisaba el pelo y salía caminando en dirección a casa. Allí, una sonrisa de su madre le daba la bienvenida con el almuerzo preparado. Era el mejor rato del día. Los dos, ella viuda y él soltero empedernido y taciturno, se enfrascaban en una amena conversación que concluía con un pequeño capuchino a medias.

Pero aquella madrugada, la que transcurrió entre este sábado 27 y el domingo 28 de septiembre, Marco no podía dormir y ventilaba su insomnio con una soporífera película de la RAI. Tres muchachos se disputaban el amor de una bella chica de ciudad, nada nuevo, salvo que esas películas rancias de final feliz le recordaban los buenos momentos pasados con su ya difunta madre. Por sorpresa, en el momento en que Marco creyó ver a su progenitora reencarnada en una vieja estanquera que salía en el filme y una lágrima le rodaba mejilla abajo, un árbol se caía en Suiza sobre una línea de alta tensión y dejaba a toda Italia sin luz durante 14 horas. Fue tan fuerte la emoción de inventar que volvía a ver a su madre, aunque fuera a las 3.30 de la madrugada y por televisión, que el súbito apagón del aparato colapsó su riego sanguíneo y fulminó su corazón como un rayo. Luego, miles de personas quedaron atrapadas en trenes y ascensores, y Sicilia no volvió a ser la misma hasta pasadas las cinco de la tarde por culpa de unas ramas helvéticas. Marco no tuvo tiempo de enterarse de eso. Lo encontraron en el salón de su vivienda, tieso como un roble, la tele encendida y una gran lágrima seca a la altura del mentón.

Frío

| 31 DE OCTUBRE DE 2003 |

Se compró un abrigo de lana en El Corte Inglés y se marchó a trabajar. Fue así, casi de improviso. Surgió la oportunidad, se la propusieron, se reunieron con él para realizarle la oferta y, tras varias llamadas y 36 horas de reflexión, contestó que sí. Total, pensó, sin cargas familiares y la vida por delante no había nada que perder. Y allí estaba, alojado en un hotel de una fría ciudad de más de un millón de habitantes, con un idioma que debía aprender, a la espera de que su nueva empresa culminase el papeleo de la vivienda alquilada en la que iba a residir a partir de ahora. Sabía que no sería sencillo, pero se encontraba mentalmente preparado para afrontarlo. Era el puesto que llevaba esperando algún tiempo, esa oportunidad que no podía rechazar, que sólo pasa pocas veces por delante -a veces una, incluso en ocasiones ninguna- y que no debes dejar escapar. Ni siquiera pensártela demasiado. Y además estaba bien pagado, como nunca, reflexionó.

En aquella metrópoli económica, política y social de Europa ya era invierno y oscurecía a la hora de merendar. A las cinco de la tarde desaparecía la muchedumbre y la gente se marchaba a casa como si un gran silbato ordenase a los habitantes volver por donde habían venido al amanecer. Cuando eso ocurría, se ponía triste y vagaba sin sentido durante un rato por las calles vacías y la humedad creciente. No se arrepentía de nada, pero echaba de menos cierto desorden y sentía el acoso de la soledad a la vuelta de la esquina. Le costó acostumbrarse, dudó sobre si regresar o no en varios fines de semana con la agenda vacía. Hasta que una noche encontró un pequeño bar en una vía adoquinada cercana a la plaza que presidía el casco histórico. Era un pub cubano donde cada sábado unos músicos tocaban en vivo y parte de la comunidad hispana se reunía a compartir las horas en vela, beber mojitos y bailar moviendo las caderas. Mano de Santo. Desde ese momento olvidó penas y se acabaron los desfallecimientos. Cuando luego tuvo ratos de flojera en los que repasaba si había tomado las decisiones correctas, se acercaba al calor de aquel local y a la enorme sonrisa de la camarera, que le hacían olvidar quién era cuando cada mañana se miraba al espejo y no se reconocía. Fuera seguía helando.

Postal de enero

19 DE ENERO DE 2004 |

Un año más, todo vuelve al lugar donde estaba tras unos días de barullo. Ahora, conscientes de algunos excesos cometidos, cada uno se mete dentro de su caparazón porque sabe que, en mayor o menor medida, debe volver a concentrarse en su trabajo, los estudios, la familia o lo que sea, y racionalizar sus gastos. Son semanas de buenos propósitos y hace frío. Sí, porque en enero y febrero siempre hace frío. Prácticamente el mismo que en diciembre, pero siempre parece que ese frío se siente más mientras vivimos las (socialmente) insulsas primeras semanas del año volcados en intentar hacer lo que debemos, sin demasiadas concesiones, porque la siguiente parada y fonda se sitúa en Carnaval. En parte, así se escribe la historia de muchas vidas por estas tierras. Los ciclos de convivencia pública, incluso para matrimonios y parejas, se marcan por fechas señaladas. De esa manera pasan los años, y la tendencia se agudiza aún más en los pueblos pequeños, en todos los municipios canarios salvo Santa Cruz, La Laguna, Las Palmas de Gran Canaria y Telde, donde también ocurre pero en menor medida. Vuelves -o regresas, porque uno nunca se va del lugar donde nació- y casi todo está más o menos en el mismo lugar en que lo dejaste. Casi todo salvo tú. Aquel amigo descarriado ya no oculta su cara de tristeza y malvive rodeado de gente aunque más solo que la una. A la chica guapa que prometía mucho, novia de la mitad de los chicos de su edad, se le han acumulado los inviernos de golpe y ahora pasa desapercibida ante el empuje de las nuevas generaciones. El camarero del bar acumula tantos secretos que podría escribir un libro, pero se limita a hacer la vista gorda mientras varios compañeros de colegio hacen fila en el baño para utilizar el retrete como aspiradora. Otros se han comprado una casa, o se han cambiado las gafas, o te felicitan con una sinceridad inusual. A veces se produce el caso, milagroso, de redescubrir a seres que han estado relativamente cerca y que, de repente, te ofrecen un perfil desconocido que ayuda a tener más motivos para realizar la misma peregrinación doce meses después, en una cita ineludible con la soledad de aquel amigo, el rocoso corazón de la chica guapa y el experto camarero que vale más por lo que calla que por lo que cuenta.

Salsa, salsa

| 16 DE ENERO DE 2004 |

En el noreste de Ecuador¹, junto al Pacífico y muy cerca del sur de Colombia, existe una ciudad perdida junto al mar. Allí, desde hace varios siglos, viven decenas de miles de personas hacinadas sobre colinas de barro. Tras horas de conducción por carreteras destrozadas, Esmeraldas se aparece como un espejismo en el mismo momento en que los ánimos están a punto de desfallecer. Es una población mestiza repleta de meandros, vegetación exuberante, vías de tierra, empinados callejones, niños desvestidos y perros salvajes. Y al lado, en su propia costa, el gran océano: parte de las mejores playas del país, el agua más salada y cristalina, cócteles afrodisíacos, arroz con marisco y hamacas. Todo unido en una comarca de pocos kilómetros cuadrados con altísimas tasas de pobreza y analfabetismo. Entre 1997 y 1998, durante una de las peores épocas que se recuerdan, el fenómeno de El Niño azotaba Latinoamérica completa. Vientos, lluvias torrenciales y fenómenos meteorológicos adversos habían tumbado puentes, derribado casas, inundado pueblos y provocado enfermedades y fallecimientos en la nación. Fue un año maldito que no se producía en los últimos veinte, y las catástrofes se cebaban especialmente con Esmeraldas. Durante una tarde de esos meses, en la petrolera nacional –la mayor empresa de la provincia–, un escape de fuel revivió el mismísimo infierno en la ciudad. El combustible se deslizó río abajo dejando a su paso nueve muertos, casi cincuenta heridos y cientos de chabolas calcinadas por un incendio terrorífico. El suceso ocurrió un viernes, y al día siguiente el castigado municipio aún olía a quemado. Se palpaba la tristeza en cada esquina, en cada bar, en los colegios habilitados de urgencia como improvisadas residencias para acoger familias enteras.

Sin embargo, en un pequeño domicilio de aquellos cerros colmados de viviendas a punto de derrumbarse era un fin de semana de fiesta. Porque era un fin de semana de boda. Se había casado la segunda de las hijas de un matrimonio modesto, y el salón estaba repleto de cuadros avejentados, parientes emperifollados, banano asado y ron. No habían pasado 24 horas de la tragedia y no se hablaba de otra cosa. Ni siquiera la alegría de los novios lograba vencer al luto generalizado. Hasta que, al caer la noche, comenzó a sonar la música. Salsa de verdad –no merengue, no bachata, no cumbia, sino salsa– empezó a trepar por las paredes de la habitación como una enredadera, inundándolo todo. Se desatascaron las caderas, se soltaron las piernas, se abandonaron las penas en la mesa tras los postres y arrancó el baile, pegaditos. Y bailaron, vaya si bailaron, como en una suerte de maleficio, como si tuvieran que ahuyentar a los malos espíritus. La familia bailó, en trance, hasta que la madrugada dio paso al día entre cenizas, sudor, rescoldos de fuego, pasión y un insoportable sabor a refinera.

~

¹ Cosme trabajó en el diario ecuatoriano de tirada nacional *El Expreso de Guayaquil*. Su paso por este medio le sirvió como escuela, y los fenómenos meteorológicos que azotaron ese país como práctica del periodismo más genuino. “Cosme Orta dejó su natal Islas Canarias, España, para majar lodo en Ecuador durante las coberturas periodísticas del fenómeno de El Niño 1997-1998”, rezaba en el obituario publicado por ese diario el miércoles 23 de mayo de 2007.

Dibujitos animados

| 30 DE ENERO DE 2004 |

U nos famosos que están en la selva¹ se meriendan a un cerdo llamado Willy porque andan tiesos y en los huesos. Lo asan como pueden y se lo devoran antes de que éste esté completamente cocinado, porque el hambre aprieta y olvidan el pudor. El cochino -el más limpio de tod@s- desaparece en cuestión de minutos a dentellada limpia. Ellos mismos decidieron autoflagelarse para demostrar que son capaces de convivir en condiciones extremas, pero aquí la única que genera reacciones salvajes es la presentadora Paula Vázquez (a sus pies).

Un fulano conocido artísticamente como Ramón² se disputa un puesto en Eurovisión junto a otros candidatos. Claro, la diferencia está en que el tal Ramón es canario, y el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria y el Cabildo han organizado un bodorrio en un céntrico parque para pedir el apoyo visceral de los medios de comunicación porque, argumentan, si Ramoncito gana ganamos todos, porque llevará el nombre de la ciudad, de la Isla y del Archipiélago por los mares del Sur, la Tierra Media y la próxima estación a Marte, sea europea o norteamericana (capaz que dentro de unos meses también se le ocurre ponerse el uniforme militar y la boina, como un tal Tony Santos³...)

Dos gallitas -femenino plural de gallito de pelea- se interpelan en un plató para ver quién es más lista, más guapa. Discuten con acritud sobre si han tenido o no un orgasmo en los últimos tiempos. Se acusan de ejercer la prostitución, de copiarse la ropa. Repiten tanto que no se parecen la una a la otra que, tras un rato, la única diferencia visible para distinguirlas entre gritos e improperios es su color de pelo (teñido). Mientras el presentador del combate se frota las manos porque asume que la audiencia devora el duelo entre las dos grandes hermanas. Corta y paso a publi⁴.

¿Y quién puede aparecer en un descanso de Tele5 sin ser los pianistas? Quién si no: Pedro Manuel desde Mogán, con la camisa blanca abierta y su pecho de nuevo hombre guanche (qué quieren que les diga, prefiero la dentadura postiza de melón recién cortado de Pepe Vélez).

Menos mal que mañana se estrenan los nuevos capítulos de *Los Simpsons*.

~

1 Se refiere a los concursantes del reality show *La Selva de los Famosos* (Antena 3), en el que algunos famosos pasan una temporada en la selva amazónica, vigilados por cámaras.

2 Participante grancanario de otro reality, *Operación Triunfo*, éste desarrollado en una academia artística y emitido por Televisión Española. El ganador de este programa representó a España en Eurovisión.

3 Tony Santos (Granadilla de Abona) también participó en una edición anterior de *Operación Triunfo*. Su éxito fue efímero.

4 En los intermedios para publicidad de la edición de Tele 5 para Canarias, se emitían una serie de video clips musicales de dudosa calidad artística, sobre los que se debatían durante la semana en las tertulias improvisadas. Nada se ha vuelto a saber de la mayoría de aquellos artistas.

Roberto

| 12 DE MARZO DE 2004 |

Roberto tenía tres grandes preocupaciones que le ocupaban la existencia: ver la tele, comer muchas veces al día y mantener el pelo impecable. Lo de la tele se había convertido en un vicio. A pesar del gran aparato de veintitantas pulgadas que sus padres habían comprado para el salón ante su continuada insistencia durante meses, él decidió adquirir otro con los euros ganados durante el verano reponiendo productos en un hipermercado. Al volver a casa, invariablemente, iba a la despensa, pillaba galletas y con el teléfono móvil en la mano se metía en su cuarto durante horas. ¿Para qué? Papá-Roberto y mamá-Roberto apenas lo sabían, les daba vergüenza molestar al hijo que toda la tarde se sumergía entre el ordenador, la tele y el móvil en un continuo ir y venir de bits, mensajes de texto a amigos y el pulgar fijo en el mando a distancia. Roberto no estaba gordo, aunque tampoco flaco. Desayunaba antes de las nueve de la mañana, al mediodía iba al quiosco más cercano a reponer fuerzas, se zampaba primer, segundo plato y postre en el almuerzo, merendaba las citadas galletas y, a eso de las 21.30-22.00 horas, siempre en función de los programas que dieran esa noche, salía furtivamente a pedirle a su madre una abundante cena. Apenas hablaba en casa, pero no parecía ser un inconveniente porque no daba la lata ni resultaba problemático, y ese detalle era muy agradecido por sus atareados progenitores. Las únicas discusiones llegaban los fines de semana. En ese momento, el pequeño Roberto se apropiaba del baño de la vivienda para acicalarse, peinarse, retocarse y moldearse el pelo. Cada sábado por la noche salía con sus colegas. Papá-Roberto y mamá-Roberto no sabían muy bien quiénes eran pero, al fin y al cabo, él decía que eran sus amigos. Por ahí venían los únicos choques, no obstante, ellos sabían que otras familias estaban peor y no parecía buen plan sacar los trapos sucios a la calle así porque sí. Una mañana, los padres de Roberto tuvieron un grave accidente. Los médicos no les daban muchas esperanzas porque ambos, por distintas razones, habían de ser operados a vida o muerte. Avisaron al chico en el colegio. De repente, se puso algo nervioso. Sin embargo, enseguida lo vio claro y recuperó la calma. Abrió la mochila que llevaba y mandó un mensaje: “Sta tarde no podre konectarm, mis viejos stan xungos. A lo mjoy la palman de todas maneras, tngo movil pa kualkier kosa”.

Come Back

17 DE MAYO DE 2004 I

En *Atrapado en el tiempo*, el redimido Bill Murray de *Lost in Translation* se levantaba cada mañana en la misma jornada, el *Día de la Marmota*¹, para su sorpresa inicial y regocijo posterior. Al principio Murray se incorporaba estupefacto, pero luego, a medida que el suceso se repetía, modificaba en parte la realidad para adaptarla a su antojo, lo que provocaba simpáticas situaciones y el resultado de una comedia muy entretenida. La vuelta a antiguos lugares comunes, o a casa, no siempre es tan simpática y entretenida, pero genera parecidos razonables con otros tiempos y otras épocas porque, a pesar de que las personas tampoco son ya las mismas, todo parece estar colocado más o menos en un lugar similar al anterior, aunque con la diferencia imperceptible de que nada es con exactitud igual que antes. Sólo es cuestión de adaptación y, no obstante, algunos detalles dan la medida de que los meses y los años no han pasado y otros, en cambio, te obligan a constatar la certeza de que el entorno resulta radicalmente distinto. Quien vuelve no es el que era, y quien se ha quedado tampoco. Y en medio, frases hechas del estilo de “pero si estás igual” o “da la impresión de que no ha transcurrido el tiempo”. Es verdad y es mentira. Verdad porque muchas cosas continúan siendo lo que aparentan. Mentira porque pequeñas variaciones han convertido a un amigo del alma en alguien huraño y reservado, o a un primo lejano en una persona con la que por fin se puede hablar. El paisaje, el barrio, se mantienen. Una nueva carretera, un coche recién comprado por el vecino, una tienda con muy buena pinta que la primavera pasada no existía y poco más. Sin embargo, las horas pasan por encima de cada uno y, como minúsculos pliegues, crean una coraza de autodefensa, de amor, de desidia, de rutinas y costumbres que, como aquí nadie es Bill Murray ni celebramos el *Día de la Marmota*, generan nuevos personajes dentro de los que ya conocíamos. Y ahí está la vida y así se escribe el regreso.

~

¹ A Cosme le encantaba esa expresión: “Es como el Día de la Marmota” (*leit motiv* de la película *Atrapado en el tiempo*, que protagonizó Bill Murray). Le hacían mucha gracia las situaciones que se repetían en el tiempo, como si algunas circunstancias en boca de según qué personas fueran un reflejo de un hecho que se repetía hasta la saciedad formando parte de un bucle interminable. La vida regala numerosas situaciones de este estilo. A él le gustaba atrapar esos instantes.

Ocho mandamientos

13 DE SEPTIEMBRE DE 2004 I

Todo vuelve: la política, el fútbol, las clases. Sube la intensidad, las tardes cortas regresarán en breve y en cuestión de semanas hablaremos sobre qué hacer en navidades y final de año. Por eso, ahí van los propósitos que, esta vez sí, no debe olvidar a partir de septiembre:

1. Reserve con tiempo la casa rural en la que quiere pasar la noche del 31 de diciembre. Recuerde que, cuando lo intentó en años pasados, siempre a última hora, tuvo que quedarse en casa y aguantar a los suegros.
2. No vaya a ver al Club Deportivo Tenerife. A lo largo de la temporada, antes o después, acabará surgiendo la posibilidad de acudir con algún amigo al que le sobra un abono o el equipo irá bien y le entrarán ganas. No vaya. No olvide que, cuando lo hizo en otras ligas, el Tenerife perdió o empató a cero. Incluso eso le obligó a pensar que era gafe y además se llevó bronca familiar.
3. Avise al señor presidente del Gobierno de que el tiempo se le acaba y los problemas se le reproducen. Dígale que muchos de sus consejeros no dan la talla, que algunos (Medio Ambiente, Turismo, Presidencia y Justicia) son completamente desconocidos y que, al final, repercutirá en su propio perjuicio.
4. No falte a las citas culturales/musicales decentes que, de cuando en cuando, salpican nuestro territorio. Empiece hoy mismo con El Bicho en Puerto de la Cruz, continúe mañana en el concierto gratuito de la Vargas Blues Band en Los Silos y recuerde con nostalgia lo mejor de Miguel Ríos en Icod. Todo en este mes.
5. Ponga a punto el coche. Más que nada para que no lo deje tirado cuando menos le convenga. Acuérdesse de aquella lluviosa tarde de invierno en la que, después de currar como un desgraciado, la batería lo dejó compuesto, sin vehículo y cabreado como un chino.
6. Cómprele un sombrero mejicano al socialista lagunero Santiago Pérez, tan propenso a gorras, viseras y artilugios de todo tipo que tapen su pelambrea, necesitará el más grande de los ejemplares para evitar la que se le viene encima en el congreso insular, que antes de 2005 decidirá apartarlo y dar paso a una nueva ejecutiva.
7. Investigue las causas que provocan que nunca tenga tiempo para nada. Al repasar su agenda percibirá que al menos la mitad de las citas no directamente vinculadas con su trabajo son innecesarias, prescindibles o no le apetecen.
8. Quíerase un poco. Priorice. Haga lo que le dé la gana.¹

~

¹ Cosme era un trabajador conciencizado y entregado al que le hubiera gustado poder disfrutar de la mayoría de las cosas que nos recomendaba cada semana en las páginas de *D'Trulenque*.

Crucifixión

15 DE NOVIEMBRE DE 2004 I

Un fulano falleció hace una semana en un pueblo peruano porque sus paisanos decidieron crucificarlo tras pillarlo *in fraganti* mientras robaba quince gallinas de un corral. Primero lo molieron a palos y luego lo colgaron en lugar visible de la plaza para que sirviera de escarmiento. Preguntados por la policía, contestaron que no era la primera vez que cometía fechorías de distinto pelaje por aquellos lares. Vamos, que se lo merecía. El ladrón murió camino del hospital. Todavía hoy, en numerosos países latinos, es costumbre recuperar la antigua tradición que recuerda la crucifixión que da sentido al catolicismo. Y suele haber dos motivos para recordarla. Bien por penitencia y devoción en fiestas y promesas, bien porque barrios, vecinos y bandas de delincuentes se toman la justicia por su mano para zanjar por la vía rápida y pública alguna deuda pendiente. En las sociedades occidentales se practica otro tipo de crucifixión menos llamativa pero tanto o más dolorosa a la larga. Pequeñas localidades rurales y guetos urbanos de grandes ciudades marcan a ciudadanos por deslices, errores o diferencias físicas que surgen en la adolescencia, sin margen para que esas personas se reivindicquen como tales en su desarrollo posterior. De pequeño, en un colegio religioso de un municipio medio de esta Isla, crucificamos a compañeros de clase por tener una cara poco agraciada, el color de la piel levemente más oscuro que la media o por ser más lentos, más torpes y menos ingeniosos que el resto. Muchos, con el paso del tiempo, se convirtieron en habitantes mejor formados, más civilizados y felices que aquellos que antaño los criticaban pero, en su fuero interno, arrastran el peso de un crecimiento difícil plagado de burlas. En cambio, para quienes practicaron ese ninguneo seguirán siendo los mismos por muchos méritos que adquieran y, en las contadas ocasiones en que la edad adulta junta a antiguos alumnos de colegio e instituto, simplificarán al absurdo a esos que los han rebasado con creces entre el refugio cobarde de las cervezas y las risas de grupo. Una lamentable crucifixión, peor que la peruana, que se hereda de generación en generación con la niña que quedó embarazada y fue madre prematura, con el empollón que no sabía jugar al fútbol y con el chico que tenía una mancha en el rostro producto de una enfermedad malcurada de la infancia. Qué sociedad tan mediocre hemos creado.¹

~
¹ Es sin duda uno de los males más extendidos de la sociedad canaria. Más palpable en los pueblos que en las grandes ciudades. La burla como pretexto para reivindicarse frente al débil; para humillarlo con saña por el simple hecho de sobresalir. Una costumbre arraigada que se remonta a siglos de cultura servilista y carente de personalidad del que alguna vez todos fuimos partícipes para no ser el blanco de las críticas. Una actitud mediocre que aún hoy condimenta el caldo de cultivo de la estupidez que nos separa. Cosme quiso siempre huir de ese rechazo impuesto; de esa burla mediática del prójimo.

Tupidos a controles

| 22 DE OCTUBRE DE 2004 |

Insólito. Los socialistas empeñados en paliar el déficit de policías nacionales y guardias civiles de las Islas, sobre todo ahora que gobiernan en Madrid, y va uno de sus alcaldes, en concreto el de La Matanza, y suelta que está harto de que los agentes de la Benemérita patrullen sus calles, les tupan a controles y asusten a la gente. Si hacemos una encuesta y preguntamos a quienes no viven en La Matanza qué es lo que más y menos les gusta, las respuestas serían de libro. Lo que más, los guachinches, bodegas y restaurantes; lo que menos, los molestos controles -incluidos los de alcoholemia- que se repiten a menudo y se intensifican los fines de semana. Mientras tanto, el alcalde Ignacio Rodríguez denuncia el estado de sitio, no se corta y le pide a la Subdelegación del Gobierno, controlada por su partido, que ya está bien, que los negocios particulares y ventorrillos de la zona despachan menos garrafrones que antes y que moradores y visitantes salen por patas ahora que las infracciones al volante son cada vez más saladas. Para rematar la faena, Ignacio Rodríguez asegura que no es la primera vez que le reclama a la Guardia Civil que se relaje, que ya lo hizo en 2001 pero lo tomaron por el pito del sereno. Mientras, “notorio malestar” entre los vecinos y “graves consecuencias en el tejido socioeconómico” de la localidad. Oye, que no es que al alcalde se le haya soltado la lengua y se arrepienta de lo dicho. Se trata de un comunicado oficial del Ayuntamiento. Unos echando de menos fuerzas de seguridad del Estado y otros hasta el gorro. Y claro, los noveleros del área metropolitana que se van al Norte utilizan La Matanza para ingresar en la carretera general que enlaza con La Victoria, Santa Úrsula y La Orotava. Lo mismo para ir que para volver. ¿Por qué? Porque en esa zona hay más restaurantes que viviendas por kilómetro cuadrado, porque el vino nuevo recién cosechado se pondrá a la venta en menos de un mes y porque esta vía secundaria permite conducir con tranquilidad y el codo por fuera después de comerse unas garbanzas, medio kilo de carne y un par de litros. ¿Qué hacen muchos? Evitar entrar o salir por el desvío de la autopista TF-5 al municipio. ¿Qué denuncia el alcalde? Pues precisamente eso, que cada vez pasa menos gente. ¿Cuál es el problema? Que pagan justos por pecadores, el que sabe que no debe beber si conduce y el que se pone ciego de vino del país. ¿Solución? Que el subdelegado del Gobierno lleve a su familia a almorzar por la zona y lo pillen. Aunque claro, pensándolo bien, en ese caso ni pagaría ni nos enteraríamos.

Pobre Stevie¹

| 17 DE DICIEMBRE DE 2004 |

Ahora que Tráfico ha endurecido la vigilancia en las carreteras de la Isla y se multiplican los controles nocturnos de alcoholemia para hacer frente a los ágapes navideños, viene al pelo comentar la carta que, supongo, cientos de clientes de un conocido concesionario de automóviles de Tenerife han encontrado en sus buzones en las últimas semanas. Quienes compran allí sus vehículos reciben propuestas cada dos o tres meses para, de cara a Semana Santa o el verano, realizar revisiones completas a precios más bajos de los habituales. Pues la última enviada no tiene desperdicio. Resulta ser poco menos que un homenaje a la picaresca previo paso por caja. Algo así como “bebe y conduce, que te regalamos lo necesario para que no te pillen”. La misiva arranca recordando las nuevas exigencias de la ley recientemente reformada y se permite recalcar que con tres infracciones graves, además de la sanción económica, “se le retirará su permiso de conducir”. No contentos con repasar algunos de los puntos en los que esa retirada sería efectiva, vuelven a la carga para puntualizar que, por si no ha quedado claro todavía, “el nuevo Código Penal recoge la posibilidad de que a un conductor que dé positivo en una prueba de alcoholemia se le pueda castigar con pena de cárcel”. Punto y aparte para, por fin, abordar el objetivo central de la carta en un párrafo sin desperdicio que pasará a los anales del marketing agresivo de nuestra provincia imaginativa sin par. De forma literal, “por todo ello y pensando que se aproximan fechas en las que no faltan las reuniones familiares, comidas de empresas, brindis con amigos..., en las que no hay quien se resista a tomarse una copa, durante los meses de noviembre y diciembre, por realizar la revisión periódica de su vehículo (importe mínimo de 130 euros) le regalamos un alcoholímetro que le ayudará a evitar todas estas posibles sanciones”. Así, sin más, sin anestesia para, en sólo nueve palabras, resumir en una frase: “Sólo se hará entrega de un alcoholímetro por factura”. ¡Brutal! y remate de la faena con la tradicional posdata de “para mayor comodidad, solicítenos cita previa llamando a los teléfonos bla bla bla”. Bueno, qué les parece. Dos posibilidades. O uno ya está viejo y cada vez entiende menos de qué va esto o la tomadura de pelo es de tal calibre que parece imposible salir de nuestro asombro. No es que te animen a no beber. Qué va. Lo que te dicen es que, para controlar lo ingerido, te obsequian con el aparatito de marras para que bebas a la salud del concesionario. Pobre Stevie Wonder.

~

¹ Una canción del cantante y compositor norteamericano Stevie Wonder fue utilizada mucho tiempo antes de escribir este artículo por la Dirección General de Tráfico en España para una campaña de prevención cuyo lema (con la propia voz del intérprete en un español muy rudimentario) decía: *Si bebes, no conduzcas*. La campaña hizo que la frase se convirtiera en un topico.

Mis adorables vecinos

| 24 DE JUNIO DE 2005 |

Un buen día te levantas de una siesta y resulta que tu vecino, el de toda la vida, el que te prestó un martillo para colgar un cuadro o te ha cedido alguna vez el sacacorchos para quedar bien con los invitados, ha matado a palos a su mujer. Era un tipo tranquilo. Una tarde al sacar el coche del garaje, después de lavarte los dientes y dispuesto a cumplir el turno partido que te marca la empresa, te encuentras con un par de furgonetas de la Policía que se llevan al inquilino del portal de al lado acusado de pertenecer a una red internacional de pederastia. El muy jodido comerciaba con fotos de menores desnudos. Nunca nadie pudo imaginarlo. Una mañana de domingo, así, sin venir a cuento, en el rellano de la escalera, te cuentan que aquel amable hombre del primero derecha está acusado de violar a una señora en un descampado cercano. Imposible que haya cometido semejante atrocidad. Coincides con tus primos en una boda familiar y te enteras que el digno constructor que les vendió el apartamento se ha marchado con la música a otra parte y el bolsillo lleno de billetes. A ellos, estafados, se les ha quedado carita de póquer. En la actualidad tiene una orden de busca y captura y quince denuncias encima. Ahora, al parecer, se estila este prototipo de vecino. Si no, no eres nadie. El reojo se ha instaurado en las comunidades de propietarios porque, tarde o temprano, surge el neandertal que llevamos dentro y algún varón que sólo piensa con el escroto se toma la justicia, la conciencia o la cartera por su mano. Ya no existe la adorable abuela que tocaba tu timbre para ofrecerte un pastel recién sacado del horno. No, no, el diligente y chismoso colega de la vivienda contigua se ha transformado en un potencial enemigo dispuesto a cualquier cosa y, sobre todo, con un lado oscuro que ya lo querría para sí Darth Vader. Ante semejante tesitura, desde esta columna se propone blindar puertas y ventanas, enjear la mirilla y, básicamente, no salir de casa. Aunque claro, pensándolo bien, también cabe la posibilidad de que sea tu propio animal de compañía el que, por imitación de las conductas cavernícolas que observa en sus dueños varones, se tire al cuello sin remedio hasta causarte la muerte. Fin, finalín.

CAPÍTULO 5

~

LAS COSAS DE LAS ISLAS

Dos yogures

118 DE JULIO DE 2003 I

Dice la Sociedad de Tasación que el precio medio del metro cuadrado construido en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife con fecha 30 de junio de 2003 alcanza ya 1.429 euros, vamos, 238.000 pesetillas de nada. Así que he hurgado en mi bolsillo y me he encontrado con la desagradable sorpresa de que, si invirtiera íntegramente el sueldo que gano en un mes -bueno, que ganaba seamos veraces, que ahora estoy a dos velas-, apenas me daría para comprar tres cuartas partes del primer metro de mi futura vivienda, algo parecido al espacio equivalente a una mesa de noche. El cálculo me ha tranquilizado, porque todo lo fundamental cabe en una mesa de noche: calzoncillos, lentillas, despertador, condones, una radio pequeña, kleenex, el cargador del móvil, un vaso de agua y la escupidera debajo para los apuros. Se me ha ocurrido ir más allá para averiguar cuánto tiempo tardaría en pagar un pequeño estudio. Y resulta que si el apartamento en cuestión tuviera 50 metros cuadrados -ya ven, me conformo con poco- debería destinar más de 65 nóminas completas para que el inmueble fuera mío. Traducido al cristiano: algo más de cinco años de trabajo, de sol a sol, para conseguir la casa. Por supuesto, cinco años y medio sin comer, sin abonar facturas, ponerle gasolina al coche y, claro está, ir desnudo por la vida, porque no podría comprar calcetines -un suponer- ni en rebajas.

Apesadumbrado por las cifras, bajo al supermercado a reponer la despensa mientras recuerdo el sabio consejo de mi abuela: “A ti lo que te hace falta es echarte una novia”. Jo, si le hubiera hecho caso a mi abuela ahora mismo tardaría 30 meses -y no 60- en financiar el pisito. Asumo de inmediato que esa es la causa por la que casi todo el mundo busca arrimarse. Lo de tener pareja sólo se nota en los precios de los hoteles o restaurantes; sobre todo, qué estúpido no darme cuenta antes, en afrontar el robo a mano armada que supone adquirir una vivienda. En esas ando mientras voy a pagar en Mercadona. Llevo dos yogures. De repente, la cajera me para y me dice que por razones de empresa estoy obligado a llevarme cuatro, ya que no se venden unidades sueltas. “Pero cuatro se me van a caducar. Los yogures me gustan, pero vivo solo y además no como tantos”, rebuzno en voz alta. “Lo siento señor, son normas de la dirección”. Definitivamente, lo tengo claro: le haré caso a mi abuela.

La estampida

| 1 DE AGOSTO DE 2003 |

Has probado a entrar estos días en algunos de los comercios de Santa Cruz, La Laguna o Puerto de la Cruz que durante el resto del año están abarrotados? Hazlo, te llevarás la grata sorpresa de que, aunque tengas pinta de harapiento y te huelan los pies, te atenderán con una amabilidad exquisita, exagerada, ficticia. De repente serás la diana, el cliente perfecto, el mejor de los posibles porque a lo largo de la jornada apenas han entrado dos a mirar y otro a preguntar, y tú, por fin, podrías incluso comprar algo. Ventajas de quedarse en casa en agosto.

¿Has probado a pasear de noche en las calles por las que corres durante el día? Hazlo, reconocerás por primera vez lugares en los que vuelas todas las mañanas sin reparar en las gordas y retorcidas ramas de un laurel, en que a la fuente que no te dejaba hablar por el móvil le han roto uno de sus chorros, en que algunas de las viviendas del paseo son realmente bellas a pesar de los indeseables que viven dentro. Quizás tu barrio, tu pueblo, tu acera, te parezcan más habitables que el resto del año. Ventajas de quedarse en casa en agosto.

¿Has probado a ir estos días a Taganana a comerte una paella tras una noche de juerga? ¿O a saborear un plato de camarones a Candelaria mientras cae la tarde? ¿Se te había ocurrido echarte la siesta en el monte, a la sombra de un pino, tras compartir carne, vino e historias con los amigos? ¿No has pensado en un cortado en la plaza de El Médano, en una caminata ligera por Anaga, en una visita a Teno tras un baño en Garachico? Hazlo, durante meses esas citas han quedado pendientes en tu agenda. Ventajas de quedarse en casa en agosto.

¿Has probado a trabajar en agosto y coger vacaciones cualquier otro mes del año? Hazlo, porque no dejarás de ir a la playa y aprovechar los fines de semana para lo que de verdad quieres, porque el ritmo se ralentiza y muchas cuestiones tampoco se pueden resolver, porque el día a día se vuelve fácil y oscurece lo suficientemente tarde como para que el sol te alumbre la vuelta a casa. Hazlo, y así cuando todos regresen tú podrás dar un corte de mangas y hacer mutis por el foro. Ventajas de continuar escribiendo en agosto.

Fuegos

| 12 DE AGOSTO DE 2003 |

Existen muchas variedades pero los fuegos, básicamente, se pueden dividir en dos: los que queman por dentro y los que queman por fuera. De estos últimos, por desgracia, se ha escrito mucho jornadas atrás. Sin embargo, a mí me gustan los que queman por dentro, esos que no se ven, que carcomen poco a poco, que destrozan a tu mejor amigo delante de tus narices mientras la vergüenza te impide preguntarle qué le pasa. De esos fuegos invisibles hay cientos cada día. Mira a tu derecha, sí, a tu derecha, quizás a pocos metros tengas a una persona que, justo en este momento, se está quemando a lo bonzo, haya decidido poner hígado, intestinos, neuronas y corazón a la parrilla porque ya no hay nada que perder. ¿Quién apaga esos fuegos? Mejor aún. ¿Cómo se apagan esas llamas? Porque una de las consecuencias de un incendio -interior o exterior- es que destruye lo que encuentra a su paso. Es decir, las cosas podrían volver a ser parecidas pero nunca iguales. Nunca iguales quiere decir que jamás volverán a ser lo que fueron. Con mucha suerte llegarán incluso a ser mejores; con menos fortuna el estigma, la cicatriz, los rescoldos tardarán años en olvidarse; y, si el destino no vuelve a cruzarse en tu camino, el recuerdo, las cenizas de aquel gran incendio quedarán como lo único realmente verdadero de tu pasado, el primer y último instante en que sentiste que realmente realizabas algo importante aunque fuera tirar tu vida por la borda, ya por pura supervivencia ya porque las llamas te abrasaron y cuando te quisiste dar cuenta apenas eras un trozo de carne achicharrada. Digo esto porque después de un incendio no vuelve a crecer la hierba. Ese de tu derecha, sí, sí, ese que ahora mismo muere carbonizado por dentro mientras te sonrío en la parada de guaguas o en la cola del semáforo, esa persona ya no podrá, por poner un ejemplo, volver a apasionarse de la misma manera, con una intensidad parecida. No sólo eso, es que ni siquiera podrá abrazar con igual afecto durante meses. Porque los grandes siniestros interiores arrasan con los mismos detalles, aniquilan los matices y convierten en polvo aquellas pequeñas cosas. Tal vez estos días, en El Hierro¹, algunos se hayan quemado por dentro y por fuera. Por dentro, porque no hubo más remedio; por fuera, porque el agosto traicionero ha exterminado media Europa. Para ellos, sólo se me ocurre acercarlos mi vaso de agua y brindar por tiempos mejores.

~

¹ Un incendio, producido en el verano de 2003, calcinó más de 200 hectáreas de pinar en la isla del Meridiano. Puede parecer que la cifra no sea muy alta, pero teniendo en cuenta la extensión total de la pequeña de las Canarias se trata de una catástrofe ecológica de dimensiones considerables.

‘Acrostira euphorbiae’

12 DE ENERO DE 2004 I

A sí se llama el bichito. *A-cros-ti-ra e-u-phor-bi-a-e*. Un saltamontes gigante único en el mundo, que sólo se encuentra en determinadas laderas de La Palma y catalogado entre las nueve especies de invertebrados canarios en peligro de extinción incluidos en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas. ¿Y qué ocurre con esta especie endémica? Pues que precisamente algunos palmeros se han aprendido su nombre de memoria. Sobre todo los promotores de dos grandes urbanizaciones turísticas previstas en La Degollada (Fuencaliente) y en Las Manchas (Los Llanos de Aridane). En esos planes parciales se han proyectado dos campos de golf, y se manejan cifras imponentes para una isla de menos de 80.000 habitantes: la ocupación de más de un millón de metros cuadrados o la creación de varias miles de plazas alojativas. Pero, ahhhh, resulta que en el entorno de esas posibles infraestructuras, el Paisaje Protegido de Tamanca, se ha descubierto la principal colonia de este insecto debido al magnífico estado de los tabaibales, su principal fuente de alimentación. Y resulta que los campos de golf están afectados. Vaya, qué contrariedad. Sin embargo, ante una hipotética paralización provocada por el hallazgo del saltamontes ya se ha presentado una alegación al avance del Plan Especial de Tamanca para cambiar la actual categoría del suelo -rústico de protección ambiental- por otra figura de menor nivel -rústico de protección paisajística. Encima, el Cabildo fue informado del descubrimiento por parte de un profesor de la Universidad de La Laguna desde 2002. Los expertos consultados aseguran que, con la ley en la mano y el bicho como especie amenazada, la modificación legal del terreno no prosperará. El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española certifica que un saltamontes es “un insecto ortóptero de cabeza gruesa, ojos prominentes, antenas finas, alas membranosas, patas anteriores cortas y muy robustas y largas patas posteriores, con las cuales da grandes saltos”. ¿No les resulta apasionadamente romántico? La utopía aún es posible. Feliz año.

Don Carnal

| 20 DE FEBRERO DE 2004 |

Dos mascaritas, una de La Laguna y otra de Santa Cruz, se tropezarán esta noche en el callejón del Corinto y, a pesar del poco espacio, de las muchas cervezas y de los disfraces de oso amarrados por la cintura, compartirán amor y fluidos tras un encuentro casual en el chiringuito mientras esperan por dos rones de garrafón. Pasarán la mañana juntos, concluirán dentro de unos días -mientras se toman un cortado a media tarde- que tienen muchas cosas en común y dentro de una década mitificarán y deformarán aquel momento que los unió para siempre. Un astronauta de Güímar acosará en la madrugada del sábado a una enfermera de Girona que lleva tiempo viviendo en Tacoronte. La verá por primera vez en la calle San José, él con dos amigos, uno disfrazado de chica y el otro de policía, y ella rodeada de compañeras ATS. Realizará un tímido acercamiento para ver qué ocurre. La enfermera responderá levemente con la mirada, algo así como “inténtalo pero no prometo nada”. El segundo asalto, clareando el domingo, será junto a la plaza del Príncipe. Los protagonistas se encuentran, las copas hacen mella y nuestro astronauta entrará a saco. A ella no le gusta el plan y le emplazará con dos besos, como buena peninsular, al fin de semana de Piñata.

Una pistolera del Norte ha convencido a sus padres para quedarse el lunes por la noche en casa de sus tíos de Residencial Anaga. Saldrá con su prima a la zona de la plaza de España, donde una horda de pibes desagallados las acosarán hasta lograr rollo con ellas. La pistolera, a pesar de que le gusta uno de los ocho chicos del grupo, se cortará en el último instante porque no quiere que pase nada en la primera vez que se queda a dormir fuera. Se dejarán los teléfonos, pero no quedarán hasta un mes después porque ninguno tiene coche, y porque a él le da pereza viajar en guagua hasta Icod. La pareja de La Esperanza decide que en homenaje a Celia Cruz se vestirá este año de rumbero y rumbera para quemar la ciudad un par de noches del Carnaval. Andan muy absorbidos por el trabajo y han consensuado vengarse y reconciliarse con varias juergas de campeonato. Arrancan con fuerza por La Alameda, hasta que el rumbero encuentra a sus colegas de curro y se olvida de la novia. Los güisquis y algo más propician el desastre, así que ambos se son infieles en la constatación pública de un fracaso privado. Durante la Cuaresma pondrán el piso en venta.¹

~

¹ El callejón del Corinto, la calle de San José, la plaza del Príncipe, la de España y La Alameda son ubicaciones clave en el meollo de los bailes nocturnos del Carnaval de Santa Cruz.

El anticristo

19 DE ABRIL DE 2004 I

En Buenavista del Norte vieron una vez al mismísimo diablo. En persona. Llevaba medias negras, bufanda a cuadros y minifalda azul. Un mediodía de agosto de hace muchos años, en plena canícula, atravesó la calle principal del municipio comiendo rosquetes recién comprados en El Aderno y, a pesar de los niños que correteaban por la plaza ajenos a la terrible presencia del maligno, prendió fuego sin inmutarse a la iglesia de Los Remedios¹. Luego, según cuentan aún con estupor los mayores del lugar, robó con tranquilidad una moto de gran cilindrada, la mejor del pueblo, y atravesó Los Silos y Garachico dejando una estela más propia de Lucifer que de un quinqué de poca monta. Al parecer provocó dos accidentes pero, para cuando la Guardia Civil logró interceptarlo cerca de San Juan de la Rambla, B.G.C., natural de El Tanque, sólo acertó a decir que residía desde hacía tiempo junto a la playa de San Marcos y que había recibido una llamada del más allá instándole a semejante despropósito. Mientras, la triste iglesia ardía en llamas ante el lamento general, los apuros de los bomberos y la convocatoria de un pleno extraordinario y urgente por parte del alcalde para evaluar la magnitud de los daños. A pesar de los datos incontestables sobre su procedencia, que ratificaron más tarde que el chico había pasado por una infancia difícil, los más viejos de Buenavista todavía comentan para quien por allí pudiera acercarse o para el turista ávido de leyendas que, en estos días de Semana Santa, siempre reaparece el diablo (ataviado desde entonces con medias negras, bufanda a cuadros y minifalda azul) montado en moto por los parajes que hoy ocupa el campo de golf, como si acechara de reojo las lentas labores de reconstrucción de Los Remedios.

La historia, un secreto a voces que apenas ha trascendido nunca las fronteras de la Isla Baja, se ha reactivado como un reguero de pólvora en la comarca tras los últimos acontecimientos vividos en Tenerife. Hacía semanas ya que corría el rumor de que a B.G.C., natural de El Tanque y -cabe recordar- el mismísimo diablo, le habían concedido permiso y disfrutaba de salidas temporales de la cárcel. El detalle definitivo que ha desasosegado por completo a los jubilados residentes ha sido el hallazgo este martes en Puerto de la Cruz de un caldero cerrado y lleno de caracoles en las inmediaciones de la Plaza del Charco. En contra de la teoría más extendida que argumenta que sólo se trató de un juego de críos, los sabios abuelos de Buenavista no olvidan lo que ocurrió con su iglesia. Creen, en efecto, que se trata del regreso del anticristo en persona, que ha elegido las mejores fechas, la semana de pasión, para volver a atacar de nuevo. Quedaría sólo por confirmar la vestimenta.

~

¹ La iglesia de Los Remedios de Buenavista del Norte fue pasto de las llamas en 1996.

Temblores

| 14 DE MAYO DE 2004 |

El pasado domingo algunos expertos alertaron del riesgo de una erupción “tranquila” en Tenerife. Era una noticia de la agencia Efe. Al día siguiente, después de que todos los periódicos menos uno abrieran sus ediciones con ese asunto, un indignado José Segura¹ intervenía en emisoras para desinflar el globo y realizar un llamamiento a la calma. El mismo lunes, a partir de las cinco de la tarde, el delegado del Gobierno reunía en Santa Cruz a un grupo de técnicos y a distintas instituciones para valorar la gran cantidad de temblores apenas imperceptibles que en las últimas semanas se han sucedido en el noroeste de la Isla. Luego dio una rueda de prensa para anunciar la realización de un completo estudio para el verano. Vale.

Apenas 24 horas más tarde, el martes por la noche, se mueve el suelo en Icod, La Guancha y Los Realejos. No ocurre nada, pero muchísimos ciudadanos sienten el movimiento sísmico de 2,7 grados en la escala de Richter, lo asocian con lo visto, leído y escuchado en las jornadas anteriores y, por si acaso, se organizan mínimamente ante posibles réplicas. Se comunica de manera oficial que no han existido daños materiales ni personales, cada vecino comenta la jugada con el otro, llama por teléfono a sus familiares y, minutos más tarde, calma chicha, alguna broma y a ver la tele de nuevo, que el miércoles había que ir a trabajar o al colegio. Algún ayuntamiento del Norte convocó a sus concejales para analizar lo ocurrido y prever dispositivos en hipotéticas situaciones de mayor complejidad. Ni más ni menos.

En paralelo, comienzan a rescatarse del baúl de los recuerdos las historias de 1971 del Teneguía en La Palma y del volcán Chinyero, en Santiago del Teide, en 1909. Precisamente en ese municipio del sur tinerfeño, desde aquella época y para celebrar que la lava no se llevara por delante los caseríos y cultivos de la localidad, cada año sacan en procesión a los santos para agradecerles los servicios prestados y el poder divino de detener el magma antes de provocar una catástrofe. En las ocasiones en que alguna montaña canaria ha despertado del letargo en los últimos cinco siglos, sólo se contabiliza una muerte por imprudencia temeraria del afectado. No obstante, imagino esta semana a los más viejos del lugar rememorando antiguas fobias, malos recuerdos y recordando el sabio lamento del auténtico mago canario: la naturaleza siempre recupera lo que es suyo.

~

¹ José Segura Clavell era delegado del Gobierno en Canarias (PSOE) cuando se escribió este artículo.

Tan cerca, tan lejos

| 11 DE JUNIO DE 2004 |

Hace diez años que no voy a El Hierro. En aquella ocasión, primera y única, estuve varios días con mi familia. Una sola vez viajé a La Palma. Fue hace aproximadamente dos décadas, me alojé en la capital e hice excursiones. En La Gomera he estado más veces. Cuatro, creo. Todas con una duración de dos o tres días, un fin de semana largo, con amigos, solo, con mis padres. A Lanzarote llegué una mañana, di la vuelta a la isla en un coche de alquiler y me fui antes de que anochara en el barco que une Playa Blanca con Corralejo. De Fuerteventura sí he disfrutado en muchas ocasiones. De pequeño iba cada verano y, año tras año, así acumulé una decena de visitas. Eso sí, la última a principios de los noventa. He pisado suelo de Lobos, pero no de La Graciosa. Por Gran Canaria sólo había pasado en tránsito hacia otros destinos. De esta manera, hasta 2002 apenas conocía el Puerto de La Luz y el aeropuerto de Gando, por lo que en un claustro familiar decidimos que ya tocaba. Alquilamos una casa rural en La Vega de San Mateo y en una semana recorrimos sus rincones, pueblos y playas. Luego, de forma más reciente y por motivos laborales, he residido allí ocho meses. En Tenerife he vivido al menos 22 años¹. Sin embargo, nunca he bajado a la playa de Masca, sólo una vez recorrí el barranco del Infierno, conozco de oídas Igueste de San Andrés o el Malpaís de Rasca, y algún día me gustaría subir al Teide caminando, pernoctar en El Refugio y ver amanecer desde el pico más alto de España.

Suelo llenarme la boca, recomendar las Islas, organizar visitas, jactarme y presumir de mi entorno cuando apenas lo conozco. Elijo otros trayectos que, por comparación de precios, me salen tanto o más baratos que desplazarme aquí al lado a cualquiera de las Islas. En estas semanas en las que se ha hablado tanto de reformas de estatuto, en las que hemos celebrado el Día de Canarias, en las que todas las conversaciones ya incluyen los planes para las supuestas vacaciones del verano, echemos un vistazo a nuestro alrededor, exijamos tarifas de transporte y movilidad en barco y avión acordes a los nuevos tiempos y hagamos un guiño a las Islas que nos rodean. Nos están esperando.

~

¹ Cosme contabilizó los años que vivió en Tenerife de la siguiente manera: cuando escribí este artículo tenía 29, había pasado cinco estudiando en Pamplona, uno en Ecuador trabajando en El Expreso de Guayaquil, y ocho meses en Gran Canaria, como delegado de ACN Press. En total "al menos 22 años en Tenerife".

No pasa nada

| 25 DE JUNIO DE 2004 |

El 60% de los pequeños comercios del Archipiélago se queja de que las grandes superficies, los problemas de apertura en festivos y el *todo incluido* les están obligando a cerrar antes del primer año de vida y aquí no pasa nada. Coalición Canaria gana sólo en nueve de los 87 municipios del Archipiélago -siete en Tenerife y dos en La Palma- en las pasadas elecciones europeas y ellos dicen que aquí no pasa nada. Hace un año se cepillaron el Teatro Atlante en La Orotava, doce meses después ya nadie se acuerda de los escombros que aún hoy reflejan la vergüenza de la demolición y el grupo de gobierno ha logrado que en los últimos veinte años en ese municipio nunca pase nada. Comienzan los cortes de día en la autopista del Sur de la Isla para ampliar la vía de cuatro a seis carriles, el director de la obra avisa de que, al no poder trabajar de noche porque los ruidos impedirían dormir a los vecinos, los viajeros conduzcan con diligencia en lugar de mirar de reojo a las reformas para evitar (¿?) así las colas, se queda tan ancho y resulta que tampoco pasa nada. Ahora se ha conocido que en mayo pasado el presidente del Parlamento, Gabriel Mato¹, preguntó sobre una posible compatibilidad de su cargo institucional, por el que cobra casi un millón bruto mensual de las antiguas pesetas, con el ejercicio de la abogacía y el arbitraje internacional de partidos de tenis; por fortuna, la consulta fue denegada, pero parece que nadie cree que sea argumento suficiente para que pase algo.

Cuatro de cada diez hombres canarios hemos sufrido disfunción eréctil en algún momento de nuestra vida sexual, más que la media del resto del Estado, y casi todos estamos preocupados por no estar a la altura de las expectativas de nuestra pareja. Un amigo sufrió el otro día el famoso gatillazo. Al preguntarle qué le había pasado me comentó: “Tú sabes. Tenía la tienda y la cerré hace poco. Ahora trabajo en el Sur y pierdo cada mañana una hora en las retenciones. Soy afiliado de ATI pero aquel domingo me fui a la playa, y encima me entero que el Mato ese es un carota. De todas formas, sobre la flojera en la cama le he dicho a mi mujer que no se preocupe, que no me pasa nada”.

~
¹ Gabriel Mato Androver era presidente del Parlamento de Canarias (Partido Popular) cuando se escribió este artículo.

Canción del siroco¹

130 DE JULIO DE 2004 I

El siroco es ver a un niño de pocos meses lleno de ronchas, sudando y sin poder gritar -porque aún no habla- que se muere del calor. El bochorno pasa por estar semidesnudo en casa a medianoche sin evitar que, impunemente y sin permiso, se mojen los sobacos y la frente. Así llevamos casi una semana. La ola de calor y la calima, tanto monta monta tanto, se entremezclan y hacen perder el sentido. Tamaimo, por ejemplo, se evapora entre curvas mientras los termómetros rompen registros y la carretera se hace interminable. En pleno centro de Santa Cruz la ciudad vive de noche, duerme de día y hasta las palomas -gran foto de Cristóbal García, agencia Efe- se acercan a las fuentes para beber agua. En el valle de La Orotava cada amanecer un conato, cada mañana un susto en el monte, y esos técnicos del Cabildo forrados de ropa, asfixiados manguera en mano. Cuánto calor sólo de verlos. Y hablando de ver fuego en la tele. Fuego en Portugal, fuego en Riotinto, fuego en La Palma, arde media Península y aumenta la sensación térmica de que, impunemente y sin permiso, el sudor te envuelve y te pega contra el sillón, para que no te vayas a dormir, para que te duches con agua fría antes de entrar en la cama. La jornada se alarga como un chicle porque es verano. Camisetas de asillas, zapatos abiertos, curvas peligrosas. El cuerpo pide playa y el trabajo no da tregua. No se habla de otra cosa. El tiempo, ese asunto tan recurrido en las conversaciones de sobremesa, se ha convertido en protagonista esencial de nuestras vidas. Los motores se recalientan, los ventiladores se agotan en las tiendas, las granizadas se rifan en los chiringuitos y las cosechas se achicharran y provocan pérdidas millonarias. Estamos en una nueva época, en la que la importancia del entorno se multiplicará a medida que nos resulten más incomprensibles los excesos de la naturaleza. Hasta entonces, lo más normal será que, de cuando en cuando, nuestro medio ambiente nos ponga en situaciones límite, se burle un poco y, de buen rollito, se largue por donde vino con la moraleja de que quien avisa no es traidor.

~

¹ Durante julio de 2004 y algunos días de agosto, Tenerife sufrió una gran ola de calor, que unida a la baja humedad y a las calimas crearon una situación meteorológica desagradable.

Ricas langostas

| 15 DE OCTUBRE DE 2004 |

Una langosta del desierto puede avanzar unos 130 kilómetros al día, más que la distancia entre la costa del Sahara Occidental y los primeros peñascos de Lanzarote y Fuerteventura. Y una plaga de langostas se ha extendido desde la primavera de tal manera en el oeste africano que han llegado a alcanzarse nubes de este insecto de hasta 70 kilómetros de largo, el equivalente a la distancia entre Buenavista y Santa Cruz o entre La Laguna y Los Cristianos. La FAO, el organismo encargado de las políticas agrarias y alimenticias de la ONU, asegura, por si alguien quiere escucharlo, que África no tiene ni pesticidas ni aviones para fumigar a las decenas de millones de bichos que literalmente se están comiendo millones de hectáreas a su paso. Porque, por si a alguien le interesa, una langosta del desierto ingiere cada día hierbas por el mismo valor de su peso, y si en sólo una jornada avanza 130 kilómetros, hagan ustedes los cálculos de cuánta superficie y cuántas cosechas quedan arrasadas en apenas 24 horas. Por continuar con el fastidio, la FAO también ha comunicado que después de afectar a Sudán, Chad, Níger, Mali, Burkina Faso, Senegal, Gambia, Guinea Bissau o Sierra Leona, ahora la plaga campa a sus anchas por Mauritania y amenaza Marruecos y Argelia. Como se va acercando a Europa -Canarias está a 120 kilómetros del Sahara y el Sahara linda con Mauritania o, si quieren otra versión de la cercanía, el sur de la Península y el norte de Marruecos se besan por el Estrecho desde hace miles de años-, la UE ha decidido destinar 13 millones de euros a Mauritania para paliar parte del desaguisado. Hacia el sur, las langostas también han probado los terrenos de otro archipiélago similar al nuestro, Cabo Verde, donde han sido detectadas hasta diez nubes invasoras. ¿Se imaginan por un instante que, abandonando la región subsahariana, esta marabunta de insectos cruce como las pateras en un solo día el brazo de mar que nos separa del continente y decida hacernos una visita? El espectáculo, alguna vez visto por nuestros padres y abuelos con el nombre rebautizado de cigarrones, sería de los que hacen época. ¿Se imaginan el estrés de Wladimiro Rodríguez Brito, el consejero de Medio Ambiente del Cabildo? Díos mío, es preferible que las langostas se apiaden de nosotros y desvíen a tiempo su camino.

Lanzarote, sin César

| 22 DE JULIO DE 2005 |

En 1968, César Manrique residía en Nueva York. Allí se había trasladado tres años antes tras pasar casi veinte en Madrid. Hacía poco que su esposa, Pepi Gómez, había fallecido, y César huyó hacia una ciudad que le fascinaba en busca de nuevos estímulos y un cambio en su vida. Ese cambio duró poco, ya que a pesar de que el artista lanzaroteño conocía de primera mano las vanguardias, disfrutaba de una intensa vida social y su obra progresaba en facetas inexploradas, pronto sintió la necesidad de reordenarse a sí mismo ante una urbe competitiva y de cierto vacío espiritual. Manrique tomó una de las decisiones más importantes: regresar al territorio que lo vio nacer, del que en realidad nunca se había ido. “En Lanzarote está mi verdad”, escribió en su diario. César volvió para quedarse y desarrolló una extensa actividad paisajística y arquitectónica que aún hoy sostiene a su isla como referente natural y turístico de primer orden. Llegar a Lanzarote es comprobar la mano de César Manrique en todo aquello que merece la pena ser visitado: desde un mural en el aeropuerto de Guacimeta, hasta esculturas que salpican la blanca y volcánica geografía conejera y, por supuesto, clásicos indispensables como los Jameos, el Mirador del Río o la Fundación que lleva su nombre y que primero fue su casa. Hasta los llaveros que se venden en las tiendas son diseños a partir de bocetos del artista. ¿Qué hubiera sido de Lanzarote sin César? Nada, una isla vulgar ahogada al amparo de las voluntades urbanísticas y de una alocada construcción junto a las playas. Nadie como él entendió los caminos comunes entre el arte y la naturaleza, y además en el momento oportuno. Era la década de los 70, justo el comienzo del boom de la industria hotelera y de apartamentos. Ahí supo aplicar el principio irrenunciable del respeto al medio ambiente como vehículo fundamental para el goce y la felicidad. Luego, más tarde, un accidente de tráfico se lo llevó por delante un aciago 25 de septiembre de 1992. Pero, en ese instante, la isla ya estaba salvada. César murió en paz y sin deudas con la tierra de su infancia. Ojalá los atolondrados dirigentes políticos de Lanzarote sean capaces de mantener el milagro.

Tenerife, plataforma del más allá

| 29 DE JULIO DE 2005 |

Hojas frescas con queso de cabra del país tibio y guarapo de palma; suprema de cherne con pimientos confitados; jugo de asado; puré de batata; emulsión de mojo verde y papa bonita; salpicón de frutas isleñas y granizado de té; jugo de tamarindo y parchita¹. Es el menú que Bill Clinton¹ dejó pasar el domingo en el Abama, el complejo de lujo donde después de jugar al golf, el prestigioso cocinero Martín Berasategui le había preparado el almuerzo. A él y a unos cuantos más, pero el ex presidente norteamericano prefirió degustar sándwiches y coca-cola light entre hoyo y hoyo. Lo mismo ocurrió con la cena organizada en el Club Oliver -se decantó por el restaurante El Monasterio, en Los Realejos- y con los platos ofrecidos por Carlos Gamonal tras su conferencia en el Auditorio -en esta ocasión, salió pitando camino del aeropuerto-. Comentan por ahí que no son justas las críticas por no haber asistido a tales citas gastronómicas, puesto que el ex presidente ha pasado por momentos de salud muy delicados y debe cuidarse. Vale pero ¿alguien puede explicar las estupendas cualidades nutritivas de los sándwiches y la coca-cola light? Al parecer, determinados empresarios y particulares pagaron 1.800 euros (300.000 de las antiguas pesetas) por la charla de Clinton y la posterior comida. Charla tuvieron, comida no sé. Al menos, seguro que no con el destacado dirigente, razón primordial por la que habían pasado por caja. De resto, aseguran que Tenerife será desde ahora plataforma logística atlántica entre Europa, África y América, es decir, plataforma del mundo mundial, del más allá y del más acá, de lo divino y de lo humano. Vino Clinton y bautizó a la Isla con ese nombre. Qué digo, tuvo que llegar él para que así fuese. Y encima volverá con su mujer y su hija a visitar La Laguna y el Parque Nacional del Teide, porque en día y medio comió plátanos, le regalaron un timple, paseó por el Puerto de la Cruz, jugó a las cartas a las dos de la mañana con sus más allegados en la habitación del hotel a razón de 2.000 euros la noche, tuvo el gusto de conocer a Zerolo (y a su gorra con banderas), vio los generadores de energía eólica y se quedó maravillado con el talante sincero, abierto y amable del canario. Vale, nadie duda de su altura como hombre de Estado pero, ¿acaso tiene que venir semejante papafrita para eso? Somos bobitos. Lo peor es que nos gusta.

~

¹ Bill Clinton, el ex presidente de Estados Unidos, visitó Tenerife en esas fechas. Una visita a la postre intrascendente; más de cara a la galería, que costó como siempre mucho dinero.

CAPÍTULO 6

~

LOS PLACERES Y AMARGURAS

Cerveza helada

| 4 DE JULIO DE 2003 |

En el barrio de La Alfama, en el mismo centro de Lisboa, el tiempo se detiene con la llegada del verano. Familias enteras sacan las sillas al borde de la acera, improvisan terrazas junto a la puerta de sus casas. Es la auténtica vida de barrio en el corazón de la capital portuguesa. Los niños empujan las bicis por las empinadas callejuelas de escaleras y adoquines, señoras gordas con delantal tienden la ropa en la ventana, un grupo de hombres juega a las cartas y dos ancianos esperan en un banco –sin gestos ni muecas, petrificados- que caiga la noche (o la vida). Así pasan los días mientras los curiosos profanan la zona con sus mapas, las gafas de sol y la cámara de fotos. Es julio, es agosto, el calor lo paraliza todo y hay que resguardarse en el fresco interior de las iglesias. Ni siquiera el mar, ahí cerquita, suaviza las temperaturas. La Alfama ralentiza su ritmo, su propio ritmo, ajena a extraños que envidian de soslayo esa velocidad interior. Se apura la tarde desde el elevador de Santa Justa y las sombras del castillo de San Jorge oscurecen poco a poco los tejados rojos. Ya está todo preparado para que comiencen los fados. Locales y restaurantes ofrecen sus menús: pan, vino, cenas típicas y actuaciones. Lloran las esquinas de Lisboa mientras cientos de músicos y cantantes se prostituyen por las tabernas a la búsqueda del aplauso y del bolsillo del turista. El fado, esa mezcla de tristeza, melancolía, orgullo y tipismo, ocupa la ciudad como un lamento. Así ocurre desde hace décadas, imperturbable ante el sopor del estío, la brisa del otoño, el frío del invierno y la humedad de la primavera.

Ahora que llega el verano y parece que estamos obligados a irnos de vacaciones, al menos busquemos nuestra Alfama, nuestra Lisboa particular. Pidamos una cerveza helada, dejemos las horas pasar sin quitarnos la arena de los pies y pensemos que esa felicidad momentánea puede ser eterna. No deja de ser un engaño, pero funciona. Luego, a la vuelta, volverán las islas salvajes a ponernos en su sitio. Hasta ese momento tú mandas. Por fin.

Mala hostia

| 8 DE AGOSTO DE 2003 |

La habitación quema desde hace horas, se ha llenado de mosquitos y encima hay una intrusa sobre la cama. El sofocón es el mismo, pero la inesperada llegada de otra persona ha convertido el cuartucho en un hervidero irrespirable. Hay cuatro catres para dos, sin embargo ella ha aumentado la temperatura del ambiente hasta convertirlo en un infierno. No molesta y lee un libro sin mover un músculo, pero no la soporto. Un leve vistazo al volver de la ducha ha sido suficiente para darme cuenta de que es responsable de mi mal humor. Ahí está, mientras me visto, sin levantar las cejas de unas de esas guías de viajes donde te explican todo de una ciudad para que logres marcharte sin comprender nada. Ni se inmuta. El sol ha castigado el ala oeste del edificio, justo en la posición en la que ella yace plácidamente sobre las sábanas. Parece tranquila. Yo acabo de bañarme y ya sudo de nuevo. Son las ocho de la tarde. Treinta y tres grados a la sombra. Ella no tiene la culpa, pero no la soporto.

La vida te pone personas delante que, sin avisar, quieras o no, forman parte de algunos años de tu vida. Antes nunca estuvieron y ahora, desde hoy mismo quizás, están todas las mañanas, todas las noches. Es más, no tendrías por qué haberte tropezado con ellas si hubieras decidido de otra manera, si hubieras visitado otra ciudad o si hubieses elegido un trabajo distinto. No me refiero a aquellas personas que conoces y se quedan para siempre. Esos son los amigos. Me refiero a aquellas con las que, directa o indirectamente, estás obligado a convivir durante un largo periodo de tiempo: el nuevo vecino que ha alquilado un piso pegado al tuyo, el jefe recién nombrado al que deberás dar cuenta cada mediodía. No te caen mal, pero tampoco bien. Un día desaparecen; mientras tanto, les pides que hagan y te dejen hacer. Cuando arde el sol, cuando hace mucho calor, tener que lidiar con ellas se convierte en una tarea insoportable. Matarías para que lloviera, para que se esfumen, pero la calle es fuego y ellos siguen ahí, enfrente.

Luna llena

| 2 DE JULIO DE 2004 |

No sé a qué hora leerás esto. Espero que siga siendo viernes. Si ya ha anochecido, mejor. Porque esta madrugada de viernes es madrugada de luna llena. De luna llena en julio, y encima viernes. ¿Comprendes lo que quiero decir? Pues que igual te pillas de vacaciones, o al menos de fin de semana, que a lo mejor estás de cena con amigos, o celebrando algún aniversario, o en el balcón fumando un cigarro o leyendo un libro en el salón o en la cama con la tenue luz de la mesilla. Por favor, dame un minuto y hazme caso. Mira hacia arriba, eleva la barbilla y coloca los ojos en el lugar donde normalmente peinas canas, en el lugar donde salieron esos cuernos de los que luego te enteraste -y que tanto dolieron, uff, vaya que si dolieron. Sí, mira y verás. Hazlo por mí, sólo por esta vez. Es el último favor que te pido. Además, me han dicho que no habrá calima, que desaparecerá cuando se acerque el fin de semana. Que el cielo esta noche se verá claro, despejado, imponente, para observar la luna llena en julio. Una luna llena reparadora, conciliadora, fugaz, tranquila, que incita a ponerse en paz consigo mismo, que reivindica un instante de intimidad, de atención personal entre tanto ruido. Mírala, reventado de currar de lunes a viernes sin parar, con el jefe insoportable, quizás recién salido de vacaciones tras el año más duro de tu vida, a lo mejor con una cerveza de vuelta a casa. Qué más da. Insisto, concédeme/concédete un momento, levanta la cabeza y asume que lo que observas, una esplendorosa, redonda y completa luna blanca que marca el camino a seguir, el inicio del verano, sobrepasa en mucho la mejor de tus obras, la más perfecta de tus buenas intenciones y el peor de tus pensamientos. Luna sólo hay una. Y está ahí, llena y rotunda unas pocas noches al año, para guiar a los últimos de la fila por la senda del pecado y para recordarles a los castos y madrugadores que existe otro mundo al fulgor de las velas. Tanto o más interesante que el reino del sol al mediodía.

Mago impresionado

| 23 DE JULIO DE 2004 |

El mago del Norte¹ -ojo, no confundir con Andrés Chaves, por favor- viajó a Barcelona para culturizarse y ver mundo, y allí descubrió algunas cosas que le sorprendieron y/o le parecieron interesantes y/o dignas de destacar para aquellos magos que como a él sólo se le encienden las luces de tanto en cuanto. En una tarde, el mago se dio una escapada a Salou, cuna del cutrerío turístico del noreste de España, además de pueblo de Fresita², para saludar a unos amigos. Lo que allí vio le dejó impresionado. Las farolas que iluminan el paseo de noche llevan incorporados unos altavoces para, en las situaciones en las que no cabe ni un bicho en la playa, comunicar avisos o anunciar desapariciones. Por ejemplo, en el rato en el que estuvo, el mago pudo comprobar sobre el terreno cómo se llamaba a toda pastilla a la madre del niño Luis Pérez, porque el menor se había perdido entre tanta gente y no encontraba a su familia. El mago concluyó que ese sistema de búsqueda es un gran adelanto, estupendo para aplicarse de inmediato en nuestro litoral (apunta Bermúdez). También, el mago observó con asombro que en los pasos de peatones, además del machango verde y del machango rojo que parpadean según se pueda pasar o no, un cronómetro con la cuenta atrás y los números bien grandes en rojo -como los de los despertadores o los partidos de baloncesto- avisa de los segundos que faltan para cruzar, para que no haya dudas y luego los coches, carros y carromatos salgan disparados y acelerando. Qué buena idea, pensó. Ya en Barcelona, el mago quedó completamente boquiabierto. Nunca pasó tanto miedo en su vida como cuando lo llevaron de visita a una montaña desde la que se divisaba toda la ciudad. La subida fue en un cascarón de huevo sostenido por una polea y un alambre y, aunque las vistas eran preciosas, el mago no pudo ni abrir los ojos porque le temblaban hasta las pantorrillas. Ahora bien, en cuanto volvió a pisar tierra firme, gastó en el mirador un carrito completo de las máquinas antiguas, de esas que luego llevas el rollo a revelar y tardan un día en darte las fotos. Por último, tropezó de casualidad con un monumento que se le antojó importante, conocido como La Pedrera y en el que no existe ningún ángulo recto. Todo eran curvas onduladas, como olas, en un edificio de muchos pisos. El mago no supo explicar muy bien por qué, pero le entraron unas ganas repentinas de tumbar los tabiques de su casa y volverla a levantar de esa manera si le facilitaban un croquis. Qué aparejadores tan apañados, reflexionó. Del resto de Barcelona y Cataluña en general no hubo nada que le llamase especialmente la atención.

~

¹ Como natural de La Orotava, Cosme siempre defendió la figura del mago, del ciudadano no capitalino como fuente de sabiduría y humanidad. Muy lejos del estereotipo del mismo personaje que ha dibujado el periodista Andrés Chaves, el cual se basa en el escarnio y la ridiculización.

² Así llamaban a una concursante cursi y atolondrada que participó en aquella edición del reality show *Gran Hermano* de Tele 5 y a la postre virtual ganadora.



Mírame tuerto

17 DE ENERO DE 2005 I

Me duele la cabeza cada vez que entro en uno de los grandes centros comerciales de Tenerife y paso demasiado tiempo dentro de ellos. ¿A alguien más le ocurre? Siempre llueve justo después de que, tras semanas con el coche hecho un cristo, lo llevo a un autolavado para quitarle los retratos dejados en la pintura por las palomas. ¿Suele suceder o resulta que soy gafe? Nunca tengo tiempo para nada y, cuando por fin disfruto de días libres y organizo todo tipo de actos lúdico-festivos, algún fenómeno paranormal destroza mi agenda y convierte los buenos propósitos en sólo eso, buenos propósitos. Sé que en un porcentaje altísimo de las veces en que me afeito por la tarde-noche la piel se me resalta en exceso y sangra. Sin embargo, nueve de cada diez rasurados de los últimos cinco meses han sido efectuados tras las siete de la tarde. ¿Masoquismo o necesidad? Hay momentos en los que si te pillan despistado, a bocajarro o sin margen para valorar un asunto, contestas que sí a peticiones, sugerencias o asumes órdenes que, bien pensadas, resultan inviables, auténticas locuras o marrones que logran hacerte sentir el más tonto del mundo. ¿Le pasará a más gente, verdad? El teléfono móvil te deja tirado y sin anestesia cada vez que segundos antes de marcar has comprobado la pantalla para confirmar que aún conservas batería suficiente para realizar la llamada que luego se queda a la mitad. ¿Quizá sólo mi móvil o también el tuyo? Cuando mi equipo favorito juega en la tele, la inercia lleva a dos conclusiones posibles: si estoy viendo el partido, pierde seguro. Si no, casi siempre gana. Así que lo que hago es evitar sentarme frente al aparato en tramos delicados de la confrontación, aunque a ratos sucumbo y, por extensión, justo a continuación lo hace también mi equipo de forma irremediable. A menudo estas columnas se terminan escribiendo la noche antes de su entrega y, consecuencia lógica, el resultado dista en muchas ocasiones de ser el deseado. ¿Estarán el resto de colaboradores de suplementos, diarios y panfletos en la misma situación o será su autor el único desvergonzado a sabiendas? Querido tuerto, espero que le hayas entregado esta carta a los Reyes. Gracias.

Pies descalzos

17 DE JUNIO DE 2005 I

Todos tenemos una historia, una respuesta, si alguien se acerca y pregunta: ¿Y tú qué opinas sobre las elecciones gallegas de este domingo? ¿Crees que Manuel Fraga es el candidato ideal o apuestas por una alianza de la izquierda con los nacionalistas? Pero no es el caso, porque bastantes informaciones, artículos, reportajes, opiniones y conexiones en directo con Galicia soportaremos este fin de semana como para que encima esta columna vaya de lo mismo. No, no, este viernes proponemos un sano ejercicio de relajación mental que consiste en, básicamente, olvidarse un poquito de todo y dejarse llevar por la lujuria, el humor y el hedonismo. Tres propuestas:

1. No perderse mañana a Altraste (teloneros con nuevo disco) y Bunbury en La Laguna.
2. Ver el Episodio 1/1 de Star Wars o El secreto de Vera Drake y luego tomarse una copa en Elements, un estupendo y coqueto bar de cócteles en Puerto de la Cruz.
3. Un plato de camarones en Candelaria, una cerveza con la brisa de El Médano y un atardecer tranquilo en el muelle de Los Gigantes. Si queda tiempo y apetece, *Doña Rosita la soltera*, un clásico para todos los públicos con funciones en el Guimerá hoy, mañana y pasado con Verónica Forqué como cabeza de cartel. Puede ocurrir que toque trabajar, así que la solución pasaría por ir a pasar en el coche la cinta de chistes de Manolo Vieira, un pacharán en la terraza de Melita¹, una paella de urgencia a mediodía en San Andrés o una tarta de manzana en Café Paraíso (espectaculares vistas sobre el Rincón y el Valle de La Orotava). Quien no se consuela es porque no quiere, pero ya está bien de quejarse y no poner soluciones. Porque, en realidad, ¿qué dificultades tenemos para no permitirnos una parada entre tanto jaleo? Muchas veces nosotros mismos le ponemos puertas al campo, no vemos más allá de nuestras orejas y no nos permitimos disfrutar de la ausencia de teléfonos móviles durante unas horas. El verano está aquí la semana que viene. Pon el freno de mano, echa un vistazo a tu alrededor, atiende determinadas cuestiones pendientes que, egoístamente, sabes que te darán un respiro. Observa esa sonrisa de algunos recién nacidos, comprueba lo bien que te quedan los pies descalzos. Y respira. Respira mucho y disfruta.

~

¹ El Café Melita en Punta del Hidalgo era uno de los lugares recurrentes donde Cosme solía apartarse a descansar. Lo mismo en el Café Paraíso, en Santa Úrsula.

Floripondios

| 8 DE JULIO DE 2005 |

Entro a las tiendas y me mareo. Ya no sé comprar. Me olvidé de cómo distinguir entre lo que me gusta y lo que no. Si me preguntan, “¿qué te parece esto?”, contesto, “bonito”. Y miro para otro lado. Aturdido. El hilo musical lo suficientemente alto, las perchas se amontonan en el suelo y las esquinas. Verde lechuga, verde pistacho, verde manzana. Espero fuera, prefiero no probarme nada. Me canso. Me aburro. Me da miedo. Perdí las ganas, un patrón de referencia y el interés por lo estéticamente bello. Uff, las modas. Los floripondios. El blanco, este verano manda el blanco. Naranja. Busco ropa. Hay que aprovechar las rebajas. Umm, qué gangas. Prefiero un banco a la sombra. Encuentro a dos personas más exhaustas. La derrota de la carne. Decenas de kilos de fibra y gimnasio aniquiladas por tres plantas de trapos y saldos. Miradas cómplices. Hartas. Se cumple el tópico. ¿Serán todos hombres? Me hago otra pregunta. ¿Por qué tiene la gente esa cara de felicidad mientras hace cola en las cajas registradoras? Soy estúpido. Me descuelo. Raro. No lo entiendo. Me duele la cabeza. El zumbido me mata. Confundo los probadores. Frunzo el ceño el resto de la tarde. Juro que no vuelvo hasta Reyes o el cumpleaños. Volantes, encajes, zapatos con cuña. Amarillo limón, eléctrico y color calabaza. ¿Pega o no pega si estás moreno? Un polo por 17 euros. Dos por 30. Supersaldo. Te devuelven el dinero. Un tostón. Siento que sobro. Siento que debo aprenderlo, sólo por simple supervivencia, por adaptación a la especie. La selva debe ser algo parecido. O no. Me ha tocado vivir esa vida. Forma parte de mi entorno. Debo encajarlo bien. Es lo que hay. O no. Miro a mi alrededor. ¿Existe algo distinto? Qué desgaste. El cerebro me da vueltas. Consumo hostil. Prefiero trabajar. ¿Cuánto cobrarán? Estoy cansado, muy cansado. Y sólo es lunes. Bienvenido a las rebajas. Vuelven los floripondios. Necesito vacaciones.

CAPÍTULO 7

~

LA FAMILIA, LOS AMIGOS...

Sólo María

| 25 DE JULIO DE 2003 |

María nació a los 28 años. Al caer la tarde de un domingo de julio inició su nueva vida, perdió su antiguo nombre -Sofía- y fue rebautizada con agua de mar. Atrás dejó noches en vela y uñas mordidas, la pesada carga del amor no correspondido, el sufrimiento de cientos de días de espera que ahora no se sabe muy bien para qué sirven. En su momento, alguien le dijo que la quería para siempre, y Sofía creyó, confió, dio y se enamoró. Tanto que luego no supo hacer otra cosa que amar. Te amó tanto, invirtió tanto esfuerzo, tanto cariño en construir, defender, y cuidar ese sentimiento, que olvidó todos los demás. Amó mucho y, aunque ya apenas se acuerda, llegó a ser muy feliz. Amaba en los bares, por las calles, en la playa durante los veranos eternos y en los escalones furtivos de su casa. Cualquier lugar valía para demostrar que pecho y corazón se le salían por la boca. Sofía daba lo que recibía, y aquello no tenía nombre, porque es tan antiguo como el Génesis, porque todo el mundo lo reconoce cuando le ocurre pero casi nadie sabe explicarlo. Sofía temblaba, se llenaba de razones, se sentía mujer y se volcaba. Así sucedió durante una época hasta que una mañana, una maldita mañana que ha olvidado para intentar sobrevivir, le explicaron que algo se había roto, que ya no era lo mismo, que lo sentían mucho pero lo que había sido carne de su carne, sangre de su sangre, volaba hacia otro lado. Contrajo la respiración. No podía ser verdad que, de repente, sin avisar, a contramano, sin provocarlo, sin preguntarle, después de creer, confiar, dar, construir, defender y cuidar tanto, le espetasen lo que siempre pensó que a ella no le pasaría: que la dejaban de amar. Imposible, decisión equivocada. E insistió por si acaso, pero se encontró con la puerta cerrada. Sofía ya no supo. ¿Dónde estaba ahora el camino? ¿Quién era ella, después de muchos años en la piel de otro? Resultó tan jodidamente sencillo, tan jodidamente doloroso, que se murió por dentro, se marchitó de imaginar las posibles causas, se hartó de buscar argumentos. Y transcurrió el tiempo mientras se desdibujaba en la jungla de una vida que ya no entendía, arrastrando la pesada losa del desamor, la sombra de la ausencia, el secreto a voces de ser sólo Sofía. El cansancio le pudo y el entorno no ayudó nunca, hasta que una noche de julio comprendió dónde estaba la única posibilidad de salir, de escapar, de respirar, de olvidar. Siendo sólo Sofía. Y volvió a nacer, rebautizada con agua del mar, siendo sólo María, sólo María, sólo María.

Septiembre

15 DE SEPTIEMBRE DE 2003 I

Y entonces a principios de septiembre nos íbamos a Corralejo, Fuerteventura. Durante quince días no existía otra cosa que playas, sol, arena, pescado, libros, partidas de cartas, las gafas y el tubo para bucear y el salitre en el cuerpo. Todo giraba alrededor de aquel pueblo de calles de tierra, con la plaza resguardada del viento junto al muelle, la tienda de Maruca para poner las quinielas -en ese mes, aún hoy, comenzaba la liga de fútbol y soñábamos con ganar el boleto millonario y no volver jamás a clase- y los rones Arehucas de mis padres.

A principios de septiembre, cada año, llenábamos un bolso de bañadores, toallas, cremas y raquetas. Nos llevaban religiosamente a Los Rodeos, nos subíamos a un ruidoso y desvencijado Binter -el único detalle invariable junto al inicio de la temporada- y aterrizábamos en el antiguo aeropuerto majorero muertos de calor dentro del único pantalón largo que incluíamos para la quincena completa. Luego, alquilábamos un coche y poníamos rumbo al norte entre dunas, por esa carretera larga sin señalizar en la que tantas veces vimos cruzar ardillas. Decían, y cada doce meses nos repetían la misma historia, que aquellas ardillas habían llegado del exterior, se habían reproducido como moscas e incluso producían alteraciones en el ecosistema local que traían a instituciones y agricultores por el camino de la amargura.

Entonces, a principios de septiembre, mi madre cargaba papas de Tenerife que guisaba con viejas y cabrillas frescas recién cogidas en El Cotillo o en algún muelle por uno de aquellos pescadores que parecían malabaristas del mar, nos traían el periódico cada mañana desde Puerto de El Rosario y echábamos flis cada noche en las habitaciones para no morir por las picaduras de mosquitos. Entonces, siempre en septiembre, yo no conocía a Antonio Lobo Antunes (pág. 55 de su libro de *Crónicas*) y los días eran tan largos que podíamos dar la vuelta al mundo en 24 horas.

Ahora ha pasado más de una década desde la última de aquellas vacaciones prodigiosas. Septiembre ya no es lo mismo -¿será en realidad que uno ya no es el mismo?-, aunque cuentan que Fuerteventura tampoco.

La llamada

| 26 DE DICIEMBRE DE 2003 |

La ermita estaba cerrada, así que los turistas preguntaron en la casa de enfrente para ver si les podían echar una mano. Una señora de gafas gruesas y un pañuelo en la cabeza les respondió que ella tenía la llave, que así se hacían las cosas por allí. Al fin y al cabo, era la vecina más cercana y disponía de mucho tiempo libre desde que sus piernas ya no eran las mismas. “Mi marido está mayor, y ahora me dedico a cuidar nietos, en eso se me van los meses”. Fidela les enseñó la modesta iglesia y les invitó a un café en su patio. Sacó un par de sillas viejas. Moisés -el esposo- se acomodó en el destartalado asiento de coche que presidía la terraza y ofreció galletas. En aquella casa terrera a orillas de la carretera general la vida pasaba despacio, y la única prisa la aportaban los vehículos de alquiler que de cuando en cuando rompían el silencio del desierto. Porque ese lugar parecía un desierto sólo jalonado por cuatro paredes blancas que, como un espejismo, rompían el marrón monocorde de kilómetros de piedra y arena. Era tierra adentro, pero los alrededores de la vivienda estaban llenos de conchas vacías, de almejas, burgados y mejillones. Dos burros pisaban los restos de unos crustáceos que parecían colocados en aquel lugar como parte de un decorado ficticio, forzado, porque lo más cercano al mar era un triste aljibe que nunca tuvo agua suficiente. El avejentado matrimonio contó sus secretos al aire del verano, y así los turistas se enteraron por boca de la señora de que sus nietos crecieron atados a la pata de la cama para que no se echasen a correr. Así conocieron que con cuatro granos de millo habían pasado muchas jornadas de hambre e incertidumbre. Los hijos emigraron a pueblos mayores, y Moisés y Fidela se habían convertido en los ángeles custodios de una ermita sin fieles conocidos. Debieron pensar que, tras muchos años de soledad, esas personas que curioseaban en aquella iglesia fantasma valían la pena, porque no se habían asustado al sacar la lata del gofio ni habían torcido la cara al reconocer que las botas que calzaban eran las únicas que tenían. Lo que ocurrió a continuación fue que, tras el encuentro, después de la visita inesperada en medio de un páramo lleno de conchas vacías, Fidela telefonó en señal de amistad a los desconocidos cada 25 de diciembre. Y su llamada se convirtió en una costumbre más entre pavos, polvorones, regalos y cava. Así fue hasta hace poco, porque una Navidad ya no se repitió más el gesto. Desde entonces, los turistas no se atreven a comprobar qué puede haber sucedido.

Raro, raro, raro

| 13 DE FEBRERO DE 2004 |

A mi hermano, ya de mayor, le ha salido un tercer testículo de forma inesperada. Él no se lo cree, bueno, en realidad no se lo cree nadie, pero anda tan asustado por el tamaño que poco a poco ha adquirido su escroto que ha consultado con varios especialistas por si acaso. Y todos le han contestado lo mismo: “En la historia de la ciencia moderna, su caso es paradigmático, a la par que excitante. Deberá ser investigado en Houston. ¿Está usted dispuesto a contribuir al desarrollo de la humanidad al permitir un estudio pormenorizado de sus partes más íntimas?” Mi hermano dice que le da igual donde analicen su dolencia, aquí o en la China, pero está fastidiado porque sólo él sabe con el peso que carga. La familia le anima y añade que cuánta razón tiene, pero claro, mi hermano sólo se pregunta qué ocurrirá cuando este verano acuda a la playa y no pueda ocultar que el número de bultos que le cuelgan de la entrepierna excede en fondo y forma de los estándares al uso. Para llevarlo mejor y no deprimirse ha decidido domesticar a las criaturas y bautizarlas con nombres de mujer, y en un homenaje a Almodóvar les ha puesto Pepi, Luci y Bom. Aún así no termina de adaptarse, y a pesar de que la única apariencia a simple vista es la de un paquetón desmedido, como si tuviera una lata de melocotón en almíbar dentro de la bragueta, él se siente rarito, observado, excluido y está convencido de que todo el mundo se da cuenta y no dejan de mirarlo de cintura para abajo. Algún indeseable se ha apresurado a recomendarle que venda la exclusiva o se convierta en una nueva estrella del cine porno, no ya por su tamaño, sino por el número impar y sorprendente de elementos, pero mi hermano está empeñado en no hacer un circo de su santísima trinidad y volver a la normalidad cuanto antes. Mientras tanto, ha decidido ponerse pantalones anchos, de esos un poco jipis, y le ha exigido a la comunidad médica que arreglen su situación ante posibles malformaciones, peligro de accidentes o, más sencillo, ante el paulatino y descomunal tamaño de su tercer y jovencísimo huevo. Y, como no podía ser de otra manera y para acabar esta columna rara rara rara, lo exige por cojones.

Cuatro personas ¹

| 5 DE MARZO DE 2004 |

Antonio: Un sombrero. Adelantado a su tiempo, patriarca noble, duro, recto, trabajador, capaz, agricultor, comerciante, devoto de la Virgen de Candelaria. Vino tinto en la mesa, la familia reunida, años difíciles, de sol a sol, bestias de carga, papas, peones, mulas, vacas, cochinos. Una nueva finca, la agenda, el trueque, respeto, manos gruesas, el barrio, una pierna, ah, esa maldita pierna, después ya no fue lo mismo. Los hijos, los nietos, 5 de enero, siempre ahí, en la ventana, los últimos años, viendo la vida pasar. Con ese sombrero negro.

Vicente: El mar. Majo y limpia. Una caña de pescar, esos dedos, empalmes, enchufes, paseos por la plaza del Charco, pollos para comer los sábados, la lonja, engodo, el cine, las primeras películas, la guagua, con Antonio y Celestina, cada día de lunes a viernes, la mecedora, novelas de indios y vaqueros, Marcial Lafuente Estefanía, orejas grandes, el banquito blanco de madera, nailon, carretillas, salitre, primero quinielas, luego primitivas, siempre su hija. Y el 29 de mayo, con algunos tan lejos. Junto al mar, cómo no, el mar.

Isabel: Mujer con sillón al fondo. Natillas con galletas, arroz con leche, barbas de las piñas de millo, las gafas, el Hola, la cicuta, la misa, las noches de los viernes, el baño fuera... Grande pero no alta, amable, simpática, cariñosa, querida, el periódico los domingos, fresas con nata, la plaza de toros, jeringuillas de agua, aquella cartera grande, suena el timbre, se abre la puerta, un sofá de tres plazas y, en la más lejana, una mujer sentada con una sonrisa, día tras día, semana tras semana, mes tras mes.

Candelaria: Una cocina. El moño, la cama, el delantal, el frutero de cristal y un cuchillo de cabo blanco, el cuarto de costura, calderos, conejo en salmorejo, cristiana, piadosa, nexo, unión, imán, su casa la de todos, el cuarto lleno, qué buenos momentos, esa risa, encogida, con la mano en la boca, calor humano contra el frío de las habitaciones antiguas, la basura para las gallinas, bombones en el armario y esa cocina azul, al fondo, destino final con cualquier excusa, y ella pelando papas, pequeña, encorvada por la vejez, junto al fregadero, con esa tranquilidad, ese saber estar, ahí, en su cocina.

~
¹ Estas cuatro personas son los cuatro abuelos de Cosme. El cariño hacia ellos siempre estuvo presente en sus conversaciones y los recordaba, a los cuatro, como ejemplos de sabiduría y experiencia.

Azrael ²

| 17 DE SEPTIEMBRE DE 2004 |

Al mediar septiembre, los abuelos llegaban a la casa paterna y comenzaba la fiesta aunque acabase el verano. Se cazaban anduriñas, arrancaban las clases, compraban *Tele Indiscreta* para coleccionar pegatinas de famosos y daban permiso para hacer guerras en las habitaciones, que se convertían en pequeñas batallas campales. Las tardes seguían siendo tan largas como las de julio y agosto, y eso ayudaba a que el día no terminase nunca. Daba tiempo de todo: ir a la carnicería en bicicleta, jugar al golf con palos de madera y una pelota de tenis, comprar los libros, el material escolar y ver la tele por las noches a pesar de tener que ir ya al colegio.

Los abuelos traían pollos para almorzar una vez a la semana, y muchos mediodías eximían a sus nietos de comerse el potaje sin colar. Si no era la gloria, lo parecía. Mientras, los hijos de los abuelos y los padres de los nietos viajaban y traían historias de ultramar. Tailandia, Viena, Extremadura, París, Holanda, El Vaticano.

Cada mediado de septiembre un destino distinto y un cargamento de regalos a la vuelta. Ningún momento más deseado que el de la expectación de abrir las compras que realizaban de regreso siempre a través de Madrid: el primer Trivial Pursuit cuando aquí aún era desconocido, ropa de marca de El Corte Inglés, las mejores viandas de cada ciudad visitada, fotos de lugares nunca imaginados y leyendas para no dormir.

Aquel vendaval de novedades marcaba el final de una temporada y el inicio de otra, más aburrida, de madrugones, profesores, frío al ducharse por la mañana, el micro y pantalones largos. Media vida más adelante, los abuelos ya no están, los padres siguen de viaje y los nietos habitan la misma casa quince años después. Una de las clásicas cuestiones de aquel Trivial de juventud preguntaba por el nombre del gato de Gárgamel, famoso personaje de una serie de dibujos. Si recuerdas la respuesta, eres de los nuestros.

~

¹ Azrael es el nombre del gato del brujo Gárgamel, el malo malísimo de la serie belga de dibujos animados *Los Pitufos*.

CAPÍTULO 8

~

PERSONAJES Y PERSONAJILLOS

Simios

| 11 DE JULIO DE 2003 |

Por algunos parece que no pasa el tiempo. Fíjense si no en Charlton Heston, por ejemplo. El mítico actor norteamericano, nacido en Illinois hace 78 años, fue el protagonista a finales de los 60 de la archiconocida *El planeta de los simios*. En este filme, pionero de una de las grandes sagas de la historia del cine -hay cuatro secuelas sin contar la reciente versión dirigida en 2001 por Tim Burton y protagonizada por Mark Wahlberg-, Heston es el único superviviente masculino de la raza humana en una tierra dominada por los simios. La película arrasó en taquilla y fue un éxito de la crítica, entre otras razones, por la reconversión de las estructuras sociales que sugería. Heston, protagonista también de títulos como *Ben Hur*, *El Cid* o *Los diez mandamientos*, exigió una intervención mínima como condición inexcusable para figurar en la segunda parte de *El planeta de los simios*. Así ocurrió, y su papel aparecía al inicio del guión como reclamo y continuación del argumento, para ser definitivamente asesinado en otra rápida actuación al finalizar el largometraje.

Mantengo lo de que por algunos no pasa el tiempo, porque he vuelto a ver a Charlton Heston en el documental de Michael Moore *Bowling for Columbine*, Oscar al mejor documental, premio del público en el Festival de San Sebastián y César a la mejor película extranjera en Francia, como sus galardones internacionales más reconocidos. En ese alegato de dos horas contra la tenencia ilícita de armas en Estados Unidos, Moore interroga al emblemático actor por la muerte de un balazo de una niña de cinco años a manos de un compañero de clase. Heston, hasta abril de 2003 presidente y estandarte de la Asociación Nacional del Rifle de EE.UU., no tiene respuestas para las preguntas de Moore, que reconoce poseer un arma en su casa, arma regalada por un banco en el momento que abrió una cuenta en esa entidad. El veterano protagonista de la saga simiesca, quizás contagiado por el virus de estos ancestros del hombre, quizás afectado por el galopante alzheimer que padece, se incomoda, palidece y finalmente se levanta de la silla y deja a Moore hablando solo. Cada año mueren más de 11.000 personas por herida de arma en aquel país. Pobre Heston, hay que ver cómo caen los mitos cuando abandonan la piel de los personajes que interpretan.

Español y tinerfeño

| 27 DE SEPTIEMBRE DE 2003 |

Me ocurren unas cosas últimamente que me gustaría compartir con ustedes. A lo mejor les pasa lo mismo, me recomiendan alguna solución (escribanme al correo, joer, que siempre lo pongo y siempre vacío¹) y asunto arreglado. Porque, la verdad sea dicha, ando preocupado, desasosegado, inquieto, vamos, que me paso el día mirando de reojo porque las piezas no me encajan.

Un ejemplo: ahora resulta que todo el mundo es amigo mío. Antes, hasta hace apenas unas semanas, un mes a lo sumo, resultaba soso, insípido, aburrido, gris, amable aunque previsible, buena gente, pero para tomarte algo y rapidito. De repente, ¡coño!, el teléfono no para de sonar, apenas puedo con mi agenda, debo parecer superinteresante, fashion, novedoso, yo qué sé... El caso es que sí, que me huele fatal el rollo y no termino de pillarle el punto a la situación.

Otro ejemplo: ando un pelín viajero y siento que vivo una vida que no es mía. Sí, sí, lo que les digo, que estoy de aquí para allá, súbete en un aeropuerto y bájate en otro, esta mañana en una isla esta tarde en otra. Y claro, te paras un momento a pensar y dices, “pero tío, si es que parece todo de mentiras, si es que parece que vives mucho y en realidad no te enteras de nada de nada”.

García Márquez lo contaba bonito. Él escribió una vez que se subía al avión y, cuando aterrizaba, sólo llegaba su cuerpo, porque había atravesado tanto espacio en tan poco tiempo que el alma la recuperaba un par de días después. Bueno, supongo que hablaba de viajes transoceánicos. Yo, en cambio, me refiero a viajuchos en Binter Tenerife-Las Palmas, que es como ir en guagua de Santa Cruz a La Laguna pero con más ruido y algo de niebla, como si fueras en coche por El Ortigal. En cualquier caso, al final el resultado es el mismo: llegas a casa reventado del cansancio y como en la inopia (del alma aún no tengo noticias).

PD: Por cierto, un detalle, que si no revienta. El 18 de septiembre (y dos piedras) se publicó en la página 4 de este periódico un artículo titulado *A propósito de los nombres de las calles*. Lo firmaba José Antonio Oramas Martín-Neda, (sic) “Esclavo de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna, español y tinerfeño”. Se los recomiendo, luego no me digan que no les sirvo en bandeja perlititas cultivadas, canela fina, material pirotécnico. Lean, lean, no hay nada como un buen subidón durante el desayuno. Ni drogas de diseño ni gaitas.

~

¹ En las columnas de opinión del *D'Trulenque* se insertaba una dirección de correo electrónico, por si a algún lector se le ocurría preguntar al autor alguna cosa, hacer alguna crítica o reflexión. Cosme sólo recibió dos correos. Siempre recordaba que en casi cien artículos sólo dos veces alguien le escribió.

Fumata blanca

| 11 DE OCTUBRE DE 2003 |

El bostezo que dio fue tan largo y pronunciado que los presentes en la sala pensaron, en ese leve instante que media entre la falta de sorpresa y la más importante de las noticias, que su boca quedaría abierta y desencajada para siempre. Últimamente daba muchos sustos, así que cualquier leve gesto, incluso el cálido y profundo bostezo que la vejez no sólo no evita sino que acentúa, generaba inquietud y desasosiego entre su grupo cercano de colaboradores. Apenas podía caminar ya, y las maniobras sencillas se convertían en auténticas obras de ingeniería. Arrastraba una corte de legionarios, de fieles inseparables que imitaban sus gestos, sus bondades, sus pequeños matices de elegancia y serenidad. Pero ahora se moría, al menos eso parecía, y el implacable paso de los días encorvaba más y más a aquel ser rechoncho que, cuando por casualidad abría la boca en un bostezo sin fin, lograba que nadie se moviera a la espera del fatal desenlace. Siempre parecía inmediato el paso a mejor vida; sin embargo, aquel hombre se reponía una y otra vez con una entereza desconocida, con una fuerza reservada a seres de otro mundo, a líderes de acusado carisma. Todos, con meses de antelación, venían anunciando su pronto fallecimiento, esa mañana en la que una de las piezas iba a dejar de funcionar y el dominó ejecutaría de manera implacable la bajada a los infiernos. Y aún así, esa jornada no llegaba. Nadie, nunca, se atrevió a dudar de sus capacidades, de suponer, ni por un momento, que cabía traición alguna a quien llevaba veinticinco años al frente de una de las empresas con mayor proyección internacional posible. Sin embargo, después de muchos bostezos, después de numerosos amagos que aparentaron conducir a lo peor y de los que resucitaba como esos depósitos de gasolina que siempre están en la reserva, murió sentado en su váter una madrugada de octubre. Fallecimiento natural, certificaron. Fue rápido, limpio, sin matices, porque el patriarca había muerto sin dolor, sin sufrir, para mayor gloria y alabanza de unos seguidores cada vez más fieles, cada vez más agitados y enfervorecidos. Mientras tanto, su entorno directo, los asesores mejor situados, algunos venidos de fuera en el último momento a salir en la foto y postularse a la sucesión, se instalaron en sus privilegiados asientos a la espera de la fumata blanca. Carol Wojtila la palmó, y los buitres carroñeros revoloteaban alrededor del cadáver aún caliente.

Borbonitis

| 21 DE MAYO DE 2004 |

Este suplemento es de cultura, ocio, tiempo libre y espectáculos, ¿verdad? Pues hablemos del mayor show del año, el de mayor audiencia y movilización en España en la última década, el evento sociocultural que va a provocar que este sábado la gente madrugue para hacer la comida y no perderse ni un solo plano en televisión: el enlace real. Aviso a navegantes. No me gusta la boda de mañana, así que quien no esté de acuerdo conmigo puede abstenerse, de buen rollo, de leer el resto de la columna. Me parece un disparate de medios, de disposición, de regalos institucionales de administraciones públicas, de efervescencia monárquica, de gastos del Estado, de medidas de seguridad, de coberturas informativas. A Felipe y Letizia les han obsequiado, por recordar sólo algunos presentes, con una campana que pesa 850 kilos, dos olivos, un cerezo, un camello (arbusto originario de Japón, no el animal con jorobas), dos borricos, 2.000 botellas de aceite de oliva o un colchón. ¿Para qué (coño) quieren un colchón? ¿Es que hasta ahora dormían en el suelo o qué? y la campana entregada por el gobierno de Cantabria, ¿despertará cada domingo a las siete de la mañana a la nueva princesa o algún fin de semana amanecerá resacada (porque es periodista, y de resacas sabrá algo, ¿no?) y dará órdenes de que no suene el monumental badajo? Porque digo yo que de cuando en cuando se tomará unas cañas o un par de rones y llegará a casa media piripi, y se le doblará el tobillo y se le partirá el tacón, o verá doble y hablará como si tuviera una papa en la boca. ¿Y lo de los burros? Aquí en Canarias les han enviado un queso de Agüimes en forma de corazón, que ponía 'Felicidades' y de cien kilos de peso, un broche con reminiscencias aborígenes y un toque de hojas de platanera del Cabildo palmero, obras de Pedro González (Santa Cruz de Tenerife), Martín Chirino (Las Palmas de Gran Canaria), la celebración de un concierto en el flamante Auditorio (Cabildo tinerfeño) o miles de flores para la basílica de Atocha. Si me hubiera tocado a mí, ¿saben qué les hubiera regalado? Un cedé de Tony Santos, una selección de los mejores programas de Manolo Artilles y dos piedras. Asumo el acontecimiento y hasta puedo entender la ilusión. Pero que no me llamen quejica, no me hablen de trascendencia mundial ni me hagan comulgar con ruedas de molino para que comprenda que se trata de un dinero bien gastado, que sólo es una vez en la vida y que invertimos en el futuro de nuestro país. ¿Estamos locos? Como diría un buen amigo mío, ¡Salud y República!

Luna de miel

| 28 DE MAYO DE 2004 |

Mi novia me ha exigido que, cuando nos casemos, también quiere una luna de miel que pase a la historia. Insiste en que igual que Arzak -grave precedente- reservó su restaurante para que Felipe y Letizia, dos desconocidos que contrajeron matrimonio el sábado pasado, almorzasen sin que nadie les interrumpiera, nosotros avisemos con antelación en Casa Tomás, en Tegueste, para que nos hartemos de piñas, costillas y papas con la única compañía de la sal de frutas. Le he contestado que no me parece mala idea y que si Tomás estuviese cerrado siempre nos quedaría la opción de El Campestre y sus chistorras, morcillas, carne asada y ensaladas. Mi novia, todo corazón y muy comprensiva, se lo está pensando. Además, a mi futura esposa le ha entrado el antojo de que fotógrafos y cámaras de televisión nos pillen en algún mirador con vistas al mar o en un lugar emblemático y fácilmente reconocible, a imagen y semejanza de la parejita de marras junto a la playa de La Concha, en San Sebastián. Ahí ya me he plantado un poco y le he adelantado que será difícil cerrar al tráfico toda la entrada a Santa Cruz desde el sur para que nos retraten junto al Auditorio, aunque se me ha ocurrido -no se lo he comentado, es un as en la manga- que quizás sea más sencillo si la Guardia Civil interrumpe los accesos a Las Cañadas por Vilaflor y La Orotava y nos permiten posar junto al Teide y la Ruleta como dos felicísimos aborígenes enamorados. Mi compañera, un dechado de virtudes y modestia, podría acabar decantándose por una sesión privada en el Drago milenario. Pero ahí no queda la cosa. Mi novia observó el otro día cómo 6.000 personas aclamaban a la periodista y su consorte (¿alguien me puede decir en qué trabaja el chico ese?) en la entrada a la basílica de El Pilar, en Zaragoza, y ya me ha solicitado que hable con Gumersindo, alcalde de Candelaria, para organizar un macro despliegue de fuerzas de seguridad y vecinos y que nuestra visita a la Patrona de Canarias tras el enlace sea recordada durante décadas. He suspirado tranquilo, porque me han chivado que esa virgen hace milagros y que, a lo mejor, si se lo pido con tiempo, consigo que la que va a ser mi mujer me abandone y se líe con otro.

Diccionario de agosto (I)

16 DE AGOSTO DE 2004 I

Agosto: Mes de golferío para un amplio porcentaje del mundo occidental. Golferío bien y mal entendido, léase quedarse a la sombra en casa o pasear el palmito ligeros de ropa.

Birra (mejor llamada cerveza, pero la pongo aquí para dejar libre la siguiente letra): Estos días sabe mejor que el resto del año. Es un truco de los fabricantes ¿No me creen? Prueben una caña fría y con espuma -exijan jarra de congelador o nevera- tras un par de horas de sol y playa. Dos sugerencias. Primera: en la terraza del parque La Granja a partir de las once de la noche. Lentos pero buen rollo y buenas vistas. Segunda: a mediodía en Jóver, con unos camarones y mirando al mar con la tarde por delante.

Carmina Ordóñez: Señora muy inteligente que dedicó su trayectoria en cuerpo y alma a vivir del bote y anunciarlo. Harta de sí misma, por si acaso desapareció del mapa en extrañas circunstancias. La pobre.

Cholear: Dícese de la actividad propia de estas fechas, es decir, arrastrar las cholas por el asfalto y la arena en actitud de no dar golpe. Consiste en andar sin levantar los pies, de manera que se escuche el roce del calzado con el suelo. Quienes disfrutan del descanso realizan este ejercicio de lunes a lunes. Básicamente, hacer el vago y contarlo. Nota: estudio aparte merece la galería de juanetes, verrugas, etcétera que circula por ahí sin impunidad. A algunos deberían multarlos.

Divorcios: Se trata de una palabra para el diccionario de septiembre, pero lo que mal empieza en agosto peor termina después. Ahora hay tiempo, muchos están de vacaciones y lo que en invierno se perdonaba de repente se vuelve inaguantable. Cimientos de ruptura con treinta grados a la sombra.

Eto'o, Samuel: Negrito saltarín y delantero por el que se pelean dos equipos de fútbol. Él, que siempre ha sido del Madrid, se cabrea y se deja querer por el Barça. Los periodistas se lo pasan pipa y nosotros, que escuchamos, vemos y leemos, estamos hasta el gorro del camerunés, Florentino, Laporta y sus santas madres (mil perdones).

Fahrenheit 9/11: Película documental de moda. Queda muy bien comentarla con amigos y en tertulias. Puede disfrutarse en los Multicines Price y Tenerife. Al menos hasta ayer. Hoy cambia la cartelera.

Gran Hermano: El número de aspirantes para la sexta edición del programa asciende a 130.000, cifras oficiales de la cadena. Una comparación: es como si todos los habitantes de La Laguna se hubieran presentado al concurso. Otra: los candidatos a entrar suman muchos más que los residentes en La Palma, la Gomera y El Hierro juntos.

Diccionario de agosto (II)

113 DE AGOSTO DE 2004 I

Hugo Chávez: Sí al revocatorio, no al revocatorio. Por fin llega el referendo que decidirá si continúa al frente del país. Personaje polémico, populista, más de catorce millones de venezolanos votarán este domingo si sigue siendo presidente. En caso negativo, podrá volver a presentarse. Disturbios asegurados.

Incendios: Los hay internos y externos. Los primeros provocan rupturas, cambios bruscos de ánimo, ataques desbordados de lujuria, consolidan relaciones, rehacen vidas a la deriva y/o en general, se mezclan con el sopor veraniego en un cóctel explosivo. Los segundos arrasan hectáreas, queman el monte, obligan a evacuar viviendas y, en general, destrozan un paisaje que luego tarda una eternidad en volver a ser el mismo.

Juegos Olímpicos: Fermín Cacho con la boca desencajada y los brazos en alto. Kiko enchufando el 3 a 2 contra Polonia en la final de fútbol. Era 1992. Desde entonces algo cambió en los españoles. Para los deportistas fue la confirmación de un nivel competitivo que les situaba entre los mejores. Para los espectadores un placer emocionante. Los Juegos vuelven a Atenas con un interesantísimo despliegue de Televisión Española.

Kilovatios - kilovoltios: Pregúntenle a Unelco a ver si saben. Se va la luz en siete municipios de La Palma. Cortes selectivos en Santa Cruz de Tenerife, apagones repentinos en núcleos turísticos. Aumenta el consumo de electricidad por la ola de calor, se alcanzan puntas de demanda históricas y a las subestaciones de la compañía se le funden los plomos. Para la empresa, casi siempre se trata de cortes programados con antelación. Sí, sí. A Luis Soria¹ se le engrifan los pelos. A los alcaldes del Sur por donde pasará el futuro tendido de alta tensión también.

Ligón: Característico personaje que rebrota en estas fechas. Machote con sandalias, gomina y sesiones de gimnasio. Preferiblemente moreno con coche descapotable. Móvil minúsculo, pose interesante y, casi siempre, un fiasco.

Lluvia de estrellas: Fenómeno que se repite cada año, a mitad de agosto, en torno a la festividad de San Lorenzo. De ahí su nombre de 'lágrimas de San Lorenzo' o Perseidas. Basta con que caiga la noche y mirar al cielo. Si el tiempo acompaña pueden verse entre 400 y 500 estrellas fugaces por hora. Espectacular.

Metrosexual: Entro en Google y la primera definición en castellano dice: "Joven con dinero para gastar, que vive en las metrópolis con las mejores tiendas, clubes, gyms y peluquerías. Puede ser gay, hetero o bisexual, pero no tiene tanta importancia porque se toma a sí mismo como su propio objeto de amor y placer. Profesionales independientes, modelan, trabajan en los medios, productoras o en la música pop y, ahora, también en el deporte". Suelen pintarse las uñas. Prototipo: David Beckham. A bote pronto, sólo conozco dos: Macario Benítez² e Isaac Valencia.

~

¹Luis Soria era, cuando se escribió este artículo, consejero de Industria del Gobierno de Canarias (Partido Popular)

²Macario Benítez, alcalde de El Rosario. Isaac Valencia, alcalde de La Orotava.

Diccionario de agosto (III)

| 20 DE AGOSTO DE 2004 |

Naranja: Tiene tres acepciones. 1.- Color de los largos atardeceres de estos días. 2.- Peligrosa tonalidad de la piel que sufren algunos guiris tras media hora en la tumbona. Hay una segunda versión en rojo chillón. 3.- Después de que a Pedro García Cabrera se le ocurriera titular un poemario ‘A la mar fui por naranjas’, ahora ha surgido una moderna interpretación del título apadrinada por la clase empresarial tinerfeña: ‘El futuro sólo pasa por el puerto de Granadilla’.

Ñacurutú: “Ave nocturna, especie de lechuza, de color amarillento y gris, uñas y picos corvos. Es domesticable”. En cada bar hay uno. Esta frase es la única mía, el resto pertenece a la Real Academia.

OPEP: Todo el mundo ha escuchado esta palabra pero casi nadie sabe qué significa. Organización de Países Exportadores de Petróleo. Sólo se nombra, demasiado últimamente, para dar malas noticias. Aparece cuando suben las gasolinas porque ha aumentado el precio del crudo que obliga a que a su vez lo haga el del barril de Brent y caigan las bolsas internacionales porque en Irak la guerra esconde gigantescas operaciones financieras.

Propósitos: Me refiero a los buenos, a los propósitos de enmienda, a la clásica lista mental de asuntos pendientes que cada cual se compromete a cumplir en cuanto regrese a la rutinaria vida diaria: pasar la ITV, ver más a esos familiares que tanto hicieron por nosotros, aprovechar el poco tiempo libre que deja el trabajo, bla bla bla. Luego nunca se realizan pero, igual que en Fin de Año, todos pretendemos con cándida inocencia que el nuevo año laboral sea distinto.

Quintanal, María: ¿Quién era ella la semana pasada? Pues a lo mejor una peninsular insociable que vivía en el sur de Gran Canaria con manías de loca, practicando tiro olímpico mañana sí tarde también. ¿Y ahora quién es? Pues una vasca ‘majisísima’ que se trasladó a vivir a Canarias hace años y que ha salvado el honor español en Atenas durante la primera semana de competición olímpica con su medalla de plata. Fijo que el Gobierno, vía Dulce Xerach, la condecora en menos de 15 días.

Romero: Es un prototipo. Como el ligón de playa de la semana pasada, pero esta vez en formato tradicional. Es decir, sea la fiesta -romería- sea el personaje que la protagoniza, se expande como una plaga durante los domingos de buena parte del verano. A ser posible, con manchas de vino en la camisa bordada y nulo conocimiento sobre el origen del boncho en el que participa. La versión de romero con gafas de sol es la más peligrosa.

Son Latinos: Era, con diferencia, protagonista estelar de nuestros agostos. Sin embargo, embarrancó y murió como tantas iniciativas culturales que, se celebran en las Islas. Pasaron Fito Páez, Maná, Vargas Llosa, Manu Chao, Calamaro, Ángel González, Carlos Fuentes y Chucho y Bebo, entre otros. Descanse en paz. Qué error cargárselo.

Diccionario de agosto (y IV)

| 27 DE AGOSTO DE 2004 |

Trabajador: Especie en extinción durante el mes en curso. En franca minoría, se convierte en un sujeto con tendencias depresivas cuando el resto le cuenta sus hazañas tipo “me fui al Caribe y luego estuve en un crucero por los países escandinavos, ya te contaré, increíble. ¿Y por aquí qué tal todo?”.

Ultraperiferia: Usted, yo y el otro somos ciudadanos ultraperiféricos. Vaya acostumbrándose, porque la Constitución Europea le ha dado carta de ley al término. En Bruselas, ese lugar horrible de mejillones, chocolates, karaokes, tecnócratas y un pub cubano con mojitos, nos han bautizado así y a cambio nos mandan mucho dinero.

Venezuela: Repite en este diccionario -en la segunda entrega la h fue para Hugo Chávez- por (de)méritos propios. La oposición perdió y no acepta el resultado. El único observador internacional canario, concejal del PP en Candelaria, vuelve y asegura que se trata del mayor fraude electoral en la historia del país. ¿A quién creer? Los chavistas han ganado las últimas ocho consultas en las urnas. El Centro Carter y la OEA respaldan la victoria. Sería conveniente que las dos partes provocaran un acercamiento que generase tranquilidad, pero en Latinoamérica los tiempos occidentales y los modos europeos nunca han funcionado.

Wladimiro, Rodriguez Brito, por supuesto, consejero de Medio Ambiente del Cabildo. Cuando nadie está, cuando el grupo de gobierno hace mutis por el foro, llega Wladimiro, el menos político de los políticos y la arma con los incendios, con los peregrinos a Candelaria, con el trazado eléctrico del Sur y con lo que haga falta. ¡Viva Wladimiro, que no lo cambien nunca!

Xacobeo: Santiago de Compostela se ha convertido en el centro de las peregrinaciones cristiano-culturales de Europa este año. Una buena excusa para redescubrir la ciudad y llenarla de actividades. Por si alguien no lo sabe, Canarias también tiene su Xacobeo particular y doméstico: Gáldar.

Yuyu: Ligerá indisposición física que se sufre al consultar precios de pisos y comprobar que ninguno baja de 25 millones de pesetas.

Zoque, zurriago: Abundan todo el año. En realidad, nada tienen que ver con agosto. O lo contrario: están relacionados con este mes que acaba en la misma medida que con el resto. Se reproducen fácilmente, como el rabo de gato, y una vez se instalan no los echas ni con líquido para quemar hierbas.

Tres tristes tigres

| 29 DE ENERO DE 2005 |

El Papa. Me pone. No sé quién le aconseja y le anima a decir tantas sandeces por minuto, pero la verdad es que se está convirtiendo por méritos propios en uno de los personajes de 2005. Condone sí, condone no. Prevención sí, prevención no. Resulta que lo que dijo la Conferencia Episcopal no es lo que ratifica el Vaticano, que lo que supone una obviedad a estas alturas sienta mal en Roma y donde casi se admitió una cosa ahora se matiza otra. Y encima ya opina hasta del Plan Hidrológico Nacional y el trasvase de agua entre Aragón y el resto de comunidades. ¿Le estará asesorando la misma persona que aquí da ideas a Brito Arceo?

Víctor Rodríguez. Así, a palo seco, seguro que no suena de nada. Pero si añadimos que se trata del empresario vinculado al polémico *caso Bango* -¿quién no recuerda aquel momento collarín de la abogada Julia Bango que fue portada y noticia durante tantos meses?- a lo mejor nos parece algo más conocido. Pues bien, el tal Víctor Rodríguez ha hecho llegar a los medios de comunicación la que espera se convierta en la canción del Carnaval. Una creación cutrona, autofinanciada, tipo orquesta de los descansos de Tele 5 en la que recrea su particular versión de aquel culebrón político-urbanístico-judicial-mediático. Hay chicas bailando detrás, personajes disfrazados que recuerdan a otros más reales y un tufo salsero que tumba. Veo a la gente rascada en la plaza del Príncipe bebiendo al son del ritmo de Bango. Tiempo al tiempo.

Don Pepito. Lastra el rumbo de una conocida publicación a pesar de que la sostiene económicamente y, por lo tanto, está en el derecho de hacer con ella lo que le de la gana. Y como hace lo que quiere resulta que es el que mejor paga a sus redactores. Pero claro, la línea editorial rancia, casposa, defensiva y a veces xenófoba de su propietario convierten un producto digno realizado por profesionales en -a ratos- un juguete en manos del que se proclama sin pudor como defensor de Nivaria. Da risa, da pena y destila una mediocridad patética. En especial, cuando falta al respeto un día sí y otro también y polemiza con el resto de colegas escritos por un quitame allá diez ejemplares. Una vez más, patético.

ÍNDICE

Índice

CAPÍTULO 1 LA PROFESIÓN

<i>Periodistas</i> (13 DE JUNIO DE 2003)	13
731 (12 DE SEPTIEMBRE DE 2003)	14
<i>Ryszard K.</i> (24 DE OCTUBRE DE 2003)	15
<i>El Faro</i> (14 DE NOVIEMBRE DE 2003)	16
<i>Querido Galeano</i> (21 DE NOVIEMBRE DE 2003)	17
<i>Qué martes</i> (5 DE DICIEMBRE DE 2003)	18
<i>Heidi y el sexo</i> (19 DE DICIEMBRE DE 2003)	19
<i>Noche de furia</i> (23 DE ENERO DE 2004)	20
<i>Oportunidades perdidas</i> (6 DE FEBRERO DE 2004)	21
<i>Larga vida</i> (26 DE MARZO DE 2004)	22
<i>Cebollas</i> (2 DE ABRIL DE 2004)	23
<i>Compañeros</i> (29 DE OCTUBRE DE 2004)	24
<i>Una historia de amor</i> (4 DE FEBRERO DE 2005)	25
<i>De profesión, meteorólogo</i> (18 DE FEBRERO DE 2005)	26
' <i>Show Must Go on</i> ' (8 DE ABRIL DE 2005)	27
<i>Cruz y cara</i> (15 DE ABRIL DE 2005)	28

CAPÍTULO 2 POLÍTICA

<i>Adefesio tú</i> (20 DE JUNIO DE 2003)	31
<i>Teatro Atlante, a buenas horas</i> (18 DE MARZO DE 2005)	32
<i>La parcela</i> (19 DE SEPTIEMBRE DE 2005)	33
<i>La mudanza</i> (19 DE MARZO DE 2004)	34
<i>La línea verde</i> (23 DE ABRIL DE 2004)	35
<i>Alcaldadas</i> (1 DE OCTUBRE DE 2004)	36
<i>La refinería</i> (12 DE NOVIEMBRE DE 2004)	37
<i>Mi casa es ilegal</i> (19 DE NOVIEMBRE DE 2004)	38
<i>Granadilla</i> (26 DE NOVIEMBRE DE 2004)	39
<i>Doce uvas</i> (31 DE DICIEMBRE DE 2004)	40
<i>La ausencia</i> (21 DE ENERO DE 2005)	41
<i>El candidato</i> (11 DE MARZO DE 2005)	42

CAPÍTULO 3 LA CULTURA

<i>Arona, capital</i> (22 DE AGOSTO DE 2003)	45
<i>Siete razones</i> (29 DE AGOSTO DE 2003)	46
<i>Sin Son Latinos</i> (14 DE JUNIO DE 2004)	47
<i>(In) Cultura</i> (17 DE OCTUBRE DE 2003)	48
<i>Reivindico</i> (9 DE JULIO DE 2004)	49
<i>Escucha atentamente</i> (28 DE NOVIEMBRE DE 2003)	50

<i>The Doors</i> (12 DE DICIEMBRE DE 2003)	51
<i>Pies de página</i> (16 DE ABRIL DE 2004)	52
<i>Bolsillos de Pedro</i> (8 DE OCTUBRE DE 2004)	53
<i>El páramo</i> (4 DE MARZO DE 2005)	54
<i>Looking for Julieta</i> (1 DE ABRIL DE 2005)	55
<i>Frágil</i> (29 DE ABRIL DE 2005)	56
<i>Cucharas de palo</i> (6 DE MAYO DE 2005)	57

CAPÍTULO 4 LAS COSAS DE LA GENTE

<i>Marta</i> (6 DE JUNIO DE 2003)	61
<i>Búnkeres</i> (27 DE JUNIO DE 2003)	62
<i>Globalización</i> (3 DE OCTUBRE DE 2003)	63
<i>Frío</i> (31 DE OCTUBRE DE 2003)	64
<i>Postal de enero</i> (9 DE ENERO DE 2004)	65
<i>Salsa, salsa</i> (16 DE ENERO DE 2004)	66
<i>Dibujitos animados</i> (30 DE ENERO DE 2004)	67
<i>Roberto</i> (12 DE MARZO DE 2004)	68
<i>Come Back</i> (7 DE MAYO DE 2004)	69
<i>Ocho mandamientos</i> (3 DE SEPTIEMBRE DE 2004)	70
<i>Crucifixión</i> (5 DE NOVIEMBRE DE 2004)	71
<i>Tupidos a controles</i> (22 DE OCTUBRE DE 2004)	72
<i>Pobre Stevie</i> (17 DE DICIEMBRE DE 2004)	73
<i>Mis adorables vecinos</i> (24 DE JUNIO DE 2005)	74

CAPÍTULO 5 LAS COSAS DE LAS ISLAS

<i>Dos yogures</i> (18 DE JULIO DE 2003)	77
<i>La estampida</i> (1 DE AGOSTO DE 2003)	78
<i>Fuegos</i> (12 DE AGOSTO DE 2003)	79
<i>'Acrostira Euphorbiae'</i> (2 DE ENERO DE 2004)	80
<i>Don Carnal</i> (20 DE FEBRERO DE 2004)	81
<i>El anticristo</i> (9 DE ABRIL DE 2004)	82
<i>Temblores</i> (14 DE MARZO DE 2004)	83
<i>Tan cerca, tan lejos</i> (11 DE JUNIO DE 2004)	84
<i>No pasa nada</i> (25 DE JUNIO DE 2004)	85
<i>Canción del siroco</i> (30 DE JULIO DE 2004)	86
<i>Ricas langostas</i> (15 DE OCTUBRE DE 2004)	87
<i>Lanzarote, sin César</i> (22 DE JULIO DE 2005)	88
<i>Tenerife, plataforma del más allá</i> (29 DE JULIO DE 2005)	89

CAPÍTULO 6 LOS PLACERES Y LAS AMARGURAS

<i>Cerveza helada</i> (4 DE JULIO DE 2003)	93
<i>Mala hostia</i> (8 DE AGOSTO DE 2003)	94
<i>Luna llena</i> (2 DE JULIO DE 2004)	95
<i>Mago impresionado</i> (23 DE JULIO DE 2004)	96
<i>Mírame tuerto</i> (7 DE ENERO DE 2005)	97

<i>Pies descalzos</i> (17 DE JUNIO DE 2005)	98
<i>Floripondios</i> (8 DE JULIO DE 2005)	99

CAPÍTULO 7 LA FAMILIA, LOS AMIGOS...

<i>Sólo María</i> (25 DE JULIO DE 2003)	103
<i>Septiembre</i> (5 DE SEPTIEMBRE DE 2003)	104
<i>La llamada</i> (26 DE DICIEMBRE DE 2003)	105
<i>Raro, raro, raro</i> (13 DE FEBRERO DE 2004)	106
<i>Cuatro personas</i> (5 DE MARZO DE 2004)	107
<i>Azrael</i> (17 DE SEPTIEMBRE DE 2004)	108

CAPÍTULO 8 PERSONAJES Y PERSONAJILLOS

<i>Simios</i> (11 DE JULIO DE 2003)	111
<i>Español y tinerfeño</i> (27 DE SEPTIEMBRE DE 2003)	112
<i>Fumata blanca</i> (11 DE OCTUBRE DE 2003)	113
<i>Borbonitis</i> (21 DE MAYO DE 2004)	114
<i>Luna de miel</i> (28 DE MAYO DE 2004)	115
<i>Diccionario de agosto (I)</i> (6 DE AGOSTO DE 2004)	116
<i>Diccionario de agosto (II)</i> (13 DE AGOSTO DE 2004)	117
<i>Diccionario de agosto (III)</i> (20 DE AGOSTO DE 2004)	118
<i>Diccionario de agosto (y IV)</i> (27 DE AGOSTO DE 2004)	119
<i>Tres tristes tigres</i> (29 DE ENERO DE 2005)	120

~
AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos

Este libro ha sido posible gracias a la generosidad y participación de:

ADRIÁN SOTÉS NADAL | AGUSTÍN GONZÁLEZ MARTÍN | ALAIN BERROCAL MATELLANO |
ALICIA MÉNDEZ ORTA | ÁLVARO VARONA | AMAYA REVILLA | ANA MARÍA ORTA ARMAS |
ANDRÉS ANTONIO PÉREZ RODRÍGUEZ | ÁNGEL A. MESA | ÁNGEL GARCÍA GONZÁLEZ |
ÁNGELES BÁEZ GUANCHE | ANIBAL MARTÍN ABRANTE | ANTONIO ORTA MARTÍN |
ARMANDO DUQUE DE LOS REYES | BEATRIZ PÉREZ PÉREZ | BEATRIZ SOMOLINOS PACHECO |
BEGOÑA AMEZAGA SABINA | C. BEATRIZ PALMERO | CANDE CASTILLO EXPÓSITO |
CANDELARIA ORTA MARTÍN | CÁNDIDA GONZÁLEZ | CARLOS ULISES SALAZAR TORRE |
CARLOS VEGA | CARMEN IZQUIERDO MONTORO | CARMEN QUINTANA BAQUERO |
CARMEN SACRAMENTO HERNÁNDEZ | CARMITA MESA | CATALINA TERESA ESPINO VALERÓN |
CLARA EMILIA LORENZO MORALES | CONCHI MORALES DE LA ROSA | COSME ORTA MARTÍN |
CRISTINA GARCÍA MAFFIOTTE | CRISTINA MARÍA DÍAZ LORENZO | CRISTINA MÉNDEZ ORTA |
CUCHI JARQUE LEAL | DANIEL MARTÍN GÓMEZ | DANIEL MARTÍN SÁNCHEZ |
DAVID RODRÍGUEZ DÍAZ | DELI DELGADO ALONSO | DIEGO GONZÁLEZ DÍAZ | DION BLAKE |
DIONISIO LUIS ÁLVAREZ | DOLORES ARVELO VALENCIA | ECHEYDE PÉREZ PÉREZ |
EDUARDO SÁNCHEZ SALCEDO | ELENA GARCÍA DÍEZ | ELISA ORTA GALINDO | ELISA PRIETO PÉREZ |
EMILIA GONZÁLEZ | ERIKA HERNÁNDEZ PÉREZ | ESTELA CRESPO MATUTE | ESTÍBALIZ PÉREZ PADILLA |
EUGENIO VERA CANO | EVA CASTILLO | EZEQUIEL RODRÍGUEZ AFONSO | FABIÁN MARTÍN SÁNCHEZ |
FABIÁN YANES ABREU | FELIPE TRUJILLO CAMEJO | FÉLIX ANTONIO DÍAZ HERNÁNDEZ |
FERMÍN GARCÍA MORALES | FERNANDO ALFONSO RIVERO GARCÍA |
FERNANDO CASTELLANO BELLO | FRAN DOMÍNGUEZ | FRANCISCO PALLERO HERREROS |
GABINO PEDRO NEGRÍN FAJARDO | GABRIELA GARCÍA HERNÁNDEZ |
GABRIELA GULESSERIAN KAMINSKY | GEMMA MARÍA PÉREZ JORGE | GERARDO PRIETO MORÍN |
GERARDO SETTECASE | GILBERTO ISANDE TOLEDO | GORETTI RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ |
GUILLERMO GURRUTXAGA REKONDO | GUSTAVO DE DIOS DOMÍNGUEZ | GUSTAVO GARCÍA DÍAZ |
HELENA PÉREZ FELIPE | IRENE PARRILLA SUÁREZ | ISAMAR RAMOS | JACQUELINE QUESADA CÉSPEDES |
JAIME PÉREZ-LLOMBET | JAVIER GARCÍA MORALES | JESÚS *CHUCHI* HERNÁNDEZ |
JESÚS HERNÁNDEZ GONZÁLEZ | JOAN TUSELL | JOAQUÍN CATALÁN RAMOS | JORDI ESPLUGAS |
JOSÉ ANTONIO DÍAZ LUIS | JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ |
JOSÉ MIGUEL GALARZA HERNÁNDEZ | JOSÉ PARDAL | JOSÉ QUINTANA ARTEAGA |
JUAN AGUSTÍN DELGADO ALONSO | JUAN CARLOS GONZÁLEZ ORTA |
JUAN DE MATA GALARZA HERNÁNDEZ | JUAN PABLO GONZÁLEZ GARCÍA |
JUAN RAMÓN GARCÍA LUJÁN | JUAN SANTIAGO MÉNDEZ GONZÁLEZ | JULIO ORTA GARCÍA |
LAURA MESA | LEONCIO GONZÁLEZ MARTÍN | LEONCIO MORALES | LEOPOLDO PÉREZ DÍAZ |
LIAM BLAKE QUINTANA | LIDIA CANDELARIA GONZÁLEZ ORTA | LIDIA RODRÍGUEZ FUENTES |
LORENZO DÍAZ LORENZO | LUCÍA GARCÍA PARRILLA | LUCY GONZÁLEZ | LUIS ANTONIO ORTA ARMAS |
LUIS MENDOZA ARTEAGA | LUZ BELINDA GIRALDO | LUZ MARINA LÓPEZ |
MARÍA EUGENIA BACALLADO DE LA CRUZ | MAGNOLIA BERNAL PRIETO |
MANUEL DE LA HOZ HERNÁNDEZ | MARA CAVALLÉ CRUZ | MARCOS HERRERA MESA |
MARÍA DEL CARMEN ORTA MARTÍN | MARÍA DEL MAR BERMUDO ADRIÁN |

MARÍA JOSÉ LÓPEZ CARRILLO | MARÍA JOSÉ MARICHAL GARCÍA |
MARÍA LUISA AROZARENA MARRERO | MARÍA MARTÍN LLUISÁ |
MARÍA YANIRA SÁNCHEZ RODRÍGUEZ | MARIÁN DÍAZ QUIJADA | MARIANA HERNÁNDEZ CÁCERES |
MARIO J. HERNÁNDEZ MARTÍN | MARTA GONZÁLEZ MODINO | MARTA GONZÁLEZ ORTA |
MARTA R. ROMÁN | MARTA RODRÍGUEZ | MARTÍN RIVERO FERRERA | MATEO PÉREZ GULESSERIAN |
MATILDE VELÁZQUEZ GALVÁN | MIGUEL ACOSTA MUÑOZ | MIGUEL ÁNGEL DASWANI DÍAZ |
MIGUEL BARRETO | MIGUEL G. MORALES | NAIMA PÉREZ PÉREZ | NATALIA HUERTA CORELLA |
NATALIA RUIZ ZELMANOVITCH | NATALIA TORRES CASTILLO | NICOLÁS RAMÓN MÉNDEZ TRUJILLO |
NIEVES DUQUE GÓMEZ | NIEVES NURIA GARCÍA GARCÍA | NIEVES ROCHA | NURIA DÍAZ GONZÁLEZ |
NURIA SÁNCHEZ DELGADO | OCHY PRIETO PÉREZ | ÓLIVER LUIS AFONSO | PABLO NEGRÍN PRIETO |
PATRICIA DELPONTI MACCHIONE | PATRICIA GONZÁLEZ VENTURA | PATRICIA SANTANA PÉREZ |
PEDRO ANDRÉS SÁNCHEZ HERNÁNDEZ | PEDRO JOSÉ YANES GARCÍA | PEDRO LUIS PÉREZ CRUZ |
POLI CELIS UNDABARRENA | RAFAEL GARCÍA MORALES | RAQUEL ACIRÓN ALBERTOS |
RAQUEL PÉREZ LEÓN | RAÚL SÁNCHEZ QUILES | RITA GALINDO SÁNCHEZ | RITA PÉREZ PADILLA |
ROBERTO GONZÁLEZ MORENO | ROBERTO HERRERA MESA | ROMÁN DELGADO GARCÍA |
RUTH ARNAY RAVELO | SANTIAGO DÍAZ BRAVO | SANTIAGO GONZÁLEZ SUÁREZ |
SANTIAGO TOSTE RODRÍGUEZ | SARA PÉREZ PADRÓN | SERGIO EXPÓSITO MARTÍN |
SERGIO NEGRÍN SACRAMENTO | SILVIA NEGRÍN SACRAMENTO | SOL RINCÓN BOROBIA |
TAMARA RODRÍGUEZ CASTAÑEDA | TATIANA MORALES ESCOBAR | TOMÁS HERRERA |
VANESA BOCANEGRA CORRALES | VANINA RADDINO GÓMEZ | VARINIA CLARO | VÍCTOR J. QUINTANA |
VÍCTOR MANUEL AFONSO FELICIANO | VÍCTOR MANUEL DÍAZ RAMOS | VICTORIA PALMA |
VIRGILIO PÉREZ | XAVIER ALEJANDRO GONZÁLEZ LEAL

Unión de profesionales de la
comunicación de Canarias

